



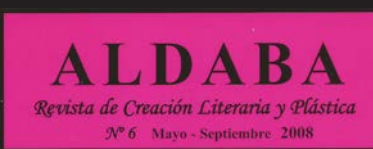
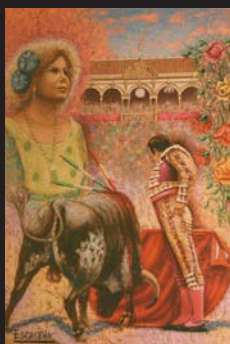
ALDABA

Revista de Creación Literaria y Plástica

Nº 50

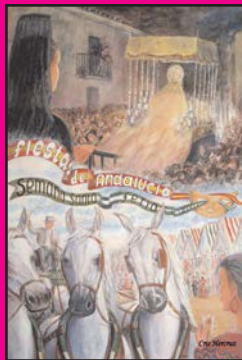
Verano 2023

Asociación Artístico-Literaria Itimad



Asociación Artístico Literaria Itimad

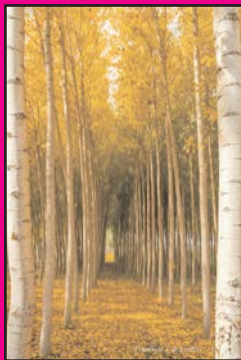
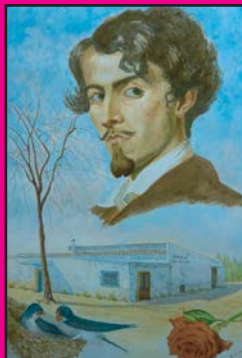




ALDABA

Revista de Creación Literaria y Plástica
N° 19 Otoño 2012

Asociación Artístico Literaria Itimad



Edita: Asociación Artístico-Literaria ITIMAD
Apartado de correos 276 41080 - Sevilla
asociacionitimad@hotmail.com

www.itimad.org

Registro de Junta de Andalucía 9809

Registro municipal 2119 Triana-Los Remedios

Dirección: Junta Directiva de la Asociación

CONSEJO DE REDACCIÓN

Directiva de la Asociación

Fotos ilustrativas :

Ramón Gómez del Moral

Corrección:

Agustín Domínguez Álvarez

José Bravo Paredes

Luis Ángel Ruiz Herrero

Ramón Gómez del Moral

Impresión: Liberis

I.S.S.N.: 1887-0104

DEPÓSITO LEGAL: SE-4258-2009

El **contenido** de esta revista pretende ser **exclusivamente cultural** y respetuoso, por lo que no publicaremos trabajos de otra índole o que atenten contra la dignidad de personas o instituciones.

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:

Literatura:

Agustín Domínguez Álvarez

Agustín Pérez González

Alfonso Domínguez Ortega

Antonio Gómez Hueso

Concepción Mingorance Mellado

Encarna Gómez Valenzuela

Gema Albornoz

Felisa Lería Mackay

Fernando de Cea Velasco

Francisco José Segovia

Isabel Recio

Isabel Velasco Allegue

Jaime Almeida Almeida

José Luis Adame

José Bravo Paredes

José Magdaleno

José Pedro Caballero

José Quesada Moreno

Juan Carlos Peche

Leonora Acuña de Marmolejo

Luis Ángel Ruiz Herrero

Manuel Filpo Cabana

Manuel García Miranda

Manuel Guerrero Cabrera

María Manuela Bodas Puente

María Fernanda Trujillo

María Teresa Espasa

Paulina Sanjuán Navarrete

Ramón Gómez del Moral

Rosario Fernández Jiménez

Sandra Salvadori Martini

Trinidad Díaz Esperillas

Poetas en el recuerdo:

Antonio Luis Baena

José Calderón Carmona

José Núñez Asencio

Luisa Valles

Luis Carlos Mendías Márquez

Pepita Oliva

Urbano Parrilla Clemente

Plástica:

Alberto Jiménez Romero

Isabel Velasco Allegue

María Antonia Muñoz Suazo

María Dolores Gil Gutiérrez

Pilar Montilla

Rocío Romero

Anónimo

Fotografía:

Ana Sánchez 'Anabsolut'

Jaime Almeida Almeida

José Magdaleno Báez

Lorena Montilla

Regla Hidalgo

Ramón Gómez del Moral

Tere López Barranco

Triana Domínguez

Hemos recibido:

Aguamarina

Amics de la poesia

Atalaya Filatélica

Héctor Balbona del Tejo

La Cita

Nense

Pluma libre y desigual

Tántalo

Valdor

X Premio ALCAP de poesía

ÍNDICE	
EDITORIAL	3
ACTIVIDADES (Agustín Domínguez Álvarez)	5
ENTREVISTA	20
LITERATURA	
Poemas	22
Prosa	40
POETAS EN EL RECUERDO	62
MISCELÁNEA	69
HOY HABLAMOS DE...	
(José Bravo Paredes)	82
PASIÓN POR EL CINE (Fernando de Cea)	101
CALLES DE SEVILLA (Trinidad Díaz Esperilla).....	103
NOTICIAS (Ramón Gómez del Moral).....	107
CRÍTICA LITERARIA	111
HEMOS RECIBIDO (Ramón Gómez del Moral)	115
GALERÍA DE ARTE	
Fotografías	119
Pinturas	123

PROTECTORES DE ALDABA

Anónimo
Enrique Gómez del Moral Gómez del Moral
Felisa Lería Mackay
José Luis Adame Romero
María de las Nieves Schmaeing
María del Carmen García Moruja
María Dolores Gil Gutiérrez
María Luisa Soto Álvarez
María Paulina Molino García
María San José Gutiérrez
Miguel Fernández Villegas
Rosario Fernández Jiménez
Sandra Salvadori Martini

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación a través de cualquier medio electrónico o mecánico, sin autorización expresa y por escrito, de la Asociación Cultural Artístico-Literaria ITIMAD.

La revista ALDABA no se hace responsable de las opiniones, informaciones y datos facilitados por los autores ajenos a nuestro Equipo de Redacción en sus colaboraciones.



EDITORIAL

Queridos consocios, amigos y simpatizantes de la Asociación Artístico Literaria Itimad

Es un verdadero placer, a la vez que un privilegio, poder dirigirme a cada uno de vosotros cuando se cumplen VEINTE AÑOS de nuestro nacimiento como institución, y diecisiete del comienzo de la andadura de la Revista Aldaba. Un privilegio que debo agradecer a la generosidad de la Directiva, que me cede este espacio para dirigirme a todos los amigos de nuestra revista.

Parece que fue ayer cuando cuatro poetas, a propuesta de quien suscribe, decidimos constituir una asociación con un enfoque diferente de las que hasta el momento existían, pero basta mirar las fotos de los primeros actos para comprender que el tiempo ha ido dejando sus huellas en todos nosotros. No ha podido sin embargo extinguir la enorme ilusión con la que se creó este grupo, que nos ha permitido en estas dos décadas, recoger una gran cantidad de frutos, siempre en consonancia con la intensa dedicación y el constante trabajo realizado, que nada de lo obtenido nos ha sido regalado.

Pocos son los grupos literarios, y menos aún las revistas impresas, que pueden jactarse de tener una vida tan larga. Todavía menos son los que han logrado recoger tan feraces cosechas siendo tan humildes y disponiendo de tan pocos medios.

En este punto es obligado recordar que creamos hasta cinco certámenes de los que dos aún siguen celebrándose y gozando de una excelente salud; que creamos un proyecto editorial con tres colecciones en las que hemos publicado más de cuarenta títulos, y una revista en papel, cuyo número cincuenta tienes entre las manos.

No debemos olvidar los cuatro lustros celebrando sesiones semanales en las que se vertieron ríos de poesía, arte, literatura, filosofía..., es decir: de cultura.

Tampoco que organizamos cursos de escritura, de poesía y de creatividad en los que, cuantos quisieron, socios o no de la entidad, pudieron mejorar su preparación.

Ni que organizamos merecidísimos homenajes, tanto a escritores consagrados como a poetas populares que habían pasado su vida sembrado sus creaciones en nuestro entorno.

Estamos también orgullosos de haber creado un estilo diferente de organizar los actos que, con el tiempo, fue adoptado por otros grupos y, sobre todo, estamos orgullosos de haber sido capaces –salvo alguna que otra dolorosa excepción, que también la hubo– de mantener una muy buena relación entre sus miembros, basada en la amistad y el respeto.

Quisiera aprovechar la ocasión que me brinda esta tribuna, para agradecer su dedicación a cuantos aportaron su trabajo para que todo esto sucediera. En este punto quisiera destacar especialmente la labor de Ramón Gómez del Moral y de las tres últimas Directivas, que han tenido que afrontar enormes contratiempos en los momentos más difíciles de nuestra historia.

Todos los logros alcanzados no son óbice para solicitar -porque es absolutamente necesario- que sigamos reinventándonos, que renovemos la ilusión desgastada a veces por el tiempo y la rutina, y que intentemos ampliar nuestras fronteras, tanto en edad como en extensión y en intensidad, para mantener viva nuestra institución.

La historia, a veces, hasta puede escribirse con renglones torcidos. Por ejemplo, esta revista nació por el deseo y la ilusión de una jovencísima socia que aportó la idea, pero que finalmente, y a pesar de tener ya recogidos los trabajos para el primer número, abandonó el proyecto. La semilla sin embargo había caído en tierra fértil, y la regamos para que fructificara, a pesar de que ninguno teníamos conocimiento ni habilidades sobre el tema, para poder llevarla a buen puerto. Hoy, tras diecisiete años, ALDABA sigue navegando en el mar de las letras y, a pesar de las tormentas, continúa llamando cada cuatro meses a tu puerta, gracias a aquella idea que estuvo a punto de truncarse.

Sin embargo nunca se puede bajar la guardia si no se quiere besar la lona. Nada se nos dará por añadidura. Cualquier logro, por insignificante que sea, necesita esfuerzo y unidad de acción. Por eso os invito desde aquí a que aprovechemos cualquier oportunidad para engrandecer nuestro grupo, para prestar nuestra colaboración en todas y cada una de las actividades y proyectos en los que itimad se embarque, y que apoyemos a nuestra Directiva que trabaja, y mucho, siempre por el bien de la asociación.

Si por el contrario no fuéramos capaces de mantener la trayectoria con el estilo y el empuje que nos han caracterizado, tal vez deberíamos plantearnos si no sería mejor retirarnos antes de desgastarnos y desaparecer por inanición. Si -Dios no lo quiera- hubiera que hacerlo, también deberíamos afrontarlo con el mismo orgullo y el mismo empeño con el que hasta ahora hemos hecho todas las cosas. Y en ningún caso sería un demérito, pues todo en la vida tiene su ciclo, y lo importante es saber reconocerlo.

Como para poder evitar esa circunstancia es imprescindible la colaboración de TODOS y en todo momento, desde aquí la solicito encarecidamente, para que el camino emprendido hace ahora veinte años, pueda gozar de un horizonte infinito.

Agustín Pérez González

Ex Presidente y fundador de la Asociación Itimad

ACTIVIDADES

Lectura de Trabajos Propios y Ajenos en clave Semana Santa



27 de marzo. Con la asistencia de quince personas, celebramos nuestra actividad dedicada a la Semana Mayor. A escasos cuatro días para que en nuestra ciudad comiencen oficialmente los desfiles procesionales y demás rituales propios de este primer aldabonazo de las fiestas primaverales, el fervor, la pasión y la admiración que sentimos por nues-

tra peculiar Semana Santa nos invadió plenamente y toda la sesión se desarrolló en torno a ella.

Comenzó la rueda de intervenciones Rosario Fernández con un bello poema que nos envolvió en los sentimientos más profundos cuando vemos pasar una cofradía al mismo tiempo que pasa nuestra vida. Isabel Velasco con su peculiar estilo nos regaló un hermoso momento con la cruz como eje de todo. Paulina Sanjuán nos leyó un maravilloso poema a Sevilla cantada por la misma Sevilla. Paulina Molino compartió con nosotros una bonita leyenda extraída del libro *“Tradiciones y leyendas de Sevilla”* de José María de Mena, donde el Nazareno del Gran Poder visita la casa de un hombre desencantado con la vida y los caminos inescrutables de Dios. Trinidad Díaz nos trajo nuevamente un trabajo muy bien escogido, esta vez, de Isidoro Moreno sobre la Semana Santa, con gran rigor histórico y científico nos mostró la evolución a lo largo de cientos de años de esta particular celebración, que se ha adaptado a los tiempos en el aspecto sociológico, pero sigue varada en el psicológico y vivencial de la misma. José Pedro Caballero nos recitó una analogía de la Cruz, la Muerte y Jesús como vertebrador del nuevo horizonte. Jaime Almeida nos hizo un completo recorrido sobre una comida llamada Fanesca que en su Ecuador natal se prepara entre toda la familia y se comparte con el resto de la comunidad todos los Jueves Santo; un verdadero atracón de potentes ingredientes culinarios que permiten afron-



samente le leyó Agustín Pérez. Ramón Gómez del Moral nos desveló los pormenores y peculiaridades históricas del voto en defensa de la Inmaculada Concepción de María, siendo preciso comprometerse a derramar hasta la última gota de sangre del que realiza tal juramento. Agustín Domínguez pasó volando con un poema dedicado a la Semana Santa referido a la velocidad que pasa todo; tan esperada por muchos y tan efímera. Rosario Fernández, Paulina Sanjuán, Isabel Velasco y Ramón Gómez del Moral tuvieron tiempo para una segunda ronda de intervenciones.

A lo largo de la tarde noche, se suscitaron serenos y espontáneos debates al hilo de cada intervención que no hicieron otra cosa que enriquecer aún más todo el contenido de nuestra propia sesión.

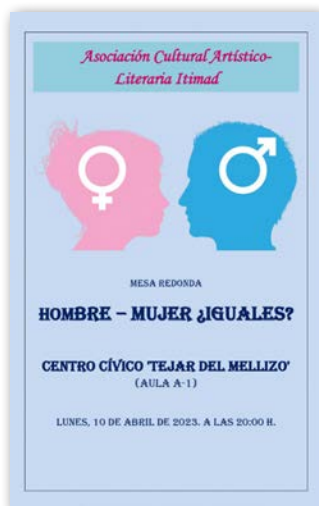
Concluido el acto, seis de nosotros, viendo que la noche supuraba por los cuatro costados efluvios de una primavera soñada, decidimos sentarnos en la terraza de un local cercano y brindar por la salud de todos; así como, frotarnos las manos ante la inminente llegada de los primeros sonos de cualquier banda de cornetas y tambores. Como dijo el inolvidable Ramón Martín Cartaya en 1972: “La Semana Santa es un encuentro permanente con lo sobrenatural”.

Mesa Redonda: HOMBRE – MUJER ¿IGUALES?

10 de abril. Con la asistencia de doce personas, procedimos a desarrollar la actividad que teníamos programada. En esta ocasión abordamos el siempre escabroso y complicado mundo de la igualdad entre hombres y mujeres. Nos vimos gratamente sorprendidos por la gran cantidad de ideas, opiniones y reflexiones que aportaron los presentes durante todo el tiempo. Esto, no hizo otra cosa que tocar todas las aristas que desgraciadamente tiene este controvertido y candente tema:

Se le dio la palabra en primer lugar a nuestra colaboradora Triana Domínguez, que nos abrió la puerta y nos encauzó el debate hacia los derroteros por los que debía transcurrir para no salirnos en demasía de un cierto rigor biológico, social, cultural, político y económico, que, sin duda alguna, son los elementos de

tar un Viernes Santo de ayuno y vigilia. Agustín Pérez nos ofreció un sentido poema a la faja costalera como esencia del sentir especial de todo aquel que se pone un costal y se “mete debajo” a corazón abierto. José Manuel Domínguez nos obsequió un poema monorrimo sobre diversos pasajes de la Semana Santa con la rima constante en “illa” y que generosamente le leyó Agustín Pérez.



más visibilidad donde recaen los pilares más fuertes de la “igualdad/desigualdad” entre hombres y mujeres de este planeta que habitamos. Nos invitó a escribir la primera palabra sobre esa página en blanco que aparece cuando se pretende abordar este viejo y manido tema. A fe que lo consiguió.

Posteriormente, Agustín Domínguez expuso una serie de certezas científicas sobre las diferencias absolutas entre hombre y mujer. Partiendo de dos prototipos de homínidos diseñados con el único fin de la perpetuación de su especie, nos fue desggranando una por una todas las diferencias existentes en la morfología física, neuronal y genética de estos prototipos, donde el genoma humano se comporta de forma absolutamente diferente en hombre y mujeres, haciendo que estos seres se manifiesten de manera antagónica en el ámbito físico, psíquico y sensorial. También nos desveló cómo la secuencia diplopía de ADN actúa al dictado de las instrucciones codificadas en las proteínas generadas en otra secuencia simple de ARN; ambas, componentes de la dotación cromosómica de estos prototipos.

A partir de estas dos primeras exposiciones, la mesa redonda entró en ebullición y ordenadamente con absoluto respeto, sosiego y elegancia se sucedieron las intervenciones de todos los presentes. La diversidad de opiniones, vivencias, ideas y contrapuntos fueron enriqueciendo el debate hasta alcanzar elevadas cotas. Todo ello, vino a demostrarnos una vez más que contemplando a estos prototipos como personas, los avances para desterrar la desigualdad cultural entre hombre y mujeres puede estar cada día más cerca. La asunción de esta realidad por parte de la sociedad en general nos permitirá alcanzar el igualitarismo, al menos en una parte de este vasto planeta; pero ¿y en la otra parte llegará alguna vez? No queremos pasar por alto los geniales golpes de humor de algunos de los presentes que consiguieron enriquecer aún más, si es que ello era posible, la consistencia y enjundia del tema tratado. El sentido del humor “maravilloso gen”.

Una vez concluido el acto, procedimos a traicionar la gran costumbre del segundo tiempo para brindar por la salud de todos. Entre ausencias, prisas y algún que otro constipado primaveral, finalmente cometimos semejante “tropelía”. Sin duda alguna, otro día será.

Paseo Literario por los REALES ALCÁZARES de Sevilla

17 de abril. En este día nuestra actividad fue externa. La dedicamos a realizar de la mano de nuestra asociada Paulina Sanjuán Navarrete una visita literaria por los rincones más históricos y emblemáticos de los Reales Alcázares de nuestra ciudad. En esta ocasión nuestra sesión se desarrolló durante 5 horas y media, pudiendo disfrutar de una mixtura de historias, anécdotas, leyen-



das y evocaciones literarias que cautivó al amplísimo grupo que tuvimos el privilegio de asistir a estas instalaciones tan portentosas en nuestra querida Sevilla.

Con la participación inicial de treinta y ocho personas comenzamos el itinerario que Paulina nos tenía preparado. Partiendo de la primera puerta de acceso que tuvo el Alcázar, situada en la calle Joaquín Romero Murube, continuamos entrando en el número 16 del Patio de las Banderas donde pudimos ver la puerta anterior sin cegar y que daba al *Dar-al-imara* (Casa del Gobernador). Este lugar tan desapercibido es hoy sede de la Fundación Biodiversidad del Ministerio de Transición Ecológica y se utiliza como sala de exposiciones, siendo su acceso gratuito.



Accedimos al Recinto Real a través de la Puerta del Apeadero. A partir de la galería que nos lleva hasta el Patio de la Montería y comenzamos el recorrido previsto por Paulina.

Sin querer dejarnos nada atrás, estuvimos presentes en La Sala de la Justicia, Patio del Yesso, Patio de la Montería, Cuarto del Almirante, Casa de la Contratación, Patio del Crucero, Palacio Mudéjar, Patio de las Muñecas, Cuarto del Príncipe, Patio de las Doncellas, Alcoba Real, Salón de Carlos V, Salón de Embajadores, Cuarto Real Alto donde se encuentra el retablo de azulejos obra de Niculoso Pisano “La Visitación de la Virgen”, Palacio Gótico, Gran Salón (Presumible antiguo Escritorium), Sala de los Tapices y por supuesto, en los Jardines: Jardín de la Danza, Jardín de Troya, Jardín de la Galea con una columna en homenaje



a Al-Mutamid, Jardín del Príncipe, Jardín de las Damas, Jardín de Carlos V y Jardín de los Poetas. No podemos pasar por alto las plazas y pasajes de Pablo de Olavide y Jauregui escritor, político y traductor que tanto hizo por Sevilla y sus infraestructuras; así como, a Joaquín Romero Murube, poeta sevillano de la Generación del 27, sevillano nacido en Los Palacios, otrora, director y conservador de nuestros Reales Alcázares.

En muchos y emotivos momentos, nuestro paseo se vio salpicado por las intervenciones de algunos de nuestros asociados, que se prestaron generosamente a recitar poemas en diferentes puntos del recorrido que previamente nuestra guía particular había pla-

nificado. Así pues, la propia Paulina, Agustín Pérez, José Bravo, Felisa Lerya, Trinidad Díaz, Paulina Molino, Ramón Gómez del Moral y Agustín Domínguez fueron los portadores de aquellas historias, anécdotas, sentimientos y curiosidades que fueron desparramándose y que jalaron de bellas sensaciones todo el itinerario disfrutado. En este apartado, debemos destacar las aportaciones de nuestro asociado Agustín Pérez que nos leyó un sentido poema de creación propia dedicado al Alcázar de Sevilla y de nuestra asociada Felisa Lerya que nos recitó sin papeles las dos primeras poesías de la obra “Coplas” de otro poeta sevillano de la Generación del 27 como Fernando Villalón Daoiz-Halcón, ambos arrancaron calurosos aplausos tras sus intervenciones. Hemos de significar las innumerables veces que surgieron los nombres de poetas de la prolífica Generación del 27: García Lorca, Rafael Alberti, Luis Cernuda, Jorge Guillen, Pedro Salinas, Vicente Aleixandre, Romero Murube, Fernando Villalón, Miguel Hernández y hasta Juan Ramón Jiménez que ni quería ser del 98, ni lo admitían en el 27; todos fueron apareciendo constantemente a lo largo y ancho de toda la visita. Ni que decir tiene que Al-Mutamid, Itimad-Rumai-kiya y Abenamar también tuvieron sus altas dosis de protagonismo al principio del paseo. Sobre estos personajes históricos tan enraizados en nosotros, se recitaron varios poemas inspirados en la relación báquica y homoerótica como exponente de práctica común en los tiempos de aquella sociedad.



Siendo las 15:10 horas, doce de los treinta y dos asistentes que iniciamos la visita literaria, finalizamos el denso recorrido en el Arco de La Pureza; comprensible por otra parte, pues la gran cantidad de circunstancias que nos rodean cada día no permitió a la inmensa mayoría de los participantes realizar la actividad completa. Cinco horas y media de sesión, reconocemos que es mucho tiempo para un acto de estas características.

Como colofón a la jornada, diez de nosotros buscamos desesperadamente un bar para repostar lo antes posible los depauperados depósitos de combustible que marcaban la luz roja en nuestros organismos. Al encontrarlo, brindamos por el éxito de este paseo literario y la salud de todos. En esta ocasión nos prolongamos más de lo habitual endulzándonos el paladar en un establecimiento propio de los Ángeles.

Lecturas de Trabajos PROPIOS Y AJENOS



8 de mayo. Después de casi un mes de inactividad volvimos a retomar nuestras reuniones, en esta ocasión con nuestra actividad más emblemática “*Lectura de trabajos propios y ajenos*”. Con la participación de catorce personas entre socios, colaboradores y amigos, comenzamos esta sesión con la lectura por parte de Isabel Velasco de un poema propio y clásico en su línea de canto al desamor. Paulina Sanjuán, recordó un delicioso pasaje del primer número de la revista Aldaba. Paulina Molino, nos leyó unas primeras líneas muy simpáticas de uno de los libros de la trilogía del escritor británico Gerald Durrell “*Mi familia y otros animales*”. Trinidad Diaz, emocionó a la concurrencia con un emotivo y entrañable relato propio haciendo referencia a “*Los bolsillos de su madre*”, lugar mágico donde se encontraba todo lo que se había perdido dentro de su casa. Felisa Lerya, reprodujo un delicioso relato, con su nieta de por medio, sobre los sueños de una pequeña Cenicienta y los zapatos de cristal. José Pedro, no dijo un sentido poema que subrayaba los sentimientos más profundos ante la tesitura de recuperar su pluma abandonada. Jaime Almeida, nos compartió la experiencia de haber sentido el amor de una madre que lo había criado y educado sin haberlo parido. José Manuel Domínguez, nos recitó de memoria unos versos de Ochaíta donde remarcó que los besos entregados con amor verdadero, no se pueden borrar. Ramón Gómez del Moral, nos leyó por petición de nuestra colaboradora Sandra Salvadori desde Pisa parte de una carta de su abuela con el acompañamiento de unas fotos de una antigua iglesia de Pisa que frecuentaba. Agustín Domínguez, recitó un poema propio en formato “décima” dedicado a aquellos olvidados que caen despiadadamente en el amor prohibido. José Bravo, con su marcado estilo, nos introdujo en el soterrado y bélico mundo interior de los poetas, seres que buscan obsesivamente la armonía de la inmensidad a través de una lucha tan íntima como interminable. Hubo tiempo para una segunda ronda de intervenciones que recayeron sobre Isabel Velasco, Paulina Sanjuán y Paulina Molino.

Terminada la sesión, y aprovechando la bondad climática que nos está regalando nuestra ciudad en estos días, cuatro de nosotros compartimos mesa en un ritual no escrito, donde como viene siendo habitual brindamos por la salud de todos nosotros.

Visita Cultural a nuestra vecina CÓRDOBA

17 de mayo. Por motivos de agenda, desplazamos nuestra actividad prevista para los lunes al miércoles, donde veintisiete personas procedimos a realizar la sesión a través de una excursión asesorada por un guía profesional en la ciudad vecina y hermana de Córdoba. Sobre las 9.45 horas, con puntualidad maestrante partimos veintisiete amigos en autobús hacia nuestro destino. Tras un viaje ameno, agradable y re-

lajado, arribamos a la Ciudad de los Califas siendo las 11.30 horas de esa misma mañana. Fuimos recibidos a pie de autocar por Álvaro, nuestro particular guía, que nos saludó con el distintivo de una “Caña Lata” (artilugio que sirve para el riego de las macetas más lejanas y complicadas), simpático detalle; también nos regaló un mapa elaborado que señalaba los avatares más importantes de la ciudad. Comenzamos nuestro recorrido bajo sus ilustrativas explicaciones, las cuales no cesaron en toda la ruta. Iniciamos el paseo bordeando la zona sur de La Torre de la Calahorra, que acoge el excepcional Museo Vivo de al-Andalus, muro defensivo y entrada a la ciudad por la parte sur hacia el Puente Romano, donde pudimos contemplar la primera escultura de San Rafael, emblema y patrón oficioso de esta querida ciudad. Dejando el Puente Romano que cruza el Guadalquivir (Río Grande, Río Betis), nos topamos con la Puerta del Triunfo o Puerta del Puente, peculiar arco de triunfo romano con la particularidad de su entrada rectangular y no arcada. Al atravesarlo, dimos de bruces con la Mezquita, santo y seña de esta abigarrada ciudad. Nos introducimos en el Patio de las Abluciones (de los Naranjos) y contemplamos maravillados su magnitud, belleza e historia sin igual. Saliendo por la puerta norte del recinto, nos encauzó a la calle del Pañuelo, rincón especial, pintoresco y emotivo donde bebiendo de una fuente mágica apostamos por rejuvenecer nuestro espíritu un poco más; si es que eso pudiera ser posible. A continuación, nos adentramos en plena Judería por unas casas-tiendas donde se exponían trabajos musulmanes en marroquinería con tapices de gran fantasía e inspiración artística que se prolongan hasta la actualidad en tiendas-talleres con la elaboración de estos “in situ”. Álvaro nos condujo inmediatamente hasta la calle de Las Flores, calle que canta especialmente a las flores y que nos ofrece una luz, una perspectiva y un diseño únicos que se remata con la embrujadora visión de una torre de la Mezquita arropada entre las flores. Después en pleno centro histórico desembocamos en el Zoco



Municipal, antiguo mercado árabe que hoy alberga el Museo Taurino y multitud de tiendas en doble planta para el fomento y promoción de la artesanía cordobesa. Gracias a la intervención de nuestro guía, tuvimos la gran suerte de visitar La Sinagoga, donde pudimos comprobar maravillados, como el estado de conservación que ofrece nos da una visión esclarecedora de la influencia negativa de los cristianos sobre ella; la idea de preponderar sobre lo conquistado no hizo otra cosa que modificar y depauperar el valor incontestable de tan excepcional obra. El patio central con sus paredes de yesería e inscripciones judías hacen única esta singular sinagoga. Continuamos haciendo una parada en la estatua dedicada a Mohamed Al-Gafequi, oculista y precursor de la operación de cataratas en aquella época. Proseguimos buscando la estatua homenaje a Maimónides, situada en la plaza Tiberiades al final de la calle donde nació y pasó su juventud, maravillosa elipsis final a toda su vida: nacido en Córdoba, enterrado en Tiberiades. Con cierta desazón abandonamos el barrio de la Judería, ejerciendo como testigo lejano y mudo el sin par Averroes, otro insigne filósofo, médico, polímata, cordobés, musulmán y andalusí.

Cruzando una de las arterias principales de la ciudad, bordeamos las murallas del Alcázar viejo o cristiano para introducirnos en el afamado barrio de San Basilio. Allí, al dejar el viejo alcázar, bajamos unas escalinatas y nos topamos con la plaza Manuel Garrido Moreno donde contemplamos una entrañable escultura de corte generacional alusiva al esmerado cuidado familiar de los Patios Cordobeses: un abuelo en camiseta interior le entrega una maceta a su nieto que subido en una escalera metálica se dispone a colocarla en el lugar correspondiente. Cerquita de allí, visitamos un patio espectacular, donde la exposición de una veintena de tejas daba fe



de todos los años que consiguió premios en el concurso de patios. Su belleza, frondosidad y esmerados cuidados de los vecinos hacen de este rincón un lugar para soñar y reflexionar sosegadamente. Continuamos el itinerario con un segundo patio, no muy lejos del anterior, donde tenemos que destacar la majestuosidad de un Limonero Trepador que nos impactó por el tamaño asombroso de sus frutos. Llegadas las 14:00 horas, nos despedimos de Álvaro agradeciéndole cariñosamente la dedicación que nos ofreció en su estudiado y particular itinerario, sin su entrega, nada de lo contado hubiera sido realidad. Inmediatamente, dimos por concluido el paseo cultural para dar paso a un almuerzo familiar en el restaurante más clásico del ba-



rrio, donde los 27 viajeros dimos cuenta de un menú clásico cordobés. Hemos de reconocer la calidad y cantidad de las viandas degustadas; así como del esmerado y atento servicio con el que nos agasajó el personal del Mesón San Basilio, a todos ellos, nuestra profunda gratitud.

Tras la espectacular comida, paseamos por el barrio de San Basilio hasta abandonarlo por la Puerta de Sevilla. Allí, nos esperaba el autobús que, en otro placido viaje de regreso nos trajo hasta nuestra ciudad con la misma puntualidad maestrante de toda la jornada.



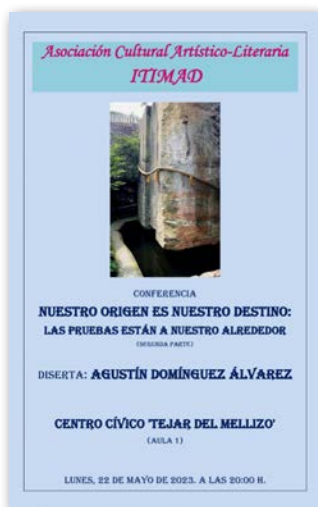
Siendo las 19:00 horas de este miércoles, 17 de mayo, dimos por concluida la actividad de esta semana. Un abundante material gráfico recuerdo de esta aventura nos ha servido para inmortalizar los muchos y gratos momentos vividos, y que sin duda alguna

nos ha servido para acompañar estas sinceras palabras. Desde estas páginas, queremos felicitar a los organizadores de esta maravillosa iniciativa y animarlos a que más pronto que tarde nos regalen otra de similar naturaleza. Gracias a todos.

Capítulo Tercero de ‘NUESTRO ORIGEN ES NUESTRO DESTINO’ (2ª Parte de “Las pruebas están a nuestro alrededor”)

22 de mayo. En esta jornada dimos acogida a la segunda parte de la serie que nuestro socio Agustín Domínguez nos viene ofreciendo. Se trata de aquello que en la primera exposición de este capítulo no dio tiempo a desarrollar. Como quiera que la iniciativa está despertando el máximo interés en nuestros socios y colaboradores, trajo a la actividad de hoy la parte que faltó por conocer de este tercer capítulo.

Con la asistencia de 18 compañeros y amigos, Agustín comenzó donde lo dejó el pasado 13 de marzo: El Lunasticio y estancamiento lunar en el Pozo de Santa Cristina (Cerdeña). A partir de ahí, apoyado en la proyección de escogidas imágenes, fue desgranando cada uno de los misterios y enigmas que nos rodean, los cuales, no hacen otra cosa que ahogarnos en una cantidad de preguntas que solo el tiempo, la tecnología, la capacidad racional, intelectual, sensorial y cognitiva de cada individuo acercará o alejará a cada uno de nosotros al atrevimiento de buscar la tan codiciada



verdad. Posteriormente, siempre con ilustraciones esclarecedoras y explicadas en cada uno de sus detalles, siguió demostrando la necesidad de cuestionar todo lo que hemos aprendido de los medios oficiales, el continuo ocultamiento de obras y hechos misteriosos sin posible explicación pero, que si se analizan concienzudamente, se pueden obtener; el descaro y empecinamiento de los científicos y arqueólogos convencionales en tapar y calificar como “OOPARTS” todo aquello que ellos mismos no son capaces de alcanzar. Una gran cantidad de ejemplos sobre nuestra creación y nuestra supremacía como “*hominido sapiens*” después de haber compartido largas épocas con ocho especies más, nos ilustran sobre la relación de este mismo hecho con los escritos de carácter religioso en todos los continentes, la coercitividad que ejercen las propias religiones

para anular de las mentes cualquier atisbo de compartir el universo con otros seres, la negación académica de aquello que es notorio sin ofrecer duda alguna y, por último, la cerrazón de muchos individuos en negarse a haber sido creados por una inteligencia superior, al tiempo que muestran su aquiescencia más absoluta a ser creados por alguien que llaman Dios.

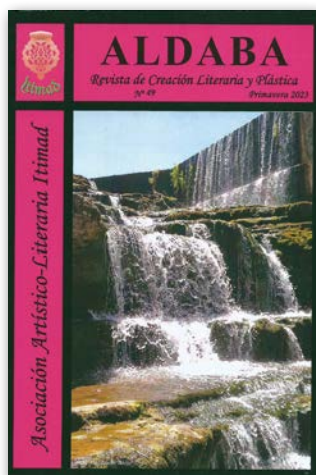


Culminó su exposición con un corto pero punzante poema; llamándonos a escudriñar en nuestras más profundas sensaciones, desarrollar nuestras propias reflexiones y manejarlas en el resto del camino que nos queda por recorrer. Al finalizar, fue saludado con un generoso y sentido aplauso lleno de agradecimiento y estupefacción, todo, reunido en un mismo sentimiento.

Al abandonar el recinto, 8 de los asistentes nos reunimos en torno a una mesa para dar cumplida cuenta de nuestro habitual segundo tiempo. En esta ocasión, aún con los rescollos de lo visto y escuchado unos minutos atrás, visitamos dos establecimientos donde brindamos por la salud de todos y pasamos una velada corta aunque intensa, que solo se vio empañada por la inoportuna aparición de la tan deseada e invocada lluvia.

Presentación de nuestra revista ALDABA nº. 49

29 de mayo. En esta ocasión la actividad semanal de los lunes, se dedicó a presentar el número 49 de nuestra revista ALDABA. Con la participación de 11 socios y 4 colaboradores se procedió por parte del presidente a recordar a los asistentes los



plazos de recopilación de trabajos, tanto para la antología del XX Aniversario como para la edición número 50 de nuestra revista.

Después de los prolegómenos citados se procedió a repartir y presentar nuestra revista en su edición número 49 y correspondiente al ciclo primaveral del año en curso. Nuestro presidente le hizo entrega del diploma acreditativo como ganador del concurso fotográfico “Primavera, luz y color” a José Magdaleno Baez por su fotografía “Cascada” recogiénolo en su nombre Teresa López Barranco. El segundo premio recayó sobre Paulina Sanjuán Navarrete por su fotografía “Alegría coral”, la premiada recibió, asimismo, el diploma acreditativo de manos de nuestro presidente.

En la presentación propiamente dicha de la revista, después de que nuestro presidente leyera el Editorial, prosiguió haciendo un recorrido por las distintas secciones dándole la palabra para la lectura a todo aquel que estuviera presente y hubiera algún trabajo de su propiedad publicado en esta edición de nuestra revista. De recomendada lectura se hace la entrevista del cuatrimestre; en esta oportunidad a Agustín Pérez González, cofundador de Itimad y presidente durante una docena larga de años.

En la lectura de trabajos publicados en este número leyeron: Isabel Velasco con dos poemas genuinos de su estilo; José Bravo que tuvo la generosidad de leernos un poema de nuestro socio Luis Ángel Ruiz desplazado en Lucena; Agustín Pérez nos deleitó con un poema marca de la casa ensalzando los distintos estilos del Fandango; nuestra colaboradora Regla Hidalgo leyó con acusado sentimiento su poema “Te miro”; Agustín Domínguez compartió con nosotros una bella y cruel historia de un gorrion humano que no podía volar; nuevamente José Bravo nos regaló la lectura de un poema de Luis Ángel Ruiz “El frágil pabellón de la esperanza” que nos cautivó por su verdad; Ramón Gómez del Moral nos desveló en un magnífico trabajo los amoríos de una serie de obispos del siglo XV en el salmantino Castillo del Buen Amor. También recomendamos



un artículo de nuestro colaborador Ruperto Pérez Padilla que titula “12.230.000 contra 1”. Agustín Pérez se ofreció a leer un poema de Urbano Parrilla dentro de la sección “*Poetas en el Recuerdo*”; en este apartado, se leyeron por parte de algunos de los presentes poemas de Dorka Cervantes, José Calderón y Luis Carlos Mendías. Ramón nos descubrió en “*Miscelanea*” como finalmente se le reconoció al médico oscense Fidel Pagés Miravé haber sido el inventor del procedimiento anestésico infiltrando la anestesia en el espacio epidural de la espalda.

Posteriormente, se hizo un repaso por el resto de las secciones de esta revista desde “*Hoy hablamos de...*” dedicada a Carlos Gardel por nuestro asociado Manuel Guerrero; “*Pasión por el cine*”, habitual de Fernando de Cea; ante la ausencia de Trinidad Díaz, no se leyó el dedicado a “*Calles de Sevilla*”; en “*Noticias*” Ramón nos hizo un recorrido por todos y cada uno de los actos en los que Itimad ha estado representado a lo largo de este cuatrimestre. En “*Crítica Literaria*”, Juan Carlos Peché nos hizo un maravilloso compendio del libro “*El Médico*” con una jocosa pregunta final que nos dejó gratamente sorprendidos. Finalmente se comentó el apartado “*Hemos Recibido*” y terminamos con un repaso de la sección “*Galería de Arte*”.

Al concluir la actividad del día, cinco de nosotros corrimos a cumplir con el rito de buscar un buen sitio donde brindar por la salud de todos, a fe que lo conseguimos, degustamos algunas viandas que nos arreglaron en parte la cena correspondiente que bien teníamos merecida.

Clausura del XIII Certamen Nacional de Poesía “RUMAYQUIYA”



05 de junio. Nos llegó el final de curso 2022-2023. Cerramos nuestra andadura cultural de este periplo con la celebración de la tan ansiada clausura y entrega de premios del XIII Certamen Nacional de Poesía “Rumayquiya”. Recibimos encantados a un público muy entregado que en un número de 53 personas abarrotaron el aforo previsto del salón de actos del Centro Cívico ‘El Tejar del Mellizo’, lugar que habitualmente es testigo de nuestras actividades semanales. Siendo las 19:40h, tomó la palabra Agustín Domínguez, presidente de Itimad, que tras pedir encarecidamente la desconexión de los teléfonos portátiles a todos los presentes, cosa que como es ya una fea tradición no sucedió. Dio la bienvenida a los asis-



tentes y abrió el acto pidiendo sinceras disculpas a todos por el retraso tan llamativo en la celebración de este evento. Prosiguió agradeciendo al jurado calificador su encomiable esfuerzo a la hora de fallar los premios y, cómo no, también a Mary Paz Cerrejón López y María del Carmen Guzmán Ortega, ganadoras del premio local y el accésit. Se detuvo especialmente en la figura de Luis Carlos Mendías Márquez, ganador absoluto del certamen y que nos dejó para siempre en las primeras estribaciones del verano pasado. Palabras emotivas de nuestro presidente para él y su familia, dieron paso al firme compromiso de la actual junta directiva en aras de seguir apoyando proyectos en favor del mundo de la poesía. Terminó agradeciendo al Centro Cívico ‘Tejar del Mellizo’ la acogida dispensada y cedió la palabra a José Bravo que se encargó de conducir todos los apartados del acto.



A continuación, José Bravo presentó a Ramón Gómez del Moral Gómez del Moral, secretario de Itimad y secretario a su vez del jurado calificador, que procedió a la lectura del acta oficial del certamen, dando cumplida y minuciosa información sobre todos los pormenores acaecidos en los procesos de convocatoria del certamen, recepción de obras, tamizajes, deliberación de los jurados, así como las dinámicas empleadas para llegar al fallo final del concurso con la más absoluta rigurosidad y pulcritud, seña de identidad de esta asociación.

Agustín Pérez González, miembro de Itimad y portavoz del jurado calificador, cuando tomó la palabra, esbozó brevemente el devenir de la composición y actuación de los cuatro miembros calificadores en el siempre complicado dilema de tener que tomar la decisión de premiar o dejar atrás obras finalistas.

Quiso dejar claro que en esta ocasión el fallo definitivo se consensuó por unanimidad ante la indiscutible calidad y hondura de la obra elegida como ganadora absoluta; cosa que nos llenó de satisfacción cuando en su día supimos que se trataba de un socio y compañero nuestro que, aunque fallecido en las puertas del verano anterior, en realidad nunca había dejado de estar presente entre nosotros.



de la calidad de la mayoría de las obras finalistas. Emocionados, agradecieron a Itimad la deferencia de contar con ellos para tan alta responsabilidad. El cuarto componente del jurado, Alegría Roncero González, disculpó su ausencia a causa de padecer una súbita indisposición.

José Bravo, conductor del evento, dio la palabra al presidente de Itimad que procedió a la presentación del libro antológico “Edición 20 de la colección Rumayquiya”. Agustín Domínguez nos hizo una breve semblanza de los autores, así como una sintetizada reseña del contenido de las obras, destacando los conceptos más notables de las mismas. Aunque definió a todos, de nuevo se detuvo especialmente en el ganador Luis Carlos Mendías, por su calidad humana, su sencillez, su amistad y sus extraordinarios poemas plenos de implorante hondura lírica.

Posteriormente, vivimos el gran momento de la entrega de diplomas, lotes de libros, placas conmemorativas y ramos de flores a los ganadores, miembros del jurado y a Mariano Alda que nos deleitó en el acompañamiento musical. Una vez entregados los premios e inmortalizado gráficamente dicho momento, José Bravo tuvo la cortesía de invitar a los galardonados a que se dirigieran libremente a todos los presentes. Mary Paz Cerrejón López después de sentidas palabras de agradecimiento a la mesa representativa de Itimad, nos leyó tres pasajes de su obra premiada “A veces llora el viento” que obtuvo el Premio Local. María del Carmen Guzmán Ortega, igualmente nos agradeció esta iniciativa y nos animó a seguir adelante, quedó especialmente maravillada con el ramo de flores que se le obsequió y también nos leyó unos pasajes de su obra “Fondo de Armario” por el que consiguió el Accésit. Finalmente, accedieron a subir al estrado Arancha y Luis Carlos, hijos del ganador absoluto del certamen Luis Carlos Mendías Márquez por su obra “Paz en la Guerra”. Ella, pronunció



unas emocionadas y luminosas palabras sobre su padre, su madre, su familia y el vínculo con nuestra asociación. Él nos conmovió sobremedida al recitar un poema inédito que apareció entre los muchos objetos que se quedaron huérfanos tras el adiós definitivo de su dueño; en él, Luis Carlos declaraba el inmenso amor que profesaba a sus hijos, a su familia y a su hogar en la fe más absoluta y determinada en Dios.

Mariano Alda, extraordinario compositor, nos acompañó una vez más al piano haciendo las delicias de todo oído. Su personalísima música, inspirada y original, ayudó de forma decidida a conseguir una atmósfera ideal para el contenido del acto, elevando con sus sonidos la brillantez de la celebración. Siempre estaremos agradecidos a Mariano por su compromiso, gentileza y disposición con nosotros.



Siendo las 20:52h, Agustín Domínguez tomó de nuevo la palabra, manifestando su deseo de que, al menos, hubiéramos pasado un rato ameno e invitó a todo el que lo deseara a acudir a los autores en la protocolaria firma y dedicatoria de nuestro libro antológico “20 Edición de la Colección Rumayquiya”. A continuación y para finalizar, en nombre de la Asociación Cultural Artístico-Literaria Itimad, declaró clausurado oficialmente el “XIII Certamen Nacional de Poesía Rumayquiya”. Agradeció al público su asistencia y se despidió de todos hasta una nueva ocasión. Terminó el acto con una calurosa y mutua ovación.

Cerrado el certamen y nuestro curso 2022-2023, diez de nosotros decidimos reunirnos en una cervecería cercana para brindar por el éxito y la salud de todos. En torno a una buena mesa y con la compañía de buenos amigos, todo se abre y se expande hacia lo efímero y lo bello.





HOY ENTREVISTAMOS A...



Trinidad Díaz Esperillas

Es para mí un honor tener la oportunidad de colaborar con nuestra Asociación Itimad en una ocasión tan especial como la publicación de la revista Aldaba nº. 50. Esta es una sección de reciente implantación y espero no defraudar las expectativas de mis compañeros.

Son once preguntas, algunas difíciles de responder... o para las que no tengo respuesta clara. Empecemos.

¿Hay algo que echas de menos en la Itimad actual?

Me gustaría conocer más sobre poesía, sobre el trabajo de construir los poemas. Sé que con anterioridad se han hecho talleres del tema, opino que no estaría mal repetir. Para poder hacer crítica constructiva.

¿Qué motivos te llevaron a ingresar en nuestra asociación?

Fue a través de mi compañero de trabajo y amigo Agustín Pérez, anterior presidente de Itimad, que me habló de ella y me invitó a acompañarlo a las reuniones de los lunes. Siempre me ha gustado leer y desde pequeña me recuerdo con un libro en las manos buscando un rincón donde poder disfrutarlo. Hablábamos un día de literatura y se le ocurre proponerme escribir para la revista y yo osada y sin saber muy bien que estaba haciendo, acepté. Desde en-

tonces vengo trabajando en los artículos bajo el título de *Calles de Sevilla*.

Enumera por orden, según tu valoración, las tres actividades de los lunes que más te llenan y de las otras ¿eliminarías alguna?

Las reuniones de los lunes son la base de la asociación, con ellas se fomenta y se consolida. Me gusta especialmente el día dedicado a los trabajos propios y divulgación de otros autores con la lectura de los suyos. Los lunes de trabajos propios me han ayudado a ir creciendo culturalmente y conociendo a mis compañeros como poetas y escritores. En cuanto a otras actividades, destacaría los debates de temas abiertos y las exposiciones divulgativas.

Igualmente, señala las tres secciones preferidas de la revista Aldaba. ¿Suprimirías algunas de las restantes?

En general todas me parecen interesantes y creo que está bastante completa en cuanto al contenido y a la diversidad de temas tratados, así como las secciones que se dedican a divulgación de nuestras actividades y de las asociaciones afines. Tocamos poesía, prosa, cultura, fotografía, cine... Pero si he de destacar alguna me gusta mucho el "*Hoy hablamos de...*" por la variedad de temas tratados y porque es mi debilidad la Historia. Reconozco el esfuerzo,

el tiempo y la pasión con la que se escribe. Otras dos secciones interesantes son las *Críticas de cine* y la *Crítica literaria*, aunque habría que estimular más la participación.

¿Responde Itimad al cien por cien de tus expectativas?

Con desconocimiento total de qué era la asociación, no puedo decir que tuviera expectativas, sino que a lo largo de los años he ido conociendo y aprendiendo de los compañeros en cuanto a su manera de trabajar, su entrega y su compañerismo, que me han ayudado a conocer y valorar la Cultura.

Puedes explicarnos la metodología que utilizas para la elaboración de tus interesantes artículos de las calles de la ciudad de Sevilla.

Pes no hay ningún secreto más que el interés por conocer la ciudad, la observación y mucho pasear por sus calles. Nunca tengo planificado sobre qué voy a escribir, sino que paseando por aquí o por allá y mirando a mi alrededor, decido cual va a ser el tema de la siguiente publicación, a veces hasta última hora no lo tengo claro. Por lo demás, como todos, busco información, realizo lecturas de lo publicado con anterioridad, contrasto los datos etc. pero lo que más me gusta es pasear y fijarme en los detalles y aprender.

Creas que el conocimiento que aportas sobre las calles de la ciudad está bien valorado entre los socios de Itimad.

Pues realmente no lo sé; hasta ahora no he tenido ninguna opinión en contra. Si no es de interés para los lectores supongo que el Consejo de redacción me lo hubiera comentado para dejar de hacerlo, esa confianza espero, al menos. Si esta entrevista se pasa al resto de los

asociados y contestan con sinceridad a la pregunta n.º 4 lo sabré.

Expresa en uno o dos adjetivos tu sensación de convivencia o pertenencia a la Asociación.

Cordial, amigable y afectuosa.

Has tenido una vida laboral muy intensa, ahora gozas de la jubilación. Teóricamente tienes algo de tiempo libre ¿Cuánto de ese tiempo estarías dispuesta a dedicar a la Asociación?

Sí, te jubilas de las obligaciones laborales y profesionales. Pero no sé cómo, te encuentras con otras muchas responsabilidades. No obstante, siempre estoy dispuesta a colaborar en las necesidades de la Asociación dentro de mis conocimientos y aptitudes.

Con objeto de atraer a nuevos asociados, sobre todo jóvenes ¿qué actividades propondrías?

Esta sí que es la pregunta del millón. Si alguien tiene la respuesta se lleva el premio. Los tiempos cambian y con las tecnologías tenemos la batalla perdida, las reuniones presenciales van en declive. Tendríamos que estudiar estrategias en este sentido pues es lo que los jóvenes entienden, si no tenemos conocimientos para ello, deberemos buscar asesoramiento, consultar a expertos para la divulgación de nuestras actividades.

¿Creas que la Junta Directiva debería consultar aún más con los socios?

Las personas que están al frente de la Asociación son las que más trabajo y más tiempo le dedican altruistamente para llevarla adelante. Todo lo que les ayude a sobrellevar esta tarea sea bien venido. Si creen conveniente apoyarse en los socios para tomar las decisiones del día a día pues saben que estamos dispuestos a colaborar.



POEMAS

Un soneto por Triana (Soneto monorrímo)

Hoy quisiera, Triana, agasajarte,
haciéndole a tu gracia este soneto.
¡Hay que ver en los líos que me meto,
sabiendo que no tengo tanto arte!

En cambio, a ti te sobra en cualquier parte
y jamás se te ha visto en un aprieto,
que hasta logras dejar el río quieto
parando su corriente por besarte.

Mas mi amor por tu gente y por tu arte
es tan grande, tan hondo, tan completo
que prefiero morir a no cantarte.

Parece que he vencido ya este reto;
conquisté para ti este baluarte,
y aquí tienes, Triana tu soneto.

Agustín Pérez González
(Sevillano en el Aljarafe)

Esperanza.

Esperar en la Esperanza,
descansar en el camino,
pensar, soñar, esperar,
otear el horizonte.

Mirar en la lejanía
buscando un rayo de luz
para dar vida a tus días.

Esperanza en mis deseos,
necesito que se cumplan,
que el presente sea distinto
oír de nuevo la música,
que el sol brille y nos caliente
que los abrazos rodeen
y nuevos lazos nos unan.

Esperanza de un mañana
cargado con esos sueños
que hoy en día deseamos
empujando este presente
pidiendo solo... Esperanza.

Concha Mingorance
(Sevilla).

Salmo

Bienaventurados
los que confiesen sus culpas a la tierra,
saben escucharla y acatan sus consejos.

Bienaventurados
los que creen en las revelaciones del viento
durante los plenilunios invernales.

Bienaventurados
los que siempre dudan,
y de tal incertidumbre sacan fuerzas
para seguir la tortuosa senda.

Bienaventurados
los que empatizan con el prójimo,
anulando egoísmo y dejadez,
porque hacerlo es una necesidad imperiosa.

Bienaventurados
los que no siguen a líder alguno,
no se cubren con bandera ninguna,
desoyen himnos,
carecen de credos,
escépticos en liturgias.

Bienaventurados
los no depredadores,
se alimentan del maná natural,
respetan, cuidan el entorno,
ayudan a los demás.

Bienaventurados
los que desdennan modas,
publicidad y tendencias,
son sencillos sin pretenderlo,
auténtica y primigenia pureza.

Bienaventurados
los que nadan a contracorriente,
jamás reprochan nada a nadie,
muestran una sonrisa complaciente.

Bienaventurados
los que nunca callan ante una injusticia,
un maltrato o una mentira,
insobornables imparciales,
defensores ecuánimes.

Bienaventurados
los que estiman al silencio como motor interior
y conocen su fuerza reveladora y purificadora.

Bienaventurados
los que desconfían del pensamiento,
siguen la intuición y el corazón.

Bienaventurados
los que no buscan,
porque de ese modo encuentran,
los que no pretende ser algo,
porque así lo son todo,
los que no miran atrás,
avanzan sin más.
Porque de ellos es el Reino de la Vida.

Antonio Gómez Hueso
(Jaén).

Si yo pudiera

Ay si yo pudiera
coger la Paz
con mis manos y
soltarla al viento
a la tierra entera.

Si yo pudiera
saciar el hambre
del que no tiene
a quien no llega
ni pan ni agua,
a quien la vida
le dio carencias.
Mas, soy hormiga
y llegar lejos
aunque quisiera,
jamás podría,
me faltan fuerzas.

Mas, al de al lado,
al que está cerca,
yo le doy granos
de mi despensa.
Y, será poco
pues más no puedo,
pero mi grano de cada día,
si ayuda a alguien
que no lo tenga,
daré a Dios gracias
porque me sienta
hormiga amiga,
persona honesta.

Y, si una sonrisa
fuese mi premio,
eso me basta
para sentirme
sensible al mundo,
y agradecerle
que otras manos
cojan las mías
y me den fuerzas
para que me siga.

Concha Mingorance
(Sevilla).

Tierra de amores

Tierra de amores y olvidos.
Tierra de ausencias...
Olivo en flor. Aguacero.
Piélago enfervorecido,
de olivares y montañas.
Pueblas mis sueños con otros mares
y, mansamente, me conduces
al océano de la vida.

Un día me alejé de ti, como Ulises,
obligada por aires de la docencia.
Batallé contra los vientos hostiles,
salidos de la caja de Eolo, dios del viento,
por la estulticia de los torpes marineros.
En la isla de Circe, hube de luchar
contra Polifemo, el cíclope de un solo ojo,
y abandonar a la ninfa Calisto.
Pero jamás me dejé embaucar
por las dulces melodías de las sirenas.
Con cera de las abejas, taponé mis oídos,
y cerré mi corazón al amor de otros lugares.
Así pude regresar a tus queridos paisajes.
Tierra querida, anhelada tanto tiempo,
recordada en lo profundo del alma.

*Encarna Gómez Valenzuela.
Jamilena (Jaén)*

Grupo Alonso Cuevas Distribuciones

Almacén de Material Eléctrico, Fontanería y Ferretería.

Polígono Store. C./ Destornillador, nave 2 - 8

41008. SEVILLA



Tnos.: 954 35 57 95 / 954 31 77 36. Fax: 955 29 03 20

e.mail: info@alonsocuevas.com www.alonsocuevas.com

COLABORA EN EL PATROCINIO DE ESTA REVISTA

Ojos de Dios

Descenderé de mi cruz
y miraré tu calvario,
muy grande llevas tus penas
para seguirme los pasos.

Tu tristeza, mi corona,
tu pobreza, mi agonía
y tu lanza en el costado
es ese amor que tenías
que te llevó cuesta arriba
con la cruz que padecías.

Sed de adolescente,
sueños de mujer tenías
y el rostro de tu semblante
en el lino plasmarías.
Y que con tu fe arribaste
hasta llegar al calvario
que te perpetuó de novia
por el amor que sentías.

Vuelvo de paloma al viento,
tu rostro palideció y dijiste
tengo sed, agua quiero;
y se lavaron las manos
y acaso, sin darse cuenta,
te clavarón al madero...

Descenderé de mi cruz,
miraré tu destino,
pesada llevas la cruz
para seguir mi camino.

Isabel Recio

No siento la vida (*)

Necesito gritarles a los campos
que vengo de los desiertos.
No libré batalla alguna
por defender mis silencios.

Necesito contarle a la Luna
que de su sombra vengo.
Vine rozando su cara
cuando pasé por el cielo.

Quiero saber, Luna amiga,
por qué vivo si he muerto,
no siento fluir ya mi sangre
ni el corazón en el pecho.

Cuando le veo no vivo
y muero si no le veo.
No siento, Luna, la vida,
no la siento y no la quiero.

No te faltará mi voz (*)

No te faltará mi voz
aunque no apriete tu vida.
Discurrirá por tus pasos perdidos
como el agua en mis hermosas rías,
dándole vida a tu muerte
sembrando de paz sus orillas.
No grites mi nombre en tu noche,
no sangres dolor por la herida,
no cierres tus brazos al viento
por si cansada de andar retornara
y me quedara a tu lado dormida.
Escucharás en tus noches tendidas
la calidez de mi aliento
en mi palabra sencilla.
No temas,
no te faltará mi voz
aunque no tenga mi vida.

Isabel Velasco

(*) Del Poemario '**Otoño**'. Valladolid, 2003.

(Gallega y madrileña en Sevilla).

La Musa

(A Francisco Sánchez Burgos. Científico)

Cada una de las Artes
(a las bellas me refiero)
tiene su Musa concreta
porque así lo decidieron
los dioses que en el Olimpo
protegían a los griegos.

Y así, Euterpe acogía
a músicos e instrumentos.
Talía, a los comediantes,
y Clío a los expertos
que interpretan las historias
de ciudades y de pueblos.
Calíope a los que hablan
con dulce y florido verbo.
Terpsícore, la que bailando
parece un soplo de viento.
Melpómene, Érato, Urania.
Teatro. Amor. Firmamento.

Y los científicos, ¿tienen
para sus experimentos
su Musa particular
que los ayude en su empeño?
Pues yo apuesto a que sí
porque, cuando él está, yo veo
brillos de sabiduría,
aureolas de misterio,
de ciencia, de metafísica,
de filosofía y de genio.

La Musa se llama Tálaton,
voz griega para el talento
que hace entrever los enigmas
que tienen los elementos
(pongo por caso el iridio,
el oro o el manganeso).
Tálaton está revestida
con un traje de rutenio,
que brilla como la plata,
y es muy frágil, y muy bello.
En las manos, un crisol.
Y un átomo sobre el pecho

que con su espín estimula
el maravilloso ingenio
que consiste en ver lo oculto,
el alma del universo.

Felisa Lería MacKay

El gato y yo jugamos con la madeja

Oli ha descubierto un tesoro escondido
a los pies de una antigua Singer: la bolsa
de ovillos de lana de mi madre. Con sus
garras
ha agrietado el plástico que los reunía
y ha tirado de un hilo.

El ovillo azul ha salido del tiesto
y Oli ha hecho lo que mejor sabe hacer:
mordisquear, lanzar hacia arriba y jugar
a cazar. Me ha invitado a participar
como ya lo hacían mis vecinos, en la placilla
del barrio. También él me dado una función
en el juego de calle.

Bromeo enredándome en él, lo estiro y lo
lanzo.

Él corre y busca el lugar, se sienta al lado y
me mira.

Con la mirada fija, me hace caminar hacia la
madeja.
Porque él sigue siendo un gato y no un perro.
Cuando le digo ‘ven aquí’ no siempre viene.
A veces, se estira, se revuelca en el suelo
y ya sabemos lo que pasa después.

*El gato y yo jugamos con la madeja¹,
recreamos el oficio
de ser adulto desarrollando los músculos
para finalmente caminar sin apoyo.*

Gema Albornoz
(Córdoba)

1. «El bucle invisible», Remedios Zafra, Ediciones Nobel, 2022.

A mi madre

Cuanto tiempo ya ha pasado
desde el día en que te fuiste
en silencio, poco a poco,
con extrema ingravidez.

Cuantas veces he querido
desde entonces yo decirte
esas cosas que en mi alma
se amontonan desde entonces
como sueños imposibles
que no podré realizar.

Pero siempre me ha frenado
esta duda que me ronda
que los miedos me producen
sin poderlo yo evitar,
al pensar que tu no escuches
lo que llevo yo guardado
desde hace tanto tiempo
en mi pobre corazón,
al impedirlo ese abismo,
esa distancia insalvable,
que se antepone entre ambos
sin posible remisión.

Pero así y todo te digo
que fuiste lo más hermoso
que me pudo suceder,
no solo por albergarme
en ese templo sagrado
que lleno de amor e ilusiones,
en tu vientre yo encontré,
sino por darme la vida
tus cariños y desvelos,
en los buenos y malos tiempos
que te pude disfrutar.

Y aunque sé que tú también
sabes lo que yo te quise,
a través de tantos años
que pudimos compartir,
no ignoro que ese cariño
fiel y tan desinteresado
que a través de tanto tiempo
nos profesamos tú y yo,

no puede ser comparado,
con ningún otro existente,
a no ser el que procede
del que aporta cualquier madre.

Y es que ese tipo de amor
tan puro y tan generoso
tan sufrido y permanente,
desprendido y altruista,
exclusivo y personal,
no puede darlo cualquiera
que no hay sido madre
como tú lo fuiste un día.

Por eso cuánto quisiera
que, como una botella
que un naufrago arroja al mar,
llegara a ti este mensaje
que lleno de agradecimiento
de cariño y admiración,
he querido dedicarte
a ti, mi querida madre.

José Pedro Caballero.
Sevilla, septiembre 2015

Un libro

Un libro regala fuerza
sabiduría y calor;
un amigo inseparable
que mitiga tu dolor
y que te alegra la vida
volviendo la soledad
amorosa compañía.

Es como una llama
ardiente que penetra el corazón,
distrayendo la razón
de los problemas cotidianos.

Siempre existe un buen motivo
para que haya uno en tus manos.

José Magdaleno Báez
(Jomaba)

Madrugada del Viernes Santo.

A José Luis. Cicerone de Santa Ana.

Fue solo una Madrugá,
subí al Calvario a buscarte
y no te pude encontrar,
me ha dicho Presentación
que Ella sabe dónde estás,
que sigue ahí, a tu lado
al pie de una soledad,
con claveles rojo sangre,
y hachones de oscuridad.
Que Ella te tiene en sus manos,
que es solo una Madrugá,
y aunque la Cruz de esta noche,
haya sido un hospital,
cuando la Pascua florezca,
Ella misma te traerá,
a la casa de la Abuela
porque tienes que repicar
los gozos por martinetes
cuando llegue la Velá.
No se te vaya a olvidar,
hasta el lunes compañero,
fue solo una Madrugá.

A mi familia Cicerones, especialmente a José María Rubio.

No me salen palabras, ni sonidos,
ni tan siquiera, el suspirar,
sólo siento como los amigos,
me aprecian cada vez más.
Mis lágrimas no son de tristezas,
sino de alegría sin par.
Teniendo la familia que tengo,
le pido a mi Calvario,
y a mi Rosa Presentación,
que no me desamparen,
porque para eso parió a su Madre,
y al hijo de Dios.
Y como no podía ser de otra forma,
desde mi humilde cuna,
que nació en el arrabal de la Abuela,
para si Ella, me sigue cuidando,
allí estaré para cantarle los gozos,
que, con todo mi amor,
yo le iré dedicando.

José Luis Adame Romero

¡Ella es así! (*)

-¿Por qué cuando te miro sin enojos,
y me voy hacia ti,
bajas al suelo tus tranquilos ojos?
-Porque *yo soy así*.

-¿Por qué cuando despliegas entre agravios
tus labios de rubí,
cárdenos tiemblan tus amantes labios?
-Porque *yo soy así*.

-¿Por qué al mirarme con callado anhelo
te separas de mí,
y reclinas la frente en tu pañuelo?
-Porque *yo soy así*.

-Y por qué no me miras cual te miro
cuando me miro en ti?
¿Y por qué no suspiras cual suspiro?
¿Y por qué *eres así*?

-Porque en el alma mis amores llevo:
porque los guardo allí;
porque quiero mirarte y no me atrevo.
Porque *yo soy así*.

Mi corazón frenético la adora
ella me adora á mí;
yo soy el trovador que la enamora.
Y la niña *es así*.

Sus mejillas rosadas y serenas
se tiñen de carmín,
porque en las niñas cándidas y buenas
el rubor *es así*.

También hay una flor que se intimida
ante el aura sutil;
también entre las hierbas escondida
la violeta *es así*.

Por eso la que guarda mis amores
tiembla muda ante mí;
porque así son las niñas y las flores.
Y mi niña *es así*.

Recopilado por
Juan Carlos Peché Rubio

(*) Poema de Antonio Fernández Grilo (*1845 - +1906).

La danza del otoño

Escrutando a mi amigo del alma,
y queriendo saber cómo era
le interrogué curiosa e intrigante:
—¿Qué estación tú prefieres,
qué colores te gustan, qué animales?
—Me gusta el arco iris, —respondió—;
las mariposas, el color naranja
y el otoño. Me dije entonces:
—Este cuadro será como este hombre:
repleto de tibiezas y de luz.

Motivada y con fe, templé mi lienzo,
y con mis óleos cromáticos,
mis pinceles, y toda mi emoción,
y el corazón henchido de entusiasmo,
supliqué a la musa inspiración.

La lluvia interfiriendo el sol
en un paisaje septembrino
una tarde teñida de arreboles
le pinté; y luego sugerí
“La Danza del Otoño”,
con muchas mariposas
que embriagadas de luz y de color,
desafiaban la euforia y la tibieza
de la brisa otoñal
y los siete colores de la luz.

Con las hojas más rojas, marrones,
doradas y amarillas,
que al vaivén de la brisa jugueteaban
por las calles cansadas del verano,
le hice un tapiz que procaz y escandaloso
al sol le hizo mohines
desafiando su mágico esplendor.

Y, por último, aún emocionada,
coqueta e insinuante
le hice una venia reverente,
al ‘Señor Corazón’ que presumido,
majestuoso y repleto de pasión,
pasó flamante, orgulloso y satisfecho,
confiriendo excelencia a mi pintura.

¡Entonces a mi musa agradecí,
y rubriqué mi firma sobre el lienzo!

Leonora Acuña de Marmolejo,

Manos atadas del Cristo Cautivo.

Si como yo en la vida vas atado
y sangras por llevar la lucha digna,
no me abandones, dame una consigna
que mi optimismo, oh Dios, ya va agotado.

Si como Tú mi paso desterrado
no halla patria ni paz, ni luz benigna,
pon ánimo en mi ser, voz fidedigna
que tu Pasión de fe nos ha legado.

Si amarnos fue tu Cruz, ¿a qué nos viene
tanta agonía, tanto sufrimiento
y al fin de soledad mi alma se llene?

Pues si esas manos son el testamento
de la lección de amor que te contiene,
sé Cristo, en mi esperanza, luz y aliento.

Luis Ángel Ruiz.

2023 (Palentino en el Aljarafe)

DO, RE, MI...

Para entender la música,
para aprender a amarla
aunque sea a destiempo,
habrá que desabrocharse
la prisa en los cordones de los zapatos
esconder el ruido en los bolsillos de la chaqueta
y dejar olvidadas las llaves en el cajón de nadie
para así amordazar el corazón y sus latidos.

O por un rato cerrar los ojos
a la sinrazón del mundo.

Solo entonces llegará a nosotros
el eco sublime de la melodía
desde el mosaico invertebrado del pentagrama.
Y entonces será cuando la música
habrá venido en nuestra ayuda
hasta mecernos en el susurro invertebrado
de alas y dioses primigenios

ya para siempre.

M^a Fernanda Trujillo León

Collar de perlas oxidadas

Primera perla: Cortó tu ala un golpe en la sien.
Un golpe, treinta y cinco, cien.
Quisiste escapar, alcanzar la puerta.
Ya era tarde. Yacías muerta.

Segunda perla: En el velo de tu lengua,
se grabó un ácido que no te da tregua.
¿Quién te arrancó el cilio del deseo?
Hace tantas lunas, que ya ni me acuerdo.

Tercera perla: Cuatro patas de adicción a su amo.
Un pecho fuerte donde guarda un ramo
de hermosas horas de compañía.
Por el cerro de la soledad llora Cuatropatas.

Cuarta perla: Azul y redonda.
Mitad sol, mitad luna.
Peinó verdes cabellos en su aurora.
Ahora es señora de sed y de arena.

¡Oh, lo siento! Se me ha roto el collar.
El resto de las perlas se han ido
por el ojo cerrado
del “mira para otro lado”

Manuela Bodas Puente.
Veguellina de Órbigo (león)

A la flor de la jara

¡Qué bella belleza!
¡Qué pura pureza!
Flor de la jara, bella flor del camino
que abre sus blancos pétalos
como alas de mariposas,
como almas que vuelan
y posan, sin apenas rozar,
en tu trémulo cáliz donde se apoyan.

Adiós, bella flor,
de efímero paso por la vida
que adornaste los jardines
de mis pensamientos.
Que perfumaste mi aire
con el aroma de tu aliento.
Ayer te tuve y te perdí, ¡oh bella flor!
Alegoría blanca sin mácula de mi camino.

Paulina Sanjuán Navarrete
(Extremeña en Sevilla)

La Paz

La Paz no es la palabra
que repetimos todos
pero pocos respetan.

La Paz no es la paloma
tan sublime y tan blanca
que hacia el cielo se eleva.

La Paz no es la bandera
que detiene la guerra
cuando tremola al viento.

La Paz vive en nosotros
cuando no nos herimos
con nuestros egoísmos.

La Paz es un deseo
que puede ser cumplido
cuando tú y yo queramos.

Rosario Fernández Jiménez
(Sevilla)



PROSA

LA GENIALIDAD DE LA MUERTE

El número 50 de nuestra revista ALDABA, es ya una realidad. A mi particularmente me parece una proeza. Cincuenta ediciones de esta prestigiosa revista no es algo baladí, ni fruto de la casualidad. Detrás hay un largo camino de años de trabajo, esfuerzo y dedicación. Por eso mismo y porque se trata de una efeméride señalada, emblemática y significativa, quiero ofrecerle, a fuerza de ser impiamente juzgado por aquel que lea este texto, mis ideas más profundas e inspiradas convertidas en palabras escritas, solo para esta ocasión tan especial.

Si, tal y como reza en el título de esta reflexión, *‘la muerte es una genialidad’*, trataré de explicarme lo mejor que sea capaz. Todas las religiones sin excepción promulgan la idea de la vida eterna tras la sumisión y adoración a seres imaginarios; referiré algunas de las que tienen más fans: a Dios, a su Hijo y al Espíritu Santo; a Amón-Ra, a Isis, a Osiris y a Horus; a Brahma, a Visnúh y a Shiva; a Buda, a El Loto y al Árbol de Bodhi; a Tao, al Yim y al Yam; a Make Make, al Ariki y a Thangata Manu; en los pieles rojas americanos, casi la totalidad de sus tribus adoran a tres dioses con forma de ave o serpiente. Todas, absolutamente todas, obedecen a un mismo patrón: un dios supremo y dos dioses menores antagonistas entre sí. De esta forma y con la misma sinergia, se va repitiendo en todas las religiones habidas, presentes y por haber. Como tú mismo puedes comprobar, todas tienen idéntico eje vertebrador para un mismo marco teórico.

Pues bien, haré mío el eco de las ideas de vida eterna de todas las religiones. ¿Por qué digo entonces que la muerte es una genialidad? Muy sencillo, intentaré desarrollarlo un poquito. De repente apareces tú en este planeta con la conciencia clara de ente único. Ha pasado una eternidad antes que tu llegada aquí se produjera, y cuando lo haces, al poco, ya te estás preguntando ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy? ¿Porqué de todo esto? Y aunque te hayan frito la cabeza con la doctrina que por ubicación geográfica te haya tocado, tú te lo seguirás preguntando. Pues es facilísimo; ya existías, ya fuiste creado hace una eternidad, vivías desde siempre. Naces y te borran toda la memoria para que libremente, y porque tú lo has elegido, vienes para cumplir una especie de misión, pacto o acuerdo con la otra parte. Llegas para experimentar algo que has decidido. Una vez has cumplido con el experimento, la única salida posible para el regreso a tu verdadero ser, es la muerte; que, a su vez,

es tan simple como el nacimiento. En ambos casos, sólo se trata de cruzar el dintel de la puerta que nos separa en un segundo de estar vivo, del siguiente, estar muerto o viceversa. En verdad, te quedas dulcemente dormido y despiertas al otro lado, de nuevo con la memoria borrada.

No le des más vueltas, no tiene sentido, Como siempre, te daré una prueba científica. ¡Ahí va! Todos hemos soñado alguna vez con lugares, personas, animales, cosas o situaciones no conocidas y nunca imaginadas; ésta es, la demostración palpable de la liberación cognitiva total de tu cerebro a través de las glándulas pineal y pituitaria. Mientras duermes, tu cuerpo se desactiva por completo; sin embargo, estas dos glándulas se activan alcanzando una poderosa función, incluso con la relajación transcendental son capaces de activarse por sí solas. El Yagé, también es un eficaz incitador que hace acelerar drásticamente el funcionamiento de dichas glándulas. Por eso en algunos sueños, mezclas realidades de esta existencia con realidades de la existencia anterior.

Todo está calculado y organizado al milímetro, no existe la casualidad, ni el azar. Tienes que experimentar lo que tú mismo has propiciado, nada más. Tras la genialidad de la muerte, volverás a tu origen, que es tu destino desde que aceptas el pacto, acuerdo o misión. Después, algo maravilloso te espera: un lugar donde no hay hambre, ni sed, ni necesidad alguna. No hay prisas, ni angustias, ni colas, ni llantos, ni risas. Allí llegas con un cuerpo físico, sin órganos, ni vísceras, ni conductos, ni excrementos, ni limpieza, ni piel, ni cabellos, ni dinero, ni trabajo, ni descanso, ni vigilia, ni sueño, ni placer, ni dolor, ni ambiciones, ni traición.

Allí, todo es luz y energía, y tú eres el único espectador, estarás un tiempo hasta que comiences el gran viaje hacia tu destino final: unirte contigo mismo a tu otra parte del alma que abandonaste al nacer; entonces y solo entonces, serás un todo contigo mismo. Te lo confieso querido lector, es extremadamente raro que alguien encuentre su alma gemela en esta vida; pero si sucediera, no podría cohabitar con ella, es algo intrínseco al pacto que tú has firmado y, súper demostrado a lo largo de las experiencias históricas. ¡Eso de encontrar tu alma gemela solo para cumplir la misión de replicarte en este planeta, es la mentira más grande de esta existencia! Es algo que se puso de moda en el año 385 A.C. cuando Platón lo propuso en su obra “Simposio” y que hasta la fecha se sigue promulgando, pero de forma superflua: un bulo más.

No hay otra forma de llegar a tu origen y acoplarte definitivamente a la otra parte de tu alma: sólo vivir, vivir intensamente, experimentar y cumplir con el pacto que tú mismo has firmado, luego, abrirás la puerta tranquilamente y en un instante, tras un dulce sueño, estarás al otro lado. Sé que no crees un ápice de lo que te he compartido; más si fuera cierto, ¿qué opinas? ¡Yo no sé tú, pero a mí me parece una genialidad!

Agustín Domínguez Álvarez
(Trianero en Sevilla) Junio - 2023

LA POETA DE LOS VEINTE AÑOS

Con este número de la REVISTA ALDABA cierra ciclo su décimo séptimo año. Un sueño conseguido sólo tres años después del nacimiento de la Asociación Artístico-Literaria ITIMAD. Un nombre que se escogió por la intensa relación del personaje con Sevilla, con la cultura, el arte y el mecenazgo, que eran los cuatro pilares en las que quería apoyarse la recién nacida.

ITIMAD, una mujer que, proveniente del más humilde de los estratos sociales, llegó a ser Reina de Sevilla. Una persona de gran sensibilidad que influyó en la vida artística de aquella Isbiliya cuyo monarca era poeta. Una mujer poeta cuando había pocas. Tolerante cuando no era lo común. Cultivada y sensible a pesar de la condición de la mujer en la época. Una mujer que supo, tanto colaborando con su esposo, como individualmente, hacer de su ciudad un reducto de arte y sabiduría, actuando tanto desde la corte de los Abadíes como desde la huerta de La Buhaira o desde el Palacio de Isn-Alfaray (La fortaleza), construido en el interior de recinto amurallado de San Juan de Aznalfarache.

Veinte años ya. Quién lo diría. Los que con toda seguridad no habría cumplido todavía aquella esclava del judío El Rumayquí cuando, a la orilla del río, conquistó a Al-Mutamid con su habilidad para versificar. Qué historia más sugerente: Reina por un verso.

Qué bonito también que el personaje se balancee entre la historia y la leyenda, porque ella, indefectiblemente es historia. Perfectamente comprobable y con presencia indiscutible en abundantes documentos. Sin embargo, la mayor parte del ropaje en el que se le envuelve se desarrolla en el halo de la ensoñación que da como resultado la leyenda que, si bien siempre está basada en un hecho o detalle histórico, siempre también se desarrolla arropada en sábanas de fantasía con el que su o sus autores han ido envolviéndola a través de los tiempos.

Esos veinte años que de seguro no tenía cuando empieza el mito. Los que le prestan la fuerza arrolladora de la juventud y la montaña de ilusión que le harían falta para superar el reto de entrar en el harén de un rey, la resistencia y la persistencia que habría de ejercer entre las demás huríes hasta llegar a convertirse en su favorita haciendo valer además de su belleza física, su inteligencia y su sensibilidad, que a la postre fueron las que le permitieron llegar a ser la compañera cultural de todo un rey que la convertiría en su esposa.

También queda en el limbo de la historia, cuándo La RUMAYQUIYA cambia su nombre por el de ITIMAD. Lo que sí sabemos es que ese nombre en árabe significa APOYO o CONFIANZA. Lo que aun sin poderlo saber a ciencia cierta, nos hace intuir que debió ser al llegar el momento de desposar a Al-Mutamid. Además, imaginamos que sería el propio monarca el que lo elegiría, y creemos firmemente que en sus seis letras define toda una historia de compenetración entre las almas de dos seres que quedaron en la memoria colectiva como una de las más sugerentes historias de amor del medievo.

ITIMAD, una reina que se ganaría el respeto de la mayor parte de la corte, hasta el punto de ser conocida en ella como LA GRAN SEÑORA. Lo que seguro no lle-

gó a alcanzar sería la simpatía de las autoridades religiosas, al ser tan diferente de las mujeres de la época.

Veinte años. Quizás más de los que durase su reinado junto a Al-Mutamid antes de que este fuera destronado por los integristas Almorávides, apresado y enviado al Magreb para ser encarcelado en Agmat, al filo del desierto, acusado de haber sido demasiado tolerante con las costumbres, incluyendo en el hecho de haber desposado a una “infiel” por más que se hubiera convertido al Islam.

Veinte años, quizás menos de los que estuvo LA GRAN SEÑORA apoyando al Real Preso, según unos trabajando para subsistir, manteniendo su moral, y compartiendo con él, al parecer a través de un ventanuco, un amor indestructible.

Hoy, ocho siglos después, sigue existiendo en Agmat la tumba de Al-Mutamid. Junto a ella un mulá permaneció declamando suras en su honor. Continúa presente en el lugar el espíritu de ese APOYO, de esa CONFIANZA, de ITIMAD que permaneció junto a él hasta el último día. En el reconstruido panteón (1970), al parecer en distinta ubicación que el original, se ha ubicado otra tumba para Itimad y, entre ambas, la de uno de sus hijos.

Este año, cumplimos veinte bajo el auspicio de esas seis letras. Ojalá sigan apoyándonos y dándonos la sabiduría y la confianza suficiente para cumplir muchos más, imbuidos de su espíritu.

Agustín Pérez González

FE DE ERRATAS

Nota del Consejo de Redacción: En la pasada edición de nuestra ALDABA nº 49, se deslizaron unas erratas que deseamos poner en su debido orden:

- En la sección de Actividades, página 11, en la crónica de **La lengua de los dioses y Champollion**, en su línea 7, donde se reseñan los periodos del Egipto Clásico, debe suprimirse el texto siguiente: ‘*Egipto antiguo, Egipto Medio y reinado de Cleopatra*’ y, en su lugar, hacer referir lo correcto, es decir: ‘*Imperio Antiguo, Imperio Nuevo, Imperio Tardío (Saíta y Helenístico). Es interesante el espacio entre Imperios llamados Periodos Intermedios*’.

- El poema ‘*El gato y yo jugamos con la madeja*’, integrado en la página 21, no pertenece a la autoría de quien firma el citado, sino a nuestra colaboradora cordobesa **Gema Albornoz**.

- En la sección de NOTICIAS (página 95) cuando se reseña la Exaltación de la Semana Santa que tuvo lugar en la **Asociación Futuro y Progreso**, de San Juan de Aznalfarache, se incluyó una fotografía que no correspondía al citado acto. Seguidamente, reproducimos la instantánea que sí corresponde y que entonces debía haber figurado.



CAMINO DE ESPINAS ... Y DE ARROJO Y VALENTÍA

En la Sociedad en la que vivimos, encontramos personas de Pensamientos Firmes y Positivos; y aun así, no siempre les será el trayecto por la vida, bonito y fácil. Esto va también dirigido a los menos exigentes; pero que, en su libertad, también les será complicado andar, y por tanto deben estar dispuestos a Resolver y Ganar.

La Historia está plagada de muchos casos, en que la Voluntad ha sido prioritaria. María Callas, la excelente soprano de óperas, llegó a decir, algo así como “*que no temía a las grandes dificultades, si se tiene el coraje de luchar para vencerlas*”. Este es un claro y preciso ejemplo, de lo que estamos hablando.

Pero hasta se te pueden presentar varias cuestiones complicadas al mismo tiempo, y además de urgente solución. ¿Qué hacer? ¿Apuntarse al pesimismo?; no, por supuesto. ¿A echarse para atrás?; tampoco. Y por supuesto no, en pensar el suicidio.

Si en tu personalidad anida lo positivo: se ganará la batalla; y ¿por qué no?; triunfar en pleno, aunque el camino no haya sido de rosas.

Si eres capaz, adelante; y si necesitas ayuda, búscala: consejeros, médicos, amigos, en familia... Recurre a ellos, que no es de cobardes, el querer vencer a las espinas, con la ayuda de LA SOLIDARIDAD.

Qué bueno es vencer en lo actual; e igualmente en los proyectos lindos, que tengas pendiente; de seguro, que igualmente ganarás.

“Lo difícil será fácil”, si se pone el suficiente empeño. ¡Ánimo!, que todo se resolverá.

En esta sociedad, “somos Hermanos”: convivamos y ayudémonos. Unidos, con EL AMOR POR BANDERA. De seguro, ahí estaremos todos, si queremos crecer en Conocimientos y Superación Personal.

Alfonso Domínguez Ortega

(Sevilla).

SI QUIERES APOYAR ESTA REVISTA
HAZTE SUSCRIPTOR O PROTECTOR DE ALDABA

Suscriptor: 24,00 €/ año para España. 41,00 €/año para el extranjero (Europa)

Protector: 50,00 €/año (Su nombre figurará junto al índice)

Mediante ingreso en c. c. c.: **ES87 2100 8447 66 2200142684**, de CAIXABANK Indicando nombre y “**Suscriptor o Protector ALDABA**”

Precisaremos, para el envío de la revista, la dirección postal completa a remitir al **Apartado de Correos 276- 41080 Sevilla** o al correo-e: **asociacionitimad@hotmail.com** siempre indicando: Revista Aldaba.

LA JUSTICIA Y EL ECLIPSE

Según el relato de sucesos prodigiosos de Filippo Notu, historiador y teólogo del siglo XIV, el día 27 de Octubre del año 1101 el sol se oscureció sembrando el pánico a todo el territorio meridional de los francos. En su libro *“Cosmographia populai-re”* recoge este suceso en varios grabados y explica la confusión y el pavor que siguieron a este extraño fenómeno que duró, siempre según él, varias horas. El motivo de este súbito apagón se debía a un combate estelar entre los caballeros divinos Sire Stattocotvs y Monseñor Leconte de Villard, con el insólito resultado del fallecimiento de ambos, casi al unísono, tras un violento choque armado. Miles de personas se quedaron casi ciegas contemplando el fenómeno y su desenlace. Muchas familias, espoleadas por el terror, dejaron sus hogares y, con unos pocos enseres, abandonaron aquellas tierras buscando los rayos de sol perdidos. Luego, cuando pasó el fenómeno, tuvieron que regresar cabizbajas y apesadumbradas.

Algunos sacerdotes atribuyeron el final de aquel suceso a las órdenes que ellos directamente, por consentimiento divino, dieron al Sol para que volviese a brillar: “El sol obedeció los requerimientos de los hechiceros y, poco a poco, volvió a iluminar los campos”. Otros dieron a Satán la autoría de aquel desconcierto tan insólito, agregando que la oscuridad del astro se debió a una flecha enviada por el arco del maligno, mientras cabalgaba sideralmente en su caballo negro, después de haberle robado la guadaña a Saturno. El Dios no podía ser muerto por Satán y, tras un momento de desfallecimiento, se recuperó, haciendo que el ángel negro huyera de nuevo a las tinieblas del cosmos. También pregonaron que la culpa de todo la tenía Puluga, dios de los Andamanes, que se sentía solo y olvidados por los hombres. Desde algunos lugares se vio todo como la señal de descomunal enfado divino que era preciso aplacar echando mano a una ofrenda de sangre humana, al sacrificio de una doncella o niño. Otras muchas interpretaciones del singular acontecimiento se oyeron aquellos días por villas, aldeas o posadas, que no podemos recoger aquí por la imprecisión con que nos han llegado los datos.

Aquel mismo día, mientras empezaba a declinar la potencia de los rayos solares, al mediodía, comienzo del eclipse, la campesina Antonie du Terrail resistía como podía las acometidas carnales del caballero Pier Boudet, sobre el montículo de heno del granero de su granja, sorprendida por aquel rufián, que sabía que el marido se encontraba muy lejos, ocupado en labores agrícolas; lo había visto desde su caballo cuando patrullaba la zona con varios soldados. La infeliz mujer, joven aún pese a haber alumbrado ya dos hijos, se resistía valerosamente a los requerimientos obscenos del que yacía encima, intentando zafarse de la presión que le aplicaba con su cuerpo robusto, sujetándole los brazos, aplastándola, intentando separarle las piernas. Ni las súplicas de piedad, ni la fuerza que ella oponía debido a su rabia, frenaban el salvaje ímpetu del caballero, más bien lo estimulaban aún más a conseguir sus abyectas pretensiones. La mujer aguantó como pudo e incluso se libró a veces de su agresor, saliendo de su posición de dominada e intentando una huida que nunca funcionó, ya que fue atrapada y reducida una y otra vez. Ninguno de los dos, en la desenfundada lid que mantenían, se percataría, seguramente, de la anormal penumbra que iba invadiendo poco a poco el establo. Al fin, las fuerzas de la asaltada aminoraron y el caballero la deshonoró una y otra vez, quedando luego rendido al sopor, encima de ella,

tras todo el derroche de energía física que había necesitado para conseguir su propósito. La mujer se fue recuperando poco a poco, le dolía el cuerpo, levantó la vista y se dio cuenta de que todo estaba ya casi oscuro. Se asombró de que se acercara la noche. Pensó que habría tenido algún desvanecimiento tras la pelea y que habrían pasado ya algunas horas desde que comenzó todo. ¿Y sus hijos? Los había dejado en la casa, cerca del granero, al cuidado de su anciana madre, que no se había percatado, seguramente, de la presencia del caballero. Éste roncaba plácidamente sobre ella. Hizo intento de separarse, pero algo la retuvo: muy cerca, encima de un poyete, casi al alcance de su mano izquierda vio la piedra cuadrada que su esposo usaba para afilar los cuchillos. Entonces le surgió la idea de venganza por la humillación que había sufrido. Si se levantaba, despertaría al caballero y éste impediría su propósito. Decidió, pues, ir poco a poco extendiendo el brazo, con mucho cuidado, hasta alcanzar la que podía ser su arma definitiva. No pensaba entonces en las consecuencias que podía tener su acción, ni que cerca de allí once soldados esperaban a su señor. Cuando ya la tuvo en la mano, pensó si debía asestar el golpe con las dos manos, en la nuca, o hacerlo con una. Creyó que con las dos manos tendría que levantar un poco el tórax para hacerlo y que este movimiento podía despertar bruscamente a su atacante y eludir éste el impacto. Decidió asestar un golpe con su mano derecha y hacerlo, no en la nuca, sino en la sien. Después de cambiarse la piedra de mano, extendió su brazo lateralmente, contuvo un poco la respiración y, al fin lanzó con toda la fuerza que pudo una de la arista de la piedra sobre la cabeza que reposaba en su pecho. El caballero Boudet se despertó dando un alarido de dolor, mientras Antonie le empujaba apartándolo. Se levantó rápidamente mientras él, aturdido, intentaba cortar la brecha de sangre que se le había abierto. Ella no le dejó recuperarse. Se sentó sobre su espalda yaciente y le golpeó repetidamente, con ensañamiento, hasta que el cuerpo quedó inmóvil. Se levantó exhausta, movió el cuerpo del rufián, comprobando que estaba sin conocimiento y, finalmente, lo giró. Percibió que había completado su tarea, ya que no respiraba. Se levantó; creía haber oído a sus hijos llamarla. Efectivamente, desde una de las ventanas vio acercarse hacia el granero a André, de siete años. La pequeña Bélibaste, de tres años, esperaba, junto con su abuela, en el umbral de la casa. Rápidamente, cubrió el cuerpo con el heno, se puso como mejor pudo su ropa rasgada y salió al encuentro de su hijo.

Ya en la casa, la abuela y su hijo André le comentaron el extraño fenómeno de la ocultación del sol. La anciana, que nunca había visto nada igual, estaba asustada. La enorme tensión que Antonia llevaba aún en su cuerpo le impedía plantearse la singularidad del suceso. Su mente estaba ocupada más en ver de qué manera se deshacía del cadáver del granero sin levantar las sospechas de los soldados, que esperaban por los alrededores. Tuvo entonces la idea de aprovecharse de la oscuridad para transportar el cuerpo y fingir un accidente del caballero. Con el pretexto de que tenía que volver al granero, pues lo había dejado abierto, dejó allí a su familia después de pedirle que no salieran de casa.

Vistió lo mejor que pudo el cadáver de su agresor y lo arrastró hasta la puerta. Después de comprobar que nadie la veía en la penumbra del eclipse, fue a por el pequeño carro de madera y logró, con mucho esfuerzo, levantar el inerte cuerpo y ponerlo dentro de él. Condujo el carro hasta un montículo pedregoso que lindaba con el camino de entrada a la granja, a poca distancia del bosque. Dejó caer el cuerpo sobre

las rocas. Luego volvió al granero, soltó el carro y llevó al caballo hasta el lugar en donde yacía su dueño. Parecería que el animal se había encabritado y derribado al jinete. Untó, incluso, una de las patas con sangre del cadáver. Eso haría ver que, aparte del golpe sobre una roca, untada también, el caballo le habría golpeado después, lo que explicaría las numerosas heridas.

Los soldados, con la llegada del eclipse, habían huido por diferentes caminos, soliviantados por uno que gritaba que aquello era el comienzo del fin del mundo. Minutos después (el suceso no duró tanto como dicen algunas crónicas), volvió a vivir un segundo amanecer en aquel día de otoño del año 1101. Antonie, ya en su casa, quemó algunas de las prendas que habían sido destrozadas y se volvió a vestir, aseando su aspecto.

Cuando llegó su marido, le contó el supuesto trágico accidente de caballero, que ella había visto desde la casa, omitiendo el escabroso episodio de su violación. El hombre dio parte de lo ocurrido en el castillo del señor de Boudet. Desde allí partió una comitiva que recogió el cadáver, investigó los rastros proporcionados e interrogó a la campesina. Ésta ya tenía una versión preparada para justificar la presencia del caballero en su casa (saciar la sed) y nadie sospechó nada anormal. La viuda, que llevaba una vida de reclusión y abandono, vio como una liberación la ausencia definitiva del caballero, salvaje, cruel e infiel, y eludió seguir los indicios de una sospecha que prendió en su mente cuando vio la belleza escultural de Antonie. Su infame esposo, Pier Boudet, seguramente, no intentaría sólo saciar la sed teniendo delante una mujer como aquella, pensó, pero enseguida su mente la puso en Henri, su hijo mayor, y en las prometedoras perspectivas que le venían de ejercer como nuevo administrador del condado de Nantes.

Antonie du Terrail vivió siempre con el recuerdo de aquel día en que el sol se ocultó para facilitar una acción justa que, de otro modo, nunca hubiera conseguido lograr.

Y es que Dios ama a quien ama a Dios.

Antonio Gómez Hueso



MUJERES Y NATURALEZA

Naturaleza, bella y hermosa Naturaleza, este término se refiere a la vida en general, a la cualidad y a la calidad de las cosas, es la dinámica y la armonía entre los seres vivos y la materia inerte en toda su extensa diversidad, variedad y combinaciones a través del tiempo y el espacio.

Pero ahora me encargaré de la belleza natural de los ríos, praderas, volcanes, bosques, para entender mejor entrarán varias ciencias auxiliares de la geografía.

Hablaré de los ríos por donde corre el agua tranquila con un ruido blando y apacible, eso me recuerda cuando tú murmurabas a mi oído, diciendo lo mucho que me amas, aguas cristalinas como tu corazón y conciencia, donde no hay ningún reproche, agua que da vida a peces, algas, ranas y demás animales y plantas acuáticas, así tú me das ilusión, alegría y despiertas en mí esas ganas de disfrutar de la vida.

El aire, aire que va acariciando todo lo que está a su alcance, el aire es un suspiro tuyo que se escapó al saber que te amo y ese suspiro va creciendo hasta envolver a todo el planeta, no dejes de suspirar porque me faltaría el aire y ya no podría amarte.

Las llanuras tendidas con los volcanes que los cubren, sí esas llanuras con los volcanes que los adornan, es tu cuerpo boca arriba recibiendo el sol, y, aquellos volcanes no se derriten, más ardientes se ponen, pero no los toques porque pueden erupcionar.

El fuego, dicen que es peligroso, pero si lo controlas lo mantienes a una intensidad adecuada y eso es lo que hago, que tanto mi corazón y mi pensamiento arden cuando pienso en ti, en tu amor, tengo que mantenerme en calma para no buscarte donde estés para aplacar la pasión que siento cuando no estás junto a mí.

El bosque, la selva virgen, en la oscuridad veo tan negra con sus raíces y enredaderas, negro como tu cabellera cuando se enredan en mis dedos; y cuando el aire golpea fuerte al bosque en la selva, los árboles se mueven violentamente golpeándose unos a otros, así tus pelos pegan impetuosos en mis ojos, no lo hagas más intenso porque entonces no podré ver tu belleza.

Las estrellas juguetonas titilan en el firmamento, se esconden... luego aparecen, brillan en las noches y miran para todos lados, controlando su totalidad, así es tu mirada, brilla con luz propia y ese brillo gira para izquierda y derecha, arriba y abajo y cuando miras de frente son dos estrellas perfectas.

El mar con sus aguas profundas y oscuras donde se pierde hasta el firmamento, pero en sus orillas son cristalinas y transparentes, donde miramos como juegan los peces. Así son tus ojos, la pupila profunda y oscura donde me reflejo, luego en el iris que es cristalino miro ya tus sentimientos, y no hace falta que pronuncies palabras porque tus ojos me dicen tú eres mi hombre.

El sol que brilla tan intensamente dando luz y vida a todo un planeta, así veo tus ojos con un resplandor que ilumina mi existencia, das calor y alegría a quienes están en tu entorno; como los rayos solares, emanan fuerza, energía, de tus ojos surgen dulzura, alegría, paz y amor.

No es una comparación entre la Mujer y la Naturaleza, es una realidad que se vive a diario y por eso benditas sean las mujeres, y, bendita sea la Naturaleza, ¡NUNCA LES HAGAMOS DAÑO!

Jaime Almeida

MI CASA

En esta casa que señalo nació hace cincuenta y seis años. La casa ya no existe. Bueno, físicamente aún ocupa ese espacio que señalo en la fotografía, pero una casa nos son sus tabiques, ni los suelos, ni siquiera ese aire que se estanca o se renueva. Una casa son los olores -cada familia huele diferente-, es el retrato de ese abuelo que no conocí y que fue apulgarando la humedad y los años, el carillón sombrío que no daba los cuartos, sino que gañía de forma lastimera y a deshoras como si el tiempo se hubiese oxidado en sus mecanismos, la mecedora quieta de la abuela, la cortina de paño que amortiguaba los calores de agosto en las tardes de costura, el lebrillo de mis juegos de agua, el fantasma de aquél gato de mirada patibularia que aún ronronea en mis pesadillas... Ya nada existe, salvo lo que pervive en la memoria de los que la habitamos y este an-



versario solo sirve para edificar la casa de nuevo en lo más recóndito de mis recuerdos, ahora que evoco aquel día de julio de mil novecientos sesenta y cinco.

Decía mi padre que hacía mucho calor y que un vecino lo llevó en su moto a buscar al médico. No recuerdo más de lo que me debieron contar sobre mi nacimiento, así que

cuento aquí justo lo que sé, que nací en una casa que recuerdo enorme, aunque era pequeña, y que, a pesar de lo tardío de mi venida, hice feliz a mi familia con solo llegar. Al menos, eso me han contado todos estos años. Pero que aquella casa aún me habita es algo que no ha de contarme nadie, pues siento cómo crepitan sus cimientos cuando doblo las articulaciones o cómo su aliento calcáreo se acompasa a mi respiración, como si fuésemos dos organismos nacidos de la misma placenta.

José Quesada Moreno.

21 de Julio 2021. (De la Mina, en Sevilla)

ASUNTOS PENDIENTES

Basado en el relato **“La última noche del mundo”**, de Ray Bradbury

Sí. Conozco sobradamente la noticia, y la temo, como todos los habitantes de la Tierra: el fin de la humanidad acaecerá mañana, apenas brote el sol por el horizonte. Entonces, el asteroide al que los astrónomos han llamado “Némesis”, golpeará el planeta con la potencia de millones de bombas de hidrógeno... y la vida habrá acabado porque la Tierra estallará en mil pedazos.

Casi todo el mundo se lo ha tomado con calma: hemos asumido que nada hay que hacer, y que lo mejor es quedar en paz con nosotros mismos. Así, poco a poco, sin pausas, y tampoco sin prisas, muchos se han reunido con familiares y amigos para pasar las últimas horas de sus vidas.

Todo es paz en la Tierra. Pero no en mi alma. Yo tenía pensado y decidido acabar con la vida de Tomás Apodaca, mi exsocio, por quedarse con mi negocio y sumirme en la ruina y la pobreza. No podía vivir imaginándolo a él bañado en riqueza y disfrutando de todos los placeres mientras que yo, pobre y casi indigente, arrastraba mi cuerpo por las esquinas más oscuras y los bares más sucios de la ciudad. Iba a matarlo porque no soportaba verlo vivir después de engañarme.

Ahora, el fin del mundo acabará con él también... pero no puedo esperar pacientemente a ese alba que llegará pronto. Así que esta noche, para calmar mi sed de venganza, iré hasta su casa y lo mataré. De un disparo en su traidor corazón. Morirá ante mis ojos, y lo hará horas antes de mi propia muerte. Porque eso es lo que quiero: que no me sobreviva. Ni siquiera que comparta nuestro fin mutuo en el próximo y terrible amanecer...

Francisco José Segovia Ramos.
(Granada).



IGNORANCIA ALFABETIZADA

Querida Frida: ya sé que nada hay absoluto, todo se cambia, todo se mueve... Transcendente, comercial, importante, entretenido, esencial... conceptos son que a menudo se confunden y nos confunden; no siempre desinteresadamente. ¿Cuestión de criterios?, ¿de marketing?, ¿de oportunismo o renombre? Cada cual debe elegir, pero conviene tener claro que es en la misma obra donde está lo que es importante y esencial como valor; sin embargo, es de los medios informativos de donde sale la valoración y etiquetado. Estar implica quietud; salir requiere movimiento. Saber es inquietud, la inquietud es movimiento. Pero el control precisa la quietud, esperar órdenes. Quien se mueve, ya se sabe, no sale en la foto. Creo que este dicho todos lo conocen y muchos lo temen. Como sólo se conoce lo que llega - y su etiqueta-, y esto supone haber salido, podemos deducir que lo importante lo determinan los medios (léase el poder) y no la obra, que es el objeto único de análisis. Chocante contradicción. En realidad, todo es más sencillo y efectivo, aunque muy sutilmente edificado: publicidad, repetición y propaganda.

Si se supone que poseemos criterio propio y que lo aplicamos con honestidad y autonomía, ajeno a que nos caiga bien o mal su autor, o que pertenezca, o no, a nuestra tribu, ¿por qué entonces son tan decisivos los medios y otros adláteres? Cuando hablo de obra, me refiero a cualquier actuación humana; cuando hablo de criterios, los entronco con todo aquello que dignifica al ser humano: su originalidad, su esfuerzo, su aportación al ámbito en que opera, su humanismo, su personalidad... (No estoy hablando de la verdad, que resulta que no es patrimonio de nadie). Me estoy refiriendo a la honestidad. Claro que también respiramos el aire del ambiente social y cultural, y todo aire es susceptible de contaminación con el dióxido del interés y la radiación de la mentira o el nitrato del rencor. Y esto supone un peso decisivo a la hora de enjuiciar, pues no es fácil moverse a contramano. Ah, la degradación socio cultural que nos envuelve nos limita y a veces nos ciega. Creo que esta polución del aire que respiramos es alarmante y que, consecuentemente, necesita medidas de depuración y reciclaje. También de pureza, es decir, naturaleza. Todo lo natural implica sencillez, pues es el origen de lo auténtico. Toda contaminación es artificio y se aleja de ella. Como en todo proceso razonado requiere partir de una certeza, aceptemos como cierto que la mejor depuradora está en nuestro propio cerebro y que debe estar alerta constantemente. Sí, demasiada contaminación informativa, de presión para formar juicios de valor, de superficialidad dirigida. Contra ello, se supone, debe actuar la educación ética, humana y científica recibida. Un título académico debiera suponer garantía de libertad de pensamiento; pero tal vez, el elemento imprescindible se obvia con subrepticia intención en el largo proceso de la formación: el desarrollo y afianzamiento del pensamiento crítico. La alfabetización tenía que haberlo logrado, aunque viendo el percal con el que vestimos nuestro personal criterio, me nace la duda intelectual, que es de la que hablo. La duda emocional y existencial son otra cosa.

Todo se revoluciona, admirada Frida Kahlo. Leer, leer... con pensamiento crítico, es decir, dudando siempre, persiguiendo siempre lo que, en toda ley educativa, teóricamente, se recoge y se persigue como objetivo: ser integral con autonomía y criterio propio y con conciencia individual y social, a través del mérito personal, de la

solidaridad, la tolerancia y el respeto como pilares. También las alas, pues el arte nos permite el vuelo. Conviene no olvidar que hay excelentes magos de la virtualidad informativa, de ahí el necesario estado de alerta. Leer para pasar el tiempo, entretenerse, leer para aprender, leer para pensar; también para dudar. La duda. ¡La madre de todas las batallas! Un proceso educativo que no la ha inculcado como hábito, proporciona alfabetización, mas no formación y sabiduría; otorga adiestramiento y conocimiento técnico, pero no libertad de pensamiento. Por ello, quizás, solo tal vez, el resultado de la alfabetización no logre ciudadanos conscientes sino ignorancia alfabetizada, rebaño conducido. Llegado a este momento, creo poder afirmar que he conocido, en el mundo rural y marino, personas analfabetas, pero no ignorantes, porque eran sabias al haber aprendido lo auténtico a través del contacto y convivencia permanentes con la naturaleza; a través de la experiencia y la duda, lo trascendente; a través de la dureza de la vida y el sacrificio, el afecto, y consecuentemente lo importante. Es proverbial la incredulidad y la sorna de esta gente ante muchas de las informaciones que les llegan. Su sonrisa ladeada evocando la ironía supone toda una réplica de escueta y profunda sabiduría: el escepticismo.

No sé, no sé; viendo la realidad, tengo mis dudas sobre la autonomía de pensamiento del ser humano actual, en su posverdad posmoderna...También que la alfabetización generalizada haya erradicado la ignorancia e incentive la libertad para pensar.

Repito: si tenemos criterio propio, ¿por qué nos manejan -y manipulan- tanto? ¡Quizás mi inteligencia sea un poco corta y no dé para más!... No sé, tengo mis dudas. Tengo por cierto, también, que todo vuela y se va. Todo es movimiento. Ya ves, querida Frida, qué difícil resulta ser uno mismo y volar, volar. Ya ves, creo que a eso ¡le llama libertad!

Luis Ángel Ruiz.
2023



EL SER DE LA TIERRA

Según el Libro del Génesis, la Tierra debía ser sometida, no agredida. De alguna manera el hombre cambió esta consigna divina y convirtió su historia en un continuo caminar a través de destrucciones, pandemias e intentos de regeneración del medio.

Para asegurar su propia supervivencia, el hombre elaboró *un plan* a fin de adueñarse de la TIERRA y sus recursos. De esta manera, la antigua dependencia se transformó, primero en tímida colaboración, más tarde en dominio casi absoluto.

De cualquier modo, la verdadera historia del sometimiento de la Tierra al orgullo del hombre comienza en el siglo XVIII en Inglaterra, continuando en el XIX en el resto de Europa con la Revolución Industrial, hasta llegar a nosotros en el XX con la Revolución Tecnológica.

Desde la punta de flecha hasta el rayo láser, el hombre haciendo gala de su inteligencia ha entrado en una dinámica que parece imparable, de modo que la tecnología se ha convertido en el *"bien supremo"*. Tal parece que el hombre ha perdido el respeto a la Naturaleza, ya no la trata como a *"el otro"*, y mucho menos como al dios primitivo que le protegía de la adversidad y la furia, sino que la ha cosificado. La Naturaleza ha sido desposeída de su individualidad, ya no vemos en ella a ese otro yo, que despliega voluntad e intenciones, sino que se ha convertido en un instrumento del que podemos servirnos. Ha dejado de inquietarnos y tal vez por eso desoímos el susurro del agua cuando corre río abajo o salta entre las grietas de la montaña para escuchar el jadeo constante de las máquinas, ese tipo de contaminación que produce sorderas y desequilibrios conductuales.

Quizás el poder ha cegado al hombre impidiéndole reconocer y reconocerse en la Naturaleza que le habla de formas diversas, bien por medio de murmullos y susurros, o bien utilizando un tono realmente trágico como son los tifones, volcanes y terremotos, virus, pandemias, voces mucho más dramáticas que, si bien el hombre puede conocer con antelación por medio de la ciencia y de la técnica, no puede impedir, al menos de momento. De ello tenemos recientes ejemplos. Así, vemos que el hombre moderno se aleja más y más de lo que es su medio natural desdeñando los ritmos naturales de la vida, olvidando, incluso, que no puede quebrar el equilibrio natural de la Tierra.

Ya en 1854, el Gran Jefe Indio SEATTLE envió una carta al Gran Jefe Blanco de Washington, en respuesta a la oferta del entonces presidente Franklin Pierce, quien pretendía comprarle una gran extensión de tierra india y crear una reserva para el pueblo indio. El asombro que le produjo semejante petición al Jefe indio, le hizo responder de este modo:

"¿Como se puede comprar o vender el firmamento o aún el calor de la tierra?". "Cada parcela de esta tierra es sagrada para mi pueblo. Cada brillante mata de pino, cada gota de rocío en los oscuros bosques..., y hasta el sonido de cada insecto es sagrado a la memoria y al pasado de mi pueblo...Porque...Somos parte de la tierra y asimismo ella es parte de nosotros..."

“...Esto sabemos: la tierra no pertenece al hombre, el hombre pertenece a la tierra. Esto sabemos, todo va enlazado, como la sangre que une a una familia”.

“Todo lo que ocurra a la tierra ocurrirá a los hijos de la tierra. El hombre no tejió la trama de la vida; él es sólo un hilo...no entendemos por qué se exterminan los búfalos, se doman los caballos salvajes, se saturan los rincones secretos de los bosques con el aliento de tantos hombres y se llena el paisaje de las exuberantes colinas con cables parlantes. ¿Dónde está el matorral? ¿Dónde el águila?”.

“Así terminará la vida y comenzará la supervivencia”.

La idea de que la humanidad forma parte de la naturaleza está arraigada en los hombres de todas las épocas, llegando a pensar que el entorno físico determinaba el carácter y la organización de los pueblos. Pero el hombre ha ido poco a poco desoyendo razones (socio-geográficas y culturales-adaptativas), desposeyendo a la Tierra de su pureza, propiciando la actual crisis tanto ecológica como de salud.

Una llamada de alerta ha hecho que la sociedad occidental se detenga por fin a observar el estado de la cuestión. Las preguntas surgen atropelladamente en busca de respuestas. ¿Qué extraño cúmulo de intereses ha permitido la degradación constante y progresiva de la tierra? ¿Qué lógica pudo habernos hecho interpretar el juego de la técnica y la ciencia como la última encarnación del mandato divino, por el que el hombre, según su libre interpretación, adquiere el poder sobre todo lo que le rodea, sobre todo lo que existe?

Si reflexionamos acerca de los distintos “campos” literarios, hemos de tener en cuenta alguna jornada dedicada al análisis de la literatura y su relación con el medio ambiente, reflexión que puede verse mediatizada por un pensamiento difícil de erradicar: Si el hombre se cree con derecho a manipular, degenerar y degradar a la Naturaleza, no parece del todo improbable que las generaciones futuras tengan que añadir al epitafio Nietzschediano “Dios ha muerto”, el de “La Naturaleza ha muerto”.

El milagro de la técnica, el proyecto técnico-científico ha desencadenado una insaciable sed de poder que ha llevado al hombre a destruir, destruyéndose. De esta manera el desencanto ha seguido a la fascinación.

En su conjunto, la agresión más grave que ha sufrido la Tierra es la contaminación y con ello el miedo a la muerte. Ejemplos tenemos muchos, contaminación del aire, problema surgido en el S. XVI a causa del uso doméstico del carbón, agravado por la Industrialización. Más tarde vinieron la contaminación del agua, del ruido, el calentamiento de la tierra, el efecto invernadero, la reducción progresiva de la capa de ozono, descubrimiento hecho a finales de la década de los 70, provocando preocupación y asombro a los investigadores especializados en temas atmosféricos.

Así, la conciencia ecológica ha prendido tanto en la comunidad científica como en los Estados de todo el mundo que tratan de tomar medidas contra las nuevas agresiones ecológicas. Se han creado Agencias del Medio Ambiente exclusivamente para tratar estos problemas, aunque los esfuerzos no parecen ser suficientes.

Estos hombres que, desde la Ciencia, la política, la ecología o la sanidad, miran honestamente hacia el futuro, parecen encontrarse en un trágico dilema: o ser primitivo, abominando de todo adelanto científico-técnico que destruya la naturaleza; o ser moderno, abogando por todo tipo de adelanto científico sea cual fuere el final y las consecuencias, en una palabra o ser primitivo o ser científico. O bien proyectar todo nuestro potencial emotivo sobre la naturaleza, protegiéndola y cuidándola, elevándola a categoría de “*otro yo*”, o bien proyectar sobre ella el peso de la inteligencia y el poder, para demostrarle, una vez más, que está al servicio del hombre. Y ahí estamos, buscando un punto de equilibrio, una plataforma en la que puedan convivir los dos extremos evitándole heridas a la Tierra.

Existen en nuestra cultura, claras posiciones más o menos radicalizadas en defensa de la ecología que intentan hacer frente al problema de la mala relación del hombre con entorno ambiental, pero el empoderamiento acaba con ellas.

Y durante todo este debate ¿Cual ha sido el papel de la literatura? ¿Ha permanecido ausente? ¿El escritor, instalado muchas de las veces en la comodidad de las grandes urbes o en una u otra corriente literaria de moda, ha olvidado una puesta de sol, un amanecer, el rumor del viento cuando sopla cargado de lluvia? ¿Es acaso, cómplice silencioso de estos desmanes?

La relación entre Medio Ambiente y Literatura ha sido desigual. Si bien es cierto que no aparece con claridad un movimiento literario que de forma unitaria y continuada haya defendido las tesis medio ambientales, también es cierto que la historia de la literatura ha dado escritores que de manera individual han lanzado, por medio de su obra, críticas feroces a la acción del hombre sobre su medio natural.

Charles Dickens (1854), exponía su criterio en su obra *Tiempos difíciles*:

“Era una ciudad de ladrillos rojos o de ladrillos que hubieran sido rojos si el humo y la ceniza se lo hubieran permitido; pero tal como estaban las cosas, era una ciudad de un rojo y negro antinatural...de maquinaria y chimeneas, de las cuales salían serpientes interminables que se arrastraban hacia el infinito, sin jamás desenroscarse. Había en ella un canal negro, y un río morado a causa de los tiñes malolientes.”

Por otra parte, y al igual que el Amor o la Muerte, la Naturaleza ha sido, y aún lo es, uno de los grandes temas de la literatura universal. Desde mi perspectiva hay tres actitudes del escritor frente a los problemas medioambientales:

1.- *Indiferente*. Para el escritor, la Naturaleza es un tema entre tantos otros, sin un interés manifiesto por su entorno ecológico.

2.- *Consciente*. El escritor denota una cierta preocupación, suele utilizar los elementos de la naturaleza como tema. El escritor describe la naturaleza y sus bondades. Le proporciona un ambiente en el cual desarrollar la acción, o un medio para expresar sensaciones o sentimientos. En su obra, la naturaleza acompaña a los personajes y les da un contexto.

3.- *Activa - comprometida*. El escritor es consciente tanto del problema como de su capacidad de intervención. Pone sus obras de ficción al servicio del problema eco-

lógico para crear conciencia social. En su obra, la naturaleza es sujeto de acción, no es sólo un ambiente, es algo más. La Naturaleza hace y deshace, e influye en la trama, en la historia y en los personajes.

Su objetivo es concienciar, promover un cambio social, un cambio de mentalidad.

Creo que, sobre el primer punto, ya está todo dicho.

En cuanto al segundo, es cierto que el escritor, quizás sin pretensiones ecológicas, ha sugerido la posibilidad de una convivencia armónica entre hombre y naturaleza. Recordemos a Albert Camus en su novela *“La Muerte feliz”*, y su manera de utilizar el vértigo natural de la noche como elemento regenerador de la vida, para introducir sus intenciones literarias:

“Es como si el rocío súbitamente más fresco de la noche lavara sobre su frente los signos de su soledad... y... En esta hora en que la noche desborda de estrellas sus gestos se inmovilizan sobre el gran rostro mudo del cielo”

(Escrito entre 1936 y 1938).

Si bien el escritor ha prestado su atención a la Naturaleza, ella a su vez le ha proporcionado un tema, un ambiente adecuado desde donde poder desarrollar su ficción literaria.

Frecuentemente, ha sido considerada por el escritor en general y por el poeta en particular, como aliada o enemiga.

*“...siempre las mismas cosas, las mismas sensaciones,
solos ante el viento que golpea y separa,
miramos hacia atrás y nos vimos tan lejos...
Fundidos en la ciénaga de las causas dispares,
proferimos el canto de la muerte.”*

(de *‘Todas las mujeres son de otros’*, Javier Piñol).

También como testigo callado y doliente frente a guerras e infortunios:

*“Si sois abatidos
¿Qué quedará?
Hambre y lucha
nieve y viento.*

(*‘Poemas y Canciones’*, Bertolt Brecht.)

Poema escrito en 1939, que igualmente podría haber sido escrito ahora, a finales del siglo XX, a la vista de los dramáticos acontecimientos de guerra que atraviesan Yugoslavia.

Una vez más, el mundo tradicionalmente explicado por la ciencia es descrito por el poeta, que puede ceñirse a los límites de la realidad o bien traspasarlos:

*“Yo se que olí un jazmín en la infancia una tarde,
y no existió la tarde”*

Versos de Francisco Brines que siempre han conseguido emocionarme.

La naturaleza, como todo, tiene su luz y su sombra, el poeta suele hacerla partícipe de sus ansias, ternuras y tristezas. Hay algunos poemas en el libro *“Templo sin dioses”*, de César Simón dedicados a elementos naturales que bien podrían ilustrar esta idea, yo he escogido los que dedica al Olivo, árbol tradicional del paisaje mediterráneo:

Un Olivo

*Ensimismado, fugitivo
-es tan antigua la inmersión-,
mueve su sombra el árbol.
Quizás hoy llueva,
tal vez mañana el sol abraza.
Pero el silencio de los mundos
suena aquí, en el metálico zumbido
de un demente abejorro
o en la melodía en tres notas
de un pájaro.*

En multitud de ocasiones, el poeta ha mostrado su preocupación por el paso inexorable del tiempo, como elemento que marca los ritmos de la vida humana. Cosa que podemos comprobar en el siguiente poema de Rafael Coloma, poema que pertenece al libro *“Los silencios de Jane Austen”*:

*“El paso del tiempo ha dejado de inquietarnos.
Coleccionamos otoños púrpuras
y primaveras lunares
con el mismo desapego
que escuchamos historias
en los bares de carretera.”*

Como venimos diciendo, de uno u otro modo, el escritor, ha potenciado el uso de los elementos de la Naturaleza a través de su obra, bien por medio de un lengua-

je mimético, fundiendo su propio yo con aquello que trata de evocar, tomando así la forma de lluvia, vendaval o río

O bien convirtiéndose en la biografía misma del escritor:

*“Mi ayer son algas de pasión,
luces de espuma.
Y una arena insaciable que devora
los cuerpos submarinos.
Un cielo blando donde beben
las palomas sin rumbo del estío.*

(de ‘Biografía sola’, Jaime Siles)

En realidad, el compromiso activo del escritor hacia la conservación del Medio Ambiente es más reciente. Encontramos ejemplos en los libros de algunos escritores.

En esta línea tenemos el poema de Lawrence Collins, escrito para la Conferencia de Estocolmo en 1972. Del que transcribo un fragmento.

*En un salón// Se puede hacer lo que se quiera
Pero en la Tierra no// O, por lo menos, no durante mucho tiempo,
a menos que queramos hacer estallar la burbuja.
Y la oscuridad venga a derramarse
como la lluvia oscura de un frío chaparrón.*

Como vemos, partiendo de su sensibilidad, el escritor puede abrir conciencias hacia una nueva manera de ver el entorno, el medio ambiente en el que vivimos. Se trata, en todo caso, de proyectar una imagen del mundo que muestre aquello que hemos enmascarado, que queremos olvidar, pero que no desaparece, aunque apartemos la mirada, sólo permanece oculto, agazapado detrás de las sombras.

Vista de esta manera la labor del escritor aparece como una posibilidad de recomponer el equilibrio entre el deseo de poder y la memoria histórica, entre la naturaleza y la cultura. Sin caer en posturas radicales o ingenuas, el escritor sabe que puede y debe prestar su ayuda a fin de reconvertir la Naturaleza en sujeto de Derechos.

Y para terminar esta exposición, me gustaría hacer una sugerencia, dictar un Decálogo conteniendo la Declaración de los Derechos de la Naturaleza. Yo me he permitido redactar el primero:

1.- Respetarás a la Naturaleza, porque ella es tu fuente de vida.

...

M^a Teresa Espasa.
Abril 2021.

MI BAUTISMO EN EL MAR

En mi primera noche en el campamento ‘Batalla del Salado’ del Frente de Juventudes -estancia obligada para lograr Magisterio- tintineaba como las estrellas porque a la mañana siguiente vería por vez primera el mar, cumplidos los dieciséis años.

Remontamos una loma y quedé estupefacto ante la inmensidad de un agua mansa pero dándome la angustiosa sensación de estar a un nivel más alto, con el riesgo de ahogarnos todos. Un recuerdo indeleble al cabo casi de setenta años. Pensé en el segoviano Antonio Contero, muy unido a Vasco Núñez de Balboa, cuando desde un acantilado divisó el Océano Pacífico.

Descendido el promontorio se extendía la modesta playa de La Puntilla, más allá quedaban las distinguidas del Puerto de Santa María: Fuentebravía o Valdelagrana. Todas mis prevenciones las tuve en mi primer baño, entelerido por el momento y el nublado de una mañana agosteña. Para rematar la cosa capté sonrisas de unas jóvenes de buen ver poco antes de nadar con solturas de sirenas. A pasitos me introduje entre ridículos aspavientos, denunciando de mi bisoñez marítima sin perder de vista a mis curiosas espectadoras.

Me consolaba con la posibilidad de conseguir una modesta desenvoltura para vencer algún infortunio en el futuro y, como durante el curso surgían alabanzas para los falangistas y las fuerzas nacionales, tampoco debía ser un pusilánime urbanita sino paladín de empresas universales: mitad monje y la otra soldado.

Claro, escribir estos recuerdos consiste en una vuelta al prólogo de mi vida o, tal vez, zarandear al yo dormilón y desganado para hacerlo ojiplático ante la sorpresa, señora imprescindible para sentirse vivo.

A las nadadoras las vi en otras ocasiones y dudaba entre escabullirme o dar la cara, hecho un tío con pelos en el pecho. Con una entablé una charlita sin pretenderlo: solo le di una concha caída de entre los pliegues de su toalla. Me dijo vivir en El Cerro del Águila. Vuelto a la normalidad correteé como un adelantado descubridor por el barrio, pero sin resultado.

A todo esto sufrí los envites de la tropa: «Mira ‘el Filpo’ y parecía tonto. Se lo vamos a decir al jefe y al páter». Y se lo dijeron con retintín. Y un servidor se justificó diciéndoles lo educado de todo caballero portador de una camisa carismática junto a una retahíla de argumentos. Porque, eso sí, fui ducho en el hablar. Aquel episodio retrata la España del ayer, irreconocible con el hoy.

En una ocasión pude bajar a la playa en noche estrellada y quedé embelesado ante el espectáculo de un cielo reflejado en el mar. Hasta soñé con Ulises, atado en el palo mayor de su barco para frenar los impulsos de héroe y con Espronceda entre olas de plata y azul declamando libertades, vientos, patria y mar. Y yo, al día siguiente dando una consigna ante todo el personal desde el mástil, quizá duplicando las palabras del jefe en una de sus charlas: «La Falange no aceptará la imposición de un rey porque con la incompetencia de los anteriores tuvimos bastante».

Un compañero me devolvió a la realidad: «Es tarde y mañana te toca actuar. ¿Sabes? Le di recuerdos a tu conquista, me la encontré ayer en la puerta del campamento».

Manuel Filpo Cabana

MADRE, POR QUÉ SUENAN TANTO LAS OLAS DEL MAR

Madre, ¿por qué suenan tanto las olas del mar?. He visto como se arrastran; como cabalgan unas y otras; como se abrazan y se despiden y como se van..., pero siguen sonando, siguen sonando las olas del mar.

Hoy han traído conchas, muchas conchas y caracolas, y entre ellas venía un cristal. Estaba allí, perdido en la arena, sólo y extraviado. Pero en su soledad parecía que me quería contar su historia.

Dicen que los cristales son espejos sin almas. Yo no lo creo al ver éste. Eso serán otros que no iluminan una playa, que no acompañan al sonido de las olas del mar. Mi cristal está aquí en mis manos. Erosionado por el agua, romo en todos sus cantos, plano y curvo en dimensiones exactas.... Es mi cristal.

Tal vez sea un fragmento de vidrio de un vaso sagrado o espurio que libaron sensuales labios el néctar sagrado o el vino que embriagó los sentidos; tal vez fue de un hermoso o tosco tabor que portó hermosas rosas y las más silvestres de las florecillas escogidas con agitada pasión de enamorado, o de una sencilla ventana que sirvió a las miradas hacia dentro, interior de la habitación que como cofre guarda tesoros engarzados en alegrías y tristezas, o hacia fuera buscando con la mirada descubrir o sorprender la luz del día, las sombras de la noche; o de unas lentes, que dieron vista a quien las llevaba... Mi cristal, ¿un simple vidrio? ¡No!, ¿un espejo sin alma? ¡No! El murmullo del mar es su alma. En ese murmullo están escondidos todos los secretos que en su lozana existencia tuvo y que hoy sólo el mar guarda.

Madre, ya sé por qué suenan tanto las olas del mar. Son historias que murmuran las conchas, las caracolas, los cristales, los guijarros que tienen alma y por eso susurran y hablan para que el viento las lleve a aquellos que gozan oyendo los murmullos del mar.

Paulina Sanjuán Navarrete
(Extremeña en Sevilla).

REFLEXIÓN SOBRE EL TIEMPO.

La convocatoria de aquel lunes nombrando al dios Cronos me hizo pensar sobre la frecuencia con que ponemos esta palabra en nuestra vida diaria sin ser conscientes de ello.

No quiero exponer aquí teorías filosóficas que se han expuesto desde los orígenes del hombre hasta la modernidad, desde Aristóteles a Einstein, sólo pensar un poco a nivel de calle. Lo nombramos a cada momento: Me falta tiempo, en otro tiempo, se acaba el tiempo, ha pasado el tiempo, hay tiempo... etc., sin ser conscientes hasta qué punto rige nuestra vida.

Si lo quieres atrapar corre, si no deseas que pase, se sienta a tu lado y no se mueve, ansiamos siempre tener más.

Desde los albores de la humanidad hemos intentado atraparlo, constreñirlo, medirlo, y en última instancia dominarlo, pero es esquivo y no se deja.

Si no somos conscientes de él, sea por enfermedad mental o por aislamiento físico, nuestra mente enloquece, dejándonos, flotando en el limbo. Por eso necesitamos aferrarnos a él para sobrevivir.

Lo contamos, lo medimos, nuestra vida gira a su alrededor. Los días, las estaciones del año, la naturaleza... danza a su ritmo, es el director de orquesta.

El hombre, a lo largo de los siglos ha perseguido su control y en parte algo ha conseguido.

La luz eléctrica... nos hace independientes del ritmo solar o lunar,

El reloj... nos permite contarlos independientemente del ritmo biológico.

Los adelantos en los cultivos, los invernaderos, nos han permitido no depender de las estaciones para disfrutar de los frutos, los vegetales, etc.

En cuanto al hombre, desde siempre ha ansiado permanecer más joven, más longevo, evitar los estragos de la edad y en ello estamos cada vez más.

Luchamos contra el tiempo y, por ahora, no hemos conseguido dominarlo y no sé si lo conseguiremos, de momento vence Cronos.

Trini Díaz Esperillas
(Sevilla).



POETAS EN EL RECUERDO



Ausente (*)

Por causas que no me achaco,
que es que me encuentro achacoso,
donde siempre fui dichoso,
ingrato, ausente les pago.

Pido perdón si mal no hago
a quienes, tan generosos
me dedican amorosos
inmerecidos halagos.

No es mi culpa estar ausente,
que razones me retienen,
o más bien son sinrazones,
privándome impertinentes
del calor de buena gente
y sus nobles corazones.

Sevilla, 17 de marzo 2005
Urbano Parrilla

(*) Del libro “Humor producto de amor”.

Cárcel de ausencia (*)

Quedó el alma prisionera
en la cárcel de tu ausencia,
dejándome la inocencia
y también la vida entera.
Que sin sentido quisiera
puse suspiro en tu boca
de este mi sentir de loca.
Y sin ser ni haber ya sido
rosas rojas del olvido
nacieron junto a la roca.

Pepita Oliva

(*) Del libro "Soleá y Soledades".

A José María Pemán, gaditano (*)

*Cuando del jardín volvía...
¿De qué jardín, no lo sé?*

Solo sé que había rosales
que murmuraban canciones,
y que emitían olores
que sacudían mi ser.
Quizás fuera el pensamiento
de un amor que ya olvidado
quería volver a nacer.
Sentía el alma rebosante
de una luz que me envolvía.
Cuando del jardín volvía...
¿De qué jardín, no lo sé?

Luis Valles

(*) Del libro "Dedicatorias".

Recordándote

A mi madre, Laura.

Tengo los años justos
para poder abrir puertas y ventanas,
no temer lo que por ellas entre
y sentir tu recuerdo derramado
por todos los rincones de mi pecho.
Traigo ya arrugas
por los ojos del alma
y vértigos desnudos en la boca
errante de mis besos. Imposibles
y transcurridos besos,
deshabitados e inexistentes ya.
Voy ceñido a tu nombre,
incendiado por el relámpago
tenaz de tu recuerdo.

El mar que nos habita
construye en las miradas gaviotas
y por los labios
una plegaria húmeda y salada.
Te rezo, madre mía, por ponerle
nombre y recuerdo
a cada anochecer.
Están mis manos llenas
de libélulas sutiles
y mariposas suaves, que dibujan
las partes más hermosas de mi vida;
de la que fue y ahora queda sólo,
prolongada en olas y mar honda,
un rosario de adioses
y el espanto posible del olvido.

Era tu cercanía
levadura de hábito amasado,
costumbre cotidiana;
ahora, sin embargo, doloroso recuerdo
de albas precursoras en cada amanecer.
Ya me queda sólo un increíble
candor de lluvia, silente y primigenia,
bañando mi opinado
tremor de ojos y labios
huérfanos y proscritos.

...Y parece que lloro, madre,
el recuerdo inusitado de tu nombre.

Luis Carlos Mendías Márquez.

Gime otoño

*“Poca cosa pedimos a la vida:
que nos deje morir tranquilamente”
- Rafael de Penagos*

Todo un negro aguacero ruin me ha sobrevolado
trayendo entre sus alas pesares con cadenas.
La escarcha en tu cabello y el luto de mis penas
se funden en un beso profundo y desolado.

Grité a Dios un milagro y te encontré a mi lado
con el imperceptible aroma de tus venas
por las que mi velero navega sin apenas
viento en su arboladura ni sangre en su costado.

Gime otoño nacido para el ruego,
se estremece mi sombra rebelde ante la muerte
llevando vocación de escalofrío.

No hay puntos cardinales; vago sin rumbo y ciego,
lleno por la alegría de aún tenerte,
porque sólo los tristes se van con su vacío.

Luis Carlos Mendiás Márquez.

PEDIMOS DISCULPAS.

Si algunos autores no ven reflejadas sus colaboraciones en este número, rogamos nos dispensen. Recibimos, y nos congratulamos de ello, más propuestas de las que podemos incluir. Intuimos la ilusión con que nos aportan sus creaciones y por ello esperamos comprendan que hemos de realizar una selección.

Tratamos de atender los trabajos que nos remiten publicándolos, mas no siempre lo logramos.

Se remansó tu sueño

Se remansó tu sueño como un río
que tras un largo fluir en angostura,
encontrando en su cauce la llanura
se despereza al sol de un nuevo estío.

Así sestea también el afán mío,
discurriendo por vegas de medida
que dan a la pasión justa cordura
y visten de razón el mustio hastío.

Asentada en mi mente la certeza
de que el tiempo ya pasado es lejano
quimera inasequible, con presteza

cerré al ayer la luz de mi ventana
y en paz rehusando voy con sutileza
la eterna tentación de la manzana.

Ligia Rueda Silva

Torre del Oro en Sevilla (*)

¡Torre del Oro en Sevilla!:
sarracena y musulmana,
antes mora, hoy, cristiana.
Del Río Grande a su orilla,
de línea esbelta y sencilla,
de arabesco señorío:
la que se mira en el río
cuando el agua va pasando
y en su la corriente dejando
las escamas de la brisa,
mientras se marcha sumisa
al mar que la está esperando.

José Calderón Carmona

(*) Del libro "Con alma de poeta".

Nunca podrás poner (*)

*Para mis antiguos alumnos
-y siempre amigos- de El Bosque.*

Nunca podrás poner en pie futuros
que te desliguen del pasado;
porque todo se cumple con la arcilla
que entre tus manos tienes.

No es posible
nacer de otra manera, ni siquiera
cosechar las estrellas que cruzaron
por otras noches
que nunca fueron tuyas.

Y así caminas sobre el fuego
amontonando sueños para nada,
creando los planetas
de otras constelaciones,
surcando las fronteras de la gloria
que no podrás vivir. Y hasta es dudoso
que tengas algún sueño alguna vez.

Y cantas sobre el sueño acumulado
el humus de los besos, las noticias,
las marginaciones y otras penas,
creyendo que serán un buen abono
para esos árboles seguros
que creías crecerían
y se pudrieron.

Antonio Luis Baena

(*) De “El libro de las traiciones y otros espejos”.

Sueño en el túnel del tiempo (*)

Es tan bonito soñar que, a veces, los sueños se debían convertir en realidad. Y es que es tanta la ilusión, cariño y hasta pasión que siento por este Santuario que, en cierta ocasión, entré en el fantástico túnel del tiempo y estuve saludando, allá en el siglo XVI, a algunos moradores de aquella romántica época. Quién sabe si eran marineros sevillanos o indígenas, que desde las Indias Orientales traían en bellas y esbeltas carabelas el oro y la plata hasta nuestra sin par Torre del Oro sevillana.

Me sorprendió ver las mismas verdes y frondosas plantas, hermosos árboles frutales, el gran pilón, corredores, escaleras, vigas de madera, tejados, suelo empedrado. También me era muy familiar su ambiente de confraternidad, rostros, saludos, su especial pronunciación tan nuestra...

Pero regresé. Al despertar del maravilloso sueño continuó recordando tan grata y mágica experiencia y vivo con la gran esperanza de poder volver, y a lo mejor, encontrarme con quienes deseo de todo corazón abrazar fuertemente, besar con veneración y adorar por siempre...

José Núñez Asencio.

*) Del libro “El Corral del Conde de Sevilla. Anécdotas y vivencias”

DE INTERÉS PARA NUESTROS COLABORADORES

Para evitar errores de transcripción y facilitar la labor de maquetación solamente se publicarán los trabajos aportados en soporte digital en archivos (.doc) o (.docx). Serán desestimados los presentados en otros formatos, incluidos los archivos en línea.

Solicitamos la comprensión de aquellos autores cuyas creaciones no se vean reflejadas en la revista ya que no nos es posible publicar todas las que nos llegan; unas serán por falta de espacio, que trataremos de incluir en próximas publicaciones, y otras, por idoneidad.

COLABORA EN EL PATROCINIO DE ESTA REVISTA



MISCELÁNEA



APUNTES PARA UNA HISTORIA ARTÍSTICA DE ESTRELLITA CASTRO.

1: 1921, El comienzo

Aún sobrevive en la memoria colectiva la gracia y el nombre de Estrellita Castro (Sevilla, 26 de junio de 1908 — Madrid, 10 de julio de 1983). *Mi jaca* o *María de la O* son canciones relacionadas con ella que se siguen interpretando o versionando. A las páginas de *Aldaba* traemos algunos datos extraídos de la hemeroteca histórica para precisar la información sobre la artista sevillana que se ha ido alterando por el devenir del tiempo y ha dado lugar a diferentes versiones de un mismo suceso.

Antes de escribir sobre ello, nos detenemos en una de las referencias más atrás (probablemente la que más) en el tiempo sobre la artista. La encontramos en *El noticiero sevillano* del 21 de abril de 1921, en el reportaje sobre la Feria, en el que aparecen citadas «las niñas de Manolito Real», el bailar de flamenco que tenía una academia en la ciudad. En este reportaje leemos:

“Y aquí vienen nombres de las demás [niñas de Realito], que han significado una brillante nota de animación y arte: «Trío A.B.C.», Anita Guerra, Rosarito Moreno, hermanas Iris, Paquita Real, Lola Mateos y la «Estrellita»”.

Es cierto que no decimos nada nuevo con que Estrellita Castro formase parte de los espectáculos de ‘Realito’ en las ferias. Sin embargo, he aquí la que probablemente sea la primera referencia sobre ella en periódicos, lo que siempre ha de destacarse.



1ª foto de Estrellita Castro publicada en junio de 1921. Reportaje de la academia Realito. La primera vez que se reproduce en una publicación desde 1921

De mayor valor es la desconocidísima fotografía que hemos hallado en *La semana gráfica* en junio de 1921, en la que posa la niña Estrellita, con 12 años de edad, como alumna de la mencionada escuela de 'Realito'. Curiosamente, luce el mismo peinado que otras alumnas, quizás intencionadamente para el reportaje, y nos da idea de lo que veían los espectadores cuando actuaba aquella chiquilla. De nuevo, hemos encontrado la fotografía de Estrellita con mayor antigüedad en la prensa.

La primera vez que la niña se subió a un escenario como artista fue en un evento benéfico organizado por el Club Sánchez Mejías, a la que asistió el torero. Ella misma refirió que lo había organizado el torero en varias ocasiones, como en las publicaciones *Mi vida* o *Biografías del cinema*. Una hora con *Estrellita Castro*, incluso en reportajes televisivos, pero no fue así, pues, según la prensa, la organización corrió a cargo del citado club. El acto tuvo lugar en el Salón Imperial, de la calle Sierpes, el lunes 6 de junio de 1921, fecha que hasta ahora se desconocía o no se había mencionado en ninguna publicación.

El día 3 de junio, en *El noticiero sevillano*, se adelantó el programa del evento en el que se lee: «presentación de la cantante de aires regionales Estrellita»; y el día 7, en ese mismo periódico, hallamos la primera reseña sobre la jovencísima artista:

“La precoz cantante de aires regionales Estrellita, que a pesar de su corta edad lleva obtenidos numerosos éxitos, interpretó varias canciones, escuchando

Salón Imperial

Anoche se celebró la función organizada por el Club Sánchez Mejías, estando el salón completamente lleno de público.

La fiesta constituyó un éxito completísimo para organizadores e intérpretes. Se proyectó en primer término una película, reproduciendo faenas del matagrado torero José Gómez «Gallito», actuando después la notable pareja de bailes a transformación Lolita Linares y Nati de la Rosa y la bella bailarina Paquita Cano, que fueron muy aplaudidas.

La precoz cantante de aires regionales Estrellita, que a pesar de su corta edad lleva obtenidos numerosos éxitos, interpretó varias canciones, escuchando nutridas ovaciones y viéndose precisada a cantar varios números fuera de programa.

La bellísima bailarina Lolita Guevara, obtuvo un éxito notable aplaudiendo la concurrencia sus excepcionales condiciones para el arte que cultiva. Actuaron últimamente, la notable canzonetista María Camito y la gentil balarina Lolita Bonavente, que confirmaron una vez más su bien cimentado cartel.

Como fin de fiesta se interpretó el gracioso juguete cómico, titulado «Juerguecitas», que fué un éxito de risa.

Los concurrentes a la función salieron muy satisfechos. A la misma asistió el diestro Ignacio Sánchez Mejías.

Como esta función y otra benéfica que se proyecta para el viernes, queda terminada la temporada en el Salón Imperial, quedando sin embargo éste abierto durante el verano, por haberse instalado una nevería en el vestíbulo del mismo.

Nota de El Noticiero Sevillano. Función dedicada a Sánchez Mejías publicada el 7-06-1921

nutridas ovaciones y viéndose precisada a cantar varios números fuera de programa”.

A diferencia de lo que se indica en algunas biografías y libros sobre copla, Estrellita no pudo ser contratada de inmediato en el Salón Imperial después de esta actuación, porque el local terminó la temporada el viernes de esa semana (información que se menciona en esa misma noticia del día 7) y porque la hallamos en Llerena (Badajoz) unas semanas después, aún simplemente como «Estrellita». De igual modo, con esta nota de *El noticiero sevillano* queda claro que este acto no fue un concurso de saetas que presencié Sánchez Mejías, como se afirma, por ejemplo, en la web de la Real Academia de Historia.

Cerramos estos primeros apuntes con la siguiente actuación importante de la artista. Sucedió en el Salón Novedades de Sevilla, situado en La Campana, en diciembre de 1921 y por primera vez apareció su apellido de esta manera: «Estrellita de Castro». Así lo encontramos en la revista *Eco Artístico*, del 30 de diciembre, que refiere que es ovacionada todas las noches dentro del variado cartel de variedades.

Un aspecto por aclarar es lo relativo a la moneda de oro que Sánchez Mejías había entregado a Estrellita tras verla actuar. Esto solamente pudo ocurrir en el Salón Imperial, en el evento que se le dedicó al diestro, y no en el Novedades, como escribió Manuel Román en *Memoria de la copla*; pues el torero se hallaba en México en aquel diciembre de 1921.

Esta actuación en el Novedades debió de provocar la prohibición de que la artista cantara debido a su corta edad, por lo que hasta 1924 la encontramos en localidades del sur de España y del Marruecos español, como Ceuta, Málaga, Cádiz, Alcazarquivir, etc.

(Continuará...)

Manuel Guerrero Cabrera.

Cabra-Lucena (Córdoba).

ESCRIBIR

Se ha hecho peculiar, habitual, e incluso necesario, que este escritor de historias, todas las tardes y parte de las mañanas, dedique su vital tiempo a desarrollar primero en un papel y después en el ordenador, a escribir historias, que después lanza al espacio de los vientos que dominan el interés y la comprensión del que osa leerlo, que ya es un principio fundamental, y estimulante, puesto que la dinámica de su objetivo principal se ha puesto en marcha para él, que vive el momento como si le fuera la vida misma en el empeño.

Para estas creaciones se vale principalmente de su imaginación, que la conserva y mantiene desde muy pequeño, disfrutando con el momento y contándolas con desparpajo e intensidad.

No tiene una base estudiada de los principios técnicos de cómo hacerlo, y se rige

por lo que ha visto y percibido de los libros que ha leído. Comete errores, que trata de paliar. Escucha y aprende de aquellos que saben hacerlo y viven de ello.

Este escritor, no quiere vivir de lo que escribe y sí vivir con lo que escribe. La única dádiva que necesita, es saber que lo leen, y respeten su esfuerzo. No necesita más, con lo que siente y disfruta cuando se sienta en su mesa de trabajo le es suficiente.

Tiene la mente diligente y dispuesta a trabajar para él, desarrollando lo que ha acumulado, ya que es todo lo que necesita para decidir lo que escribirá ese día, así como elegir a los integrantes de la trama y desarrollarla para, a continuación, matizarla y escribirla.

Quiere, necesita, y es vital para él desde que empezó en esta aventura literaria, el poder hacerlo de manera correcta y humilde. Lo hace para sí mismo, y le hace feliz, porque no le es dificultoso, todo lo contrario. Las historias salen enlazadas de su mente exponiéndolas brevemente y fáciles de leer.

Necesitaría más de tres libros para rellenar sus hojas de lo ya escrito, pero no es su objetivo. Su idea es enviar estas en forma de fascículos, para no cansar al lector, y tampoco por supuesto, recibir emolumentos por ello. Al escribir, y sacar las historias a la luz, siente la misma sensación que cuando consigue el medio para llegar al objetivo final de sus obligaciones.

Observa la vida a su alrededor y obtiene los detalles que le sirven para formar la estructura de sus historias, después, las desarrolla haciendo hincapié en la realidad de la vida y el porqué, y cómo ocurren las cosas.

Solo hay que mirar a los lados, ser observador, curioso e intuitivo, al tiempo que diferente.

Considera, que los hechos que le han ocurrido en su vida, es un bagaje lo suficiente importante para ser distinto entre los normales. Estos, fueron de todo lo imaginable, unas veces buscado, y otras, venidos espontáneamente, que le sirvieron para formarse como adolescente, joven, adulto y como hombre.

Tocaron su alma, y también su corazón. Los sentimientos rozaron la esencia misma de la vida, y se sintió importante jugando un juego real, e interesante, para él mismo.

No quiso dejar esa forma de sentir al arbitrio de la ausencia, y el olvido, porque constituyeron la base principal de sus historias, y, en un momento de reflexión existencial, tomó la decisión de contarlas escribiéndolas de forma inusual y directa.

Piensa, en el fondo de sus entrañas, que el día que le toque irse, quiere hacerlo con valentía, y con el convencimiento que su vida estuvo llena de aventuras sorprendentes y enriquecedoras, en las que disfrutó, rio, lloró, y sintió en todos los aspectos, físicos y mentales.

Cumplió con su deber profesional y con la sociedad. Trató de no hacer daño a nadie; erró, pidió perdón y lo pagó sufriendo. No conoce enemigos, y tiene pocos, pero magníficos amigos, y amigas.

De todo ello, expone las historias de lo existido, porque fueron vividas a pleno pulmón, con el alma, y el cuerpo, y no dejaron resquicios de dolor, y sí de complacencia.

Las otras, las historias de *Novela Negra*, y la creación de personajes de su invención, -que son su otro yo, o, a los que quiere parecerse-, los genera disfrutando como si fuera un niño.

Estas historias, contienen un alto porcentaje de veracidad, porque están sacadas de artículos de sucesos ocurridos, y él, les da el tinte novelesco que requiere la historia para hacerlas interesantes, agradable su lectura, y también que contengan miedo, suspense, misterio, algo de dolor, ternura, pasión, erotismo, y un poco de lujuria.

Los ingredientes están elegidos, queda el saberlos ligar, apoyarlos con vocación, e intensidad, y ya tenemos la estructura necesaria para desarrollarlos. Solo queda exponerlos en el papel, pasarlo al ordenador, y ofrecérselo al lector, que dará la opinión definitiva y necesaria para saber si está bien hecha la historia o no vale para nada. Si esto último ocurriera, el escritor que les escribe, de forma sumisa, cerraría los elementos que suele utilizar para condimentar lo mejor posible este humilde trabajo. Agacharía la cabeza en señal de respeto por haberlo soportado un tiempo extraordinario. Cerraría a su espalda, muy despacio la puerta del rincón de su pequeño mundo, y se iría por donde vino.

Su tercio se habría terminado. Ahora, tocaría pensar que el camino realizado llega a su fin, y, le queda la duda y la ignorancia, de qué será de él, en el corto espacio vital que le quede del contrato de su existencia con “el más allá”.

Él, que está hecho de buena tinta, y de voluntad inquebrantable, nunca sintió el aliento de la muerte, hasta un día 21 de agosto, que la tuvo tan cerca, que le dio igual irse con ella. Jugó tantas veces a vencerla, que lo consiguió siempre. Se sentía fuerte, en cuerpo y mente. El miedo, huía de su lado, solo con mirarlo a los ojos y él sabiéndolo, se sentía pletórico.

Actualmente, esta percepción ha cambiado, y el miedo empieza a aflorar en su conciencia, y está bastante preocupado, aunque sabiendo de la fortaleza de su carácter, sacará fuerzas de flaquezas, respirará hondo, sonreirá como él sabe hacerlo, y tratará de calmar estas dudas.

Tomará café con su amigo Man Miranda 004 y se despedirá de él. Cogerá el autobús que lo lleve a Málaga, y en un pueblecito de la costa, meterá los pies en el agua del Mediterráneo, se beberá una Cruzcampo bien fría, y mirando al mar, hará repaso a su vida. Brindará gritando al infinito azul y verde: ¡Va por ti Manuel! ¡Hiciste lo que quisiste! ¡Hasta aquí llegaste, y ya tuviste bastante! ¡Di hasta pronto, y vete con Dios!

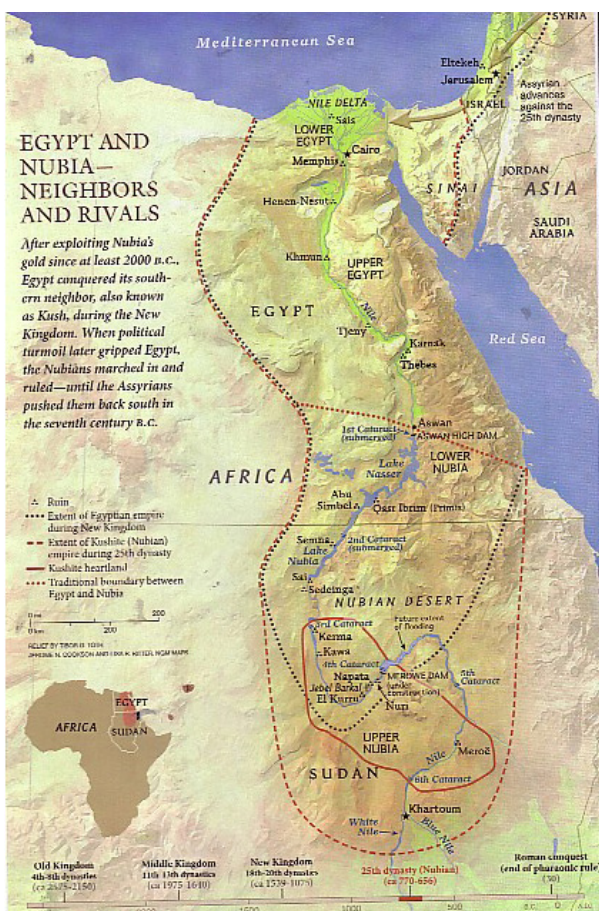
Manuel García Miranda
(Sevilla).

LOS FARAONES NEGROS

Egipto es, tal vez, una de las civilizaciones que más cautiva al ser humano. A todos nos ha encandilado con su espectacular iconografía y con su carisma cultural. Y tenemos, o hemos tenido como objetivo, querer contemplar el Egipto de las grandes pirámides, admirar su Esfinge, extasiarnos con sus templos o aventurarnos por las tumbas del Valle de los Reyes, en definitiva, deambular por los restos de un imperio indomable.

Para muchos historiadores, arqueólogos y estudiosos de la cultura egipcia es muy relevante conocer o descubrir que una de las civilizaciones más antiguas de la humanidad tuvo su nacimiento y desarrollo en el mismo corazón de África, al sur de Egipto, y que sus creadores tienen rasgos negroafricanos, pelo rizado, piel oscura y labios gruesos, aunque en los bajorrelieves de la época siempre aparezcan infravalorados bajo la zapatilla del faraón de turno. Lo que conocíamos de ellos es lo que nos contaron egipcios y griegos, aunque ahora la arqueología y recientes descubrimientos han ayudado a poner en su sitio la gran importancia de esta olvidada civilización africana.

El valle del Nilo fue testigo del nacimiento y desarrollo de culturas milenarias asentadas en sus orillas. En el norte, la civilización faraónica; al sur, más allá de la primera catarata, distintos reinos ocuparon un vasto territorio cuyos límites australes se diluyen hacia el centro del continente africano. En esta enorme extensión se desarrolló como una especie de gran pasillo por el que los mundos del Mediterráneo y el africano tomaron contacto y se relacionaron. No fue únicamente la comunicación por su curso fluvial, sino además también a través de unos extensos caminos y rutas terrestres con los que se conectaban hasta llegar al mar Rojo. En la referencia de la antigua Kemet (Antiguo Egipto), Nubia era "Tai-seiti" (la tierra de la 'gente del arco'), población difícil de subyugar, pues sa-



Culturas del Nilo

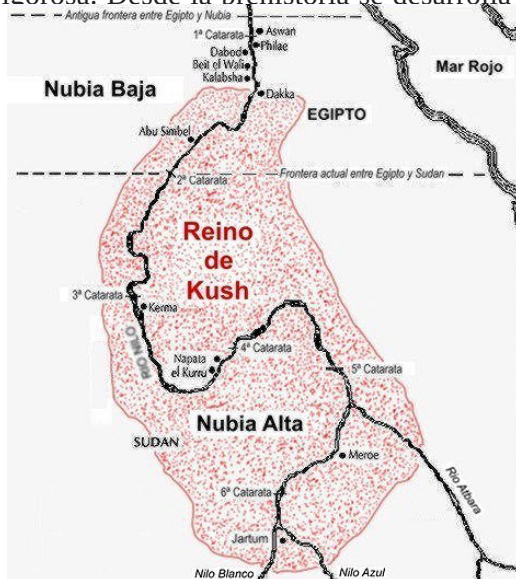
bían utilizar sus arcos y flechas. Extraordinariamente codiciado por sus vecinos del norte, la principal fuente de riqueza de estos colindantes sureños la constituyó el ansiado oro, primordial motor del comercio, junto con otras materias primas (marfil, ébano negro, incienso) o los animales exóticos (elefantes, monos, leopardos, jirafas...). Esta tierra agreste, salvaje y desconocida por sus contemporáneos fue nominada de muy diferentes maneras. En los textos egipcios a Nubia le designaron el término genérico de Kush, (los kushitas pertenecen a un grupo de etnias de las ramas afroasiáticas, la misma a la que pertenecen semitas y bereberes). En tanto, los historiadores griegos la bautizaron como Etiopía, aludiendo al hecho de que sus pobladores tenían la “cara quemada” (Aethiops) por el sol. También era conocida como el País de Nubia o el País de los Negros.



IX Dinastía. Arqueros nubios. Procede de la tumba del príncipe Mesehti, en Assiut.

En definitiva, el actual Sudán es un país con un extenso patrimonio arqueológico. Si bien no tan popular ni conocido como el egipcio, aunque de amplio arraigo fraguado en más de 5.500 años de historia. A la sombra de la preponderancia egipcia y su influencia en determinadas circunstancias, y, asimismo, a pesar de ella, la actividad cultural de Nubia fue muy vigorosa. Desde la prehistoria se desarrollaron culturas netamente autóctonas, como el célebre estado de Kerma.

Hacia 1100 a.C., un cambio climático propició grandes hambrunas y el despoblamiento total de la Baja Nubia. Los egipcios se retiraron hacia el norte y los nubios hacia el sur. El territorio de la Alta Nubia, lejos del dominio de los faraones, quedó dividido en pequeñas comarcas que, con el paso de los años, llegaron a ser territorios autónomos e independientes. El más importante fue el Kurru, también denominado Napata. Tres siglos más tarde, Egipto se desmenuzaba en pequeños estados rivales. Así fue cómo se desencadenó el fin del Imperio Nuevo.



kush

En el 747 a. C., la ciudad de Tebas, al sur de Egipto, se vio amenazada por tropas norteafricanas y se decidió pedir ayuda al rey nubio Menjeperra Pianjy (Piye). Este monarca marchó hacia allá desde su capital, en Napata, pero no se limitó a rescatar el Alto Egipto sino que su hijo, Shabaka, consiguió controlar todo el reino hasta el Mediterráneo y reunificarlo bajo su dominio desde la ciudad tebana. Se iniciaba así el período de la dinastía de los dirigentes negros de Egipto. Durante este período, los nuevos faraones kushitas intentaron legitimar su dominio edificando monumentos y enterrándose a la manera de los egipcios del Reino Antiguo, es decir, en pirámides. Durante los siguientes cien años los kushitas gobernaron sobre ambos países, conformando la dinastía XXV. Es entonces cuando se llegará a producir una concluyente integración cultural entre Nubia y Egipto, aunque ya había habido antecedentes ochocientos años antes, a través de los faraones de la dinastía XVIII, considerada con la XIX, ambas, como las del máximo esplendor de la civilización faraónica y señalado a este periodo histórico como el ya referido Imperio Nuevo de Egipto.

Dos estelas nos narran las luchas por la conquista de Egipto efectuada por Piye, el primero de los faraones negros. El nuevo estado adaptó el modelo y costumbres del país invadido y las relaciones por ambas partes no se quebraron ni interrumpieron.

La realeza kushita tomó prestado el arte, la arquitectura y la escritura jeroglífica (que conocían a través de generaciones anteriores). Adoptaron sus concepciones religiosas y funerarias, como la momificación. Recuperaron la pirámide, esta vez más aguda, como forma de sepultura real. Pero lo que es más importante, en-



Nuria. Piramides Kush. Sudán

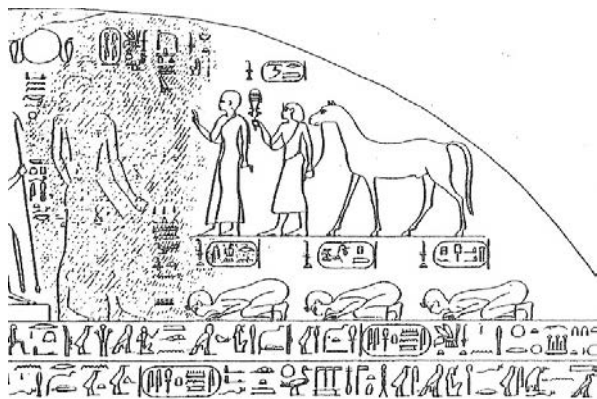


Jebel Barkal y templo de Amón

contraron la legitimación de su existencia: ellos eran los herederos de los grandes faraones, elegidos igualmente por el dios principal del panteón egipcio, Amón, cuya residencia en Nubia se situaba junto a la Montaña Pura (en árabe Jebel Barkal) lugar sagrado del antiguo reino de Napata y donde hoy se puede contemplar el yacimiento arqueológico de su templo. No queda gran cosa, aunque sí muchos bloques de piedras llenos de jeroglíficos así como restos de muros y una avenida de esfinges. Es un lugar que irradia energía. Se sitúa en la base de una pequeña montaña con una cima plana, de 98 metros de altura, sita en el lado oriental del Nilo y cercana a la actual ciudad sudanesa de Karima.

El gobernante de Napata, Alara, se proclamó hijo del dios y Kashta se coronó rey con una titularidad plenamente egipcia. Pero será el hijo de este, Piye, quien reclamará la autoridad sobre todo Egipto.

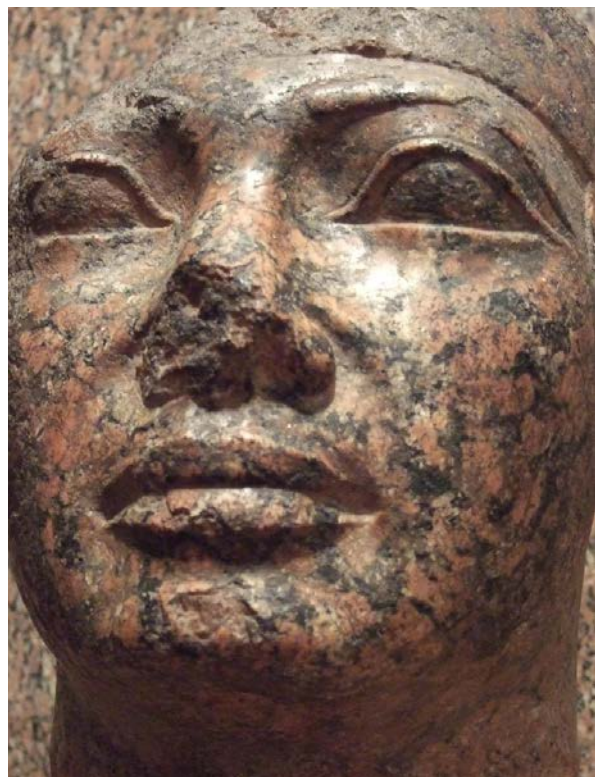
Piye aunó admirablemente su carácter de líder militar con la de ideólogo y religioso. Lo reconoce la historia con un dechado de clemencia, muy en contraposición a la imagen del despiadado conquistador. Durante su reinado emprendió una campaña de ocupación de Egipto. En su avance hacia el norte, se hizo primero con Tebas, que por entonces gobernaba el sumo sacerdote de Amón con plena independencia. Allí, por primera vez un nubio era coronado rey con las prerrogativas de los antiguos faraones. No sólo él profesó el culto a Amón, además, su hermana Amenardis y su hija Shepenupet II fueron Esposas Divinas de Amón -grandes sacerdotisas-; por ello, desde Tebas se dispensaba el control sobre la capital del Al-



Estela Piye. Sumisión

Piye respondió con una ofensiva que le llevó a apoderarse del resto del país. Finalmente, vencidos, prestaron fidelidad al kushita, con la prebenda de conservar sus dignidades y puestos jerárquicos; a cambio bebían rendirle pleitesía,

Como en los planes del faraón no contemplaba establecer su residencia en suelo egipcio, terminada la conquista, regresó a Napata. Su tumba en la necrópolis de sus ancestros, el-Kurru, acabará por convertirse en el prototipo para el resto de los enterramientos reales en Nubia.



Chabataka o Shebitku (Museo de Nubia)

to Egipto. Sus descendientes adoptaron todas las costumbres egipcias.

La proclamación de su soberanía se extendió a todo el país, aunque reconocía, siempre bajo su mando, la existencia de los gobernantes del norte. Para estos, la presencia de un extranjero era inadmisibile. Incluso llegaron a conspirar y a formar alianzas y coaliciones, contubernios, en definitiva, para tratar de expulsarle.

Al historiador egipcio Manetón (siglo III a. C.), se le debe la quien clasificación y distribución de los faraones en treinta dinastías. A la número XXV asignó cinco reyes nubios. A pesar de tener un origen cultural y étnico distinto, no se consideraron invasores, sino los encargados de reunir dos partes de un mismo todo: Egipto y Kush. Es por ello que su emblema más distintivo fue el doble uraeus: a la cobra erguida en la frente del rey, icono de la realeza egipcia por excelencia, se añadió otra como símbolo de esta reunificación.

Los nubios se presentaron como los renovadores de Egipto, recuperando las tradiciones más ancestrales y acometiendo una profusa produc-

ción artística y arquitectónica marcada por un carácter arcaico. Sin embargo, nunca perdieron los vínculos con su tierra de origen. Durante su dominio tuvieron que hacer frente a un nuevo imperialismo surgido en Oriente Próximo, el de los asirios, a los que consiguieron rechazar hasta mediados del siglo VII a. C. La definitiva invasión de los ejércitos asirios obligó al rey nubio a huir a sus territorios de origen. Los faraones negros, en Napata -ignorando a la dinastía XXVI propiciada en la etapa Neoasiria-, seguirán ostentando los títulos de reyes del Alto y Bajo Egipto. Ya a principios del siglo VI a. C., el faraón Psamético II -perteneciente a la dinastía proasiria- vence a los nubios en la tercera catarata con la ayuda de mercenarios griegos. Ocupa el país procediendo a saquear y destruir Napata.

Reyes de Kush (Predecesores de la dinastía XXV)

- Alara (o Alar o Aloula) (775-760 a. C.)

- Kachta, hermano de Alara y padre de Piankhy, (760- 747 a. C.)

Faraones de la XXV dinastía egipcia:

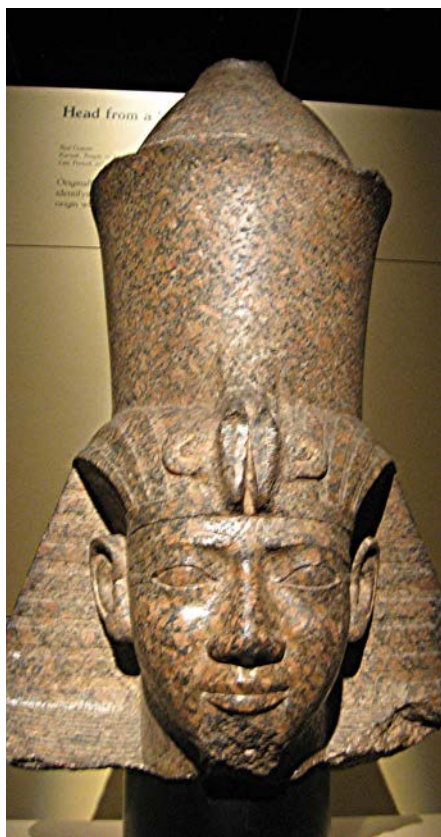
- Piànkhy, hijo de Kachta, casó con su prima Tabira, hija de Alara (o Piye, o Pije, o Peye, o Pianki o Pianjy) (747-716 a. C.)

- Chabaka, hermano de Piankhy (o Shabaka, o Shabako, o Schabaka, o Sabacon, o Sabacos) (716-702 a. C.)

- Chabataka, hijo de Piankhy (o Shabataka, o Shebitku, o Shebitko, o Shabtko) (707/706-690 a. C.)

- Taharco, hermano de Chabataka (Taharka, Tarcos, o Taracos o Saraco) (690-664 a. C.)

- Tanutamani, hijo de Chabataka y sobrino de Taharco (o Tandaname, o Tanutamón o Tantamani) (664-656 a. C.).



Chabaka o Shabako



Caja de Shepenupet II, Divina adoratrix de Amón, hija del faraón Pianjy.

El poderío de Kush estaba prácticamente extinguido y a sus reyes no les quedaba posibilidad alguna de retomar el control de Egipto. Incluso se vieron empujados a trasladar su capital más al sur, a Meroe. Sin embargo, Psamético II no obtuvo beneficios claros de su victoria, ya que sus combatientes se retiraron pronto a la primera catarata y junto a ella, la isla Elefantina, continuó siendo la frontera meridional de Egipto.

A lo largo de los siglos siguientes, mientras Egipto experimenta las ocupaciones persa y griega, que se suceden en el trono, la historia de Nubia se adentra en un período oscuro. De los reyes de esta etapa solo se conocen los nombres por los textos de sus tumbas y siempre bajo escritura egipcia. Ello da idea de la asimilación cultural que Nubia conserva y que está presente también en su arquitectura y arte en general.

Los faraones negros de la dinastía XXV fueron los salvadores y los unificadores de los valores religiosos y culturales de Egipto en una época crítica de su historia. Eran los hijos de Amón, garantes de la continuidad de la dinastía divina egipcia, de todas sus tradiciones y principios. Por eso lucharon contra los invasores que ponían en peligro tanto la unidad como sus valores. Ejercieron su poder como auténticos faraones egipcios controlando la administración, la religión, a los sacerdotes y siendo grandes constructores. Se consideraban plenamente egipcios por

su cultura y religión, aunque procedentes de un ambiente étnico diferente. Nunca se vieron como invasores sino como parte integrante de un mismo reino, el Alto y Bajo Egipto y, también muy importante, del de Kush.

Los soberanos continuarán siendo enterrados en pirámides y erigiendo templos a dioses nubios y egipcios. Es de esta etapa de la que más representaciones se conservan de reyes y reinas, o Kandaces. Ellas fueron once. La más famosa Amanirenas, que hizo frente a las tropas romanas de Petronio. Su nombre está grabado en varios monumentos; destacándose en el templo de Amón, en Kawa, también aparece en una estela de Meroe; en las inscripciones de un palacio en construcción encontrado en Wad



Taharka o Taharco junto a Tanutamani o Tanutamon.
Descubiertas en 2004 en Kerma



Meroe. Templo de Naqa. Kandace Amanirenas. Nubia

ban Naqa; asimismo, en dos estelas encontradas en Qasr Ibrim y en Naqa, o en su pirámide en Meroe -la número seis-. También es citada en la Biblia, en los Hechos de los Apóstoles (Hechos 8:27).

Otra Kandace, Amanishajeto, es más conocida por sus tesoros de joyería, descubiertos por el explorador Giuseppe Ferlini, en 1832. Su palacio fue uno de los más grandes hasta ahora identificados, pues medía alrededor de 61 metros de largo y cubrían sus dominios cerca de 3700 metros cuadrados. Las piezas rescatadas se encuentran custodiadas en los Museos egipcios de Berlín y Munich. Las características morfológicas de todos son sus rasgos negroides y caras redondas, mientras que sus vestimentas y actitudes recuerdan en todo momento a las de los soberanos egipcios.

Ramón Gómez del Moral
(Salmantino en Sevilla).

Artículos consultados:

Nubia, el país codiciado por el Egipto faraónico. Anna Pujol Puigvehí.

Asurbanipal, el conquistador asirio que quería una biblioteca. Antonio Baquero.

Cuáles son los faraones más importantes del antiguo Egipto y por qué. Xavier Vilaltella Ortiz.

El pueblo nubio, entre Egipto y Sudán. Luis Casado.



HOY HABLAMOS DE...



Las Huestes del Tejar



(o sea, de nosotros, porque... Itimad cumple 20 años.)



*En el momento elegido, el comensal, todavía sentado, se caracteriza del Bachiller Carrasco, puede ser muy sencillamente, con un sayo... y un sombrero... Se pone de pie e inicia, con un tono expectante y festivo, el **Pregón**:*



Yo, señores míos, ardo y ando en ascuas. Y raudos os digo el motivo, pero no sin antes reconocer el tesoro que compartimos: las artes, la cultura y nuestra amistad. La cultura nos enriquece y el afecto entre las personas, como a buen seguro lo vivimos nosotros, no puede dar otra cosa sino alta ventura a la que el alma se asoma con alborozo y se rinde agradecida. Milagro es este, fratres, el de gozar de la amistad y las artes, al que se le llega a estimar tanto que dispuestos estuviéramos, si por mantenerlo hiciera falta, a andar con un trapo atrás y otro adelante, pues es verdad que lo disfrutamos y habémoslo menester como el pan a la boca, y el que no fuese contagiado desta tan entrañable enfermedad, despídase de ver, sentir, vivir y comprender la grandeza destas vivencias, acontecimientos al que la naturaleza y la vida se asoman con alborozo. Esta verdad que nos alimenta ha trascendido nuestras fronteras y... no se turben ni espanten... pero es el caso que en el Parque del Príncipe, ha poco que he visto revolotear a mi alrededor calandrias y ruiseñores y yo me muero y la urgencia me empuja a expresaros el contento y gozo que me embarga. ¿Por qué? ¡Váleme Dios!, que ha llegado a mis oídos una Buena Nueva y parece que me llamaron como al son de dulzainas, tal es la priesa que tengo en hacéroslo saber pues confío será tan del agrado de vuestras ánimas como de solaz y contento para vuestros corazones, tan así es de cierto que al mío ha entusiasmado la feliz noticia. ¿Que qué noticia? ¡Un personaje ilustre de nuestras letras atraído por el lustre y renombre de nuestra Asociación y conocedor de que celebramos nuestro XX Aniversario, ha llegado a Sevilla con el único propósito de conocernos! Con la más alegre ansiedad esto es lo que siento debajo de vuestro buen parecer: Salgámosle al encuentro, aguardemos expectantes al regocijo de la fiesta.

El bachiller avanza hacia la mesa - escenario; Se sienta. Durante unos segundos escribe con pluma de ave sobre un pergamino, sólo unos segundos para ponerse de pie y reclamar la atención de los asistentes anunciando:

¡LAS HUESTES DEL TEJAR!

y con la mano izquierda hacia arriba, dice: ¡Primera parte! Luego con los dos dedos índices hacia abajo, tras un segundo de suspense... anuncia en voz alta...

Aquí ¡En el Tejar del Mellizo!

Bachiller Carrasco - *(Se sienta. Pausa muy breve, Enfático y solemne:)* ¡Pásmense! ¡Pásmense los hombres y mujeres de la remota Catay la China de los Mandarines, los hombres y mujeres del lejano Cipango donde nace el sol, todos los súbditos de nuestro reino, los vecinos desta clerecía, los caballeros y féminas presentes, y ¡los habitantes del orbe entero!, pásmense al escuchar la inaudita historia en la que se vieron inmersos algunos de nuestros contertulios, historia cuya primera parte aconteció en este Tejar del Mellizo y que para vosotros en primicia os cuento, yo, bachiller Carrasco. Sucedió así:

(Muy lírico) Apenas había el rubicundo Apolo recogido de la faz de la ancha y espaciosa tierra las doradas hebras de sus hermosos cabellos, y apenas los pequeños y pintados pajarillos con sus harpadas lenguas habían saludado con dulce y meliflua armonía la venida del rosado crepúsculo, (la de vísperas sería), cuando en el aula 1 de este Tejar, sentado al fondo, aquí donde me ven, aún presente el tufillo pinturero de nuestros antecesores y ya el grupo Itimad en animada tertuliaaaa.... (*resuello. Intrigante:*) parecióme ver una sombra (*señalando vagamente a la puerta de entrada....*) que de reojo nos espiaba tras los cristales de la puerta. (*Rápido*) No se alarmen vuestas mercedes, que al poco tornose la sombra más diáfana y, atónito fui a abrir... ¡**allí estaba el personaje ilustre!** Al retirar la aldaba, incrédulo, mudóseme de la cara la color, en el dintel, demudada la suya por la sorpresa, hallábase el mismísimo **D. Miguel de Cervantes Saavedra** (*Se quita el sombrero, apunta una leve reverencia*) quien se quedó mirándome muy fijamente cual toro de Guisando remiso a la embestida y antes de que yo dijera palabra, la tomó él para preguntar primero y exclamar después:

Don Miguel - ¿Es en esta aula magna donde celebran cabildo para gloria de las artes y de las letras, según corre la voz por las gradas de la catedral y de boca en boca se rumorea por los mentideros del Arenal?... (*Sorprendido*) ¡Pero vos...! ¡Voto al cielo! Que, en cuanto vide a voacé, a tener yo dos onzas de entendimiento no hubiera echado de ver que esa límpida calva y anchurosa presencia no fuera de otro que del dignísimo y socarrón bachiller, el bravo Carrasco del Bel alcázar.

BC - Estáis en ello, Don Miguel, y a fuer de ser yo tan despistado, conste que he advertido la atención con la que de soslayo me buscaba. ¿Es que me conocía?

DM - Bien sabéis que no; mis referencias sobre vos son las que me dio mi incondicional amigo el manchego bachiller Sansón Carrasco, quien me habló de un primo suyo, también bachiller, que por Sevilla moraba. ¿Sois pues familia?

BC - Del mismo linaje y mismas proporciones, de ahí que, por ellas, y vuestra fina agudeza, tan pronto me haya reconocido.

DM - ¿Sois vos, pues, el afamado galeote de la pluma, autor de un libreto según el cuál da pasos mientras navega?

BC - ¡Pasos de Navegante! El mismo. Malas lenguas hubo que me ahijaron esa villana parida. La imprimieron, pero ni en rústica ni en cuero le echaron cuenta; mejor la hubiera editado en leña para la chimenea.

DM - ¿Por qué no lo hizo en verso?

BC - Mi caletre, por mucho que lo roigo, los pare bastantes ininteligibles, por eso escribo por lo llano y seguiré porfiando en ello, que no colijo otro modo de zaherir y martirizar a mis amigos.

DM - (*Mira al techo y a las paredes*) Sin duda que un maligno encantador a buen seguro aquí me ha transportado.

BC - Pues a ciencia cierta, que al no encontrar yo otra explicación, dé por buena la suya y, por mis muchos pecados, que quizás el mismo maligno háyame también a mí llamado a ser (*solemne*) testigo y escribano deste insólito acontecimiento.

DM - Mas... ¡Guardad! (*Mira ahora a los asistentes*) ¿Y esa magna concomitante catterva? ¿Quién es la canalla de caballeros y fermosas damas que junto a vos merodean?

BC - No, no la califique de caterva que es una sana reunión de probos ciudadanos de su Majestad; son gentes que por este tejar andan. Una peculiar reunión, señor, que a sí misma holga en llamarse “Asociación Itimad”.

DM - Husmeo aromas mefíticos. ¡Mal me huele!

BC - ¡Imposible! Doy fe de la higiene y pulcritud de cada uno.

DM - No me refería a los asociados, sino a esta sala.

BC - ¡¡Ah!!, ya se acostumbrará, d. Miguel. Es la huella delatora de tintes y mejunjes de los maestros pintores que durante la hora anterior nos precedieron en esta misma estancia.

DM - (*Bajito:*) Y la mesnada, entonces... ¿a qué causa sirve?, ¿es de fiar?

BC - Todas son gentes de bien, clan de solar conocido y entusiastas de distintas disciplinas, que tienen de diversas artes sus llaves y secretos sin añadir ni quitar a la verdad cosa alguna. Cuantos en este salón están, tienen su don. Unos dominan el pincel, otros la gubia y el buril, los hay comediantes y cómicos, aquestos saben de retratos, aquellos escriben y cada uno, llevado por su imaginación y creatividad, practica las artes según más se acerquen a su gusto y entendimiento, hasta barberos si hicieran falta, (sí, incluso barberos y no advierta aquí comentario peyorativo porque yo no los haya menester); así alcanzan logros unas veces lúcido y otras algo más desiguales pero todos dignos de ser compartidos por el gran empeño que en ello ponen.

DM - Bien me parece, si bien lo hacen, que toda obra requiere su sazón y coyuntura y, como humana, tiene sus limitaciones.

BC - Pues a descubrirlas nos encontrará animosos en estos concilios. Sepa que es costumbre entre nosotros hacernos críticas en nuestras reuniones, no para aniquilar los ánimos, sino para mudar las condiciones, para prosperar y enriquecernos.

DM - Bien hacéis. Que cenáculos conozco, en los que entre sí se despellejan. Muy sano es que lo hagáis por la vía del buen entendimiento que nunca los amigos han de dar enojo a los amigos ni pueden existir riñas entre los que bien se quieren.

BC - Por supuesto que sí. Jamás hacemos una crítica en la que la tacha fuera puesta por la envidia. No existe entre nosotros.

DM - Así ha de ser siempre, que la envidia es madre de todo mal suceso y donde ella reina no puede vivir la integridad. ¡Oh envidia, raíz de infinitos males y carcoma de las virtudes! Las críticas, sólo se hacen si van encaminadas a fin honesto y virtuoso.

BC - Como nosotros las consideramos, pues son muy bien aceptadas por todos los que somos novicios. Apenas hemos cometido la culpa y alguno nos la advierte, cuando nos viene el arrepentimiento y prestos nos aprestamos a corregillas.

DM - En un gran mal pararían todas las obras si con alguna criba no se acicalaran.

BC - En verdad que las cribamos y aún las tamizamos, pues en ocasiones obligamos al autor a que nos haga segunda lectura de su composición, unas veces es un

bis para nuestro mayor deleite, otras, que son las más, para aligerar nuestra torpeza porque en la primera no le alcanzamos. Esto hacemos todos los lunes en este Tejar, compartir oficio y cotejar destrezas. Eso sí, hasta las nueve y media en punto que es la hora en la que el alguacil nos reclama; luego nuestro prioste y otros hermanos gustan de solazarse en los mesones contiguos.

DM (*Impaciente, yendo al grano*) - Hora es ya de que cesen los preámbulos y comiencen las presentaciones.

BC - Eso haré en breves razones y en lo que el tiempo diere lugar, por mudar de voacé su mucha turbación en grande confianza. Y lo haré de muy buen grado procurando que mi querencia de bravo no me empuje más de lo justo a las tablas de las lisonjas.

DM - Impaciente estoy por conocer qué hay de verdad y qué de apariencia en lo que a este cónclave toca.

BC - Déme entonces la mano. Naturalmente la derecha, ¿quién no sabe de su memorable gesta contra el turco en Lepanto? Si nos honra con su presencia, aquí echo dos áncoras y le presento agora mesmo uno por uno y en un santiamén, pues ya habrá advertido cómo, intrigados también, palpitan suspensos los corazones desta mirante asamblea en la que temen unos y esperan otros buen o mal suceso. (*A la asamblea:*) Nadie se alborote que don Miguel es amigo y no viene por nuestro daño.



Rosario

Rosario. Es la primera por la derecha. De porte comedido y sonrisa que parece en principio distante, como si de esparto o pedernal su alma fuera, pero bien sabemos quiénes la conocemos que no es así, pues ella es romancera, pregonera y juglar del sentimiento. Afligida en estos últimos tiempos... Es tal el cariño que le tenemos que nos gustaría compartir en nuestro cuerpo el dolor que al suyo aqueja si así obtuviese alivio, pero es mujer entera que se mantiene firme y pronto gozará de la bonanza que todos le deseamos porque a Rosario todos la tenemos en un altísimo afecto.

DM - ¿Y la de su derecha, aquella sonriente y labios apretados que nos observa con tanto interés?



Isabel Velasco

BC - **Isabel Velasco**, es su gracia. Nobilísima dama. Si bien son incontables las cualidades que a ella adornan, por no herir su modestia no seré luengo en ensalzarlas todas, pero es más cierto que de dos de ellas se siente especialmente orgullosa y ese orgullo a nosotros también nos toca, pues además de egregia poetisa, (compone unas décimas refinadísimas), que canta al amor en sus mil moradas y vaivenes, es de muy ágil ingenio, y por si no fuera suficiente, ella es pintora en la Corte y ¡expone! pues en lo concernientes a dambas artes, tiene la mejor pluma y las mejores y más acomodadas manos que para ellas se puedan desear.



Paulina Sanjuán

A su lado ved a **Paulina Sanjuán**. Para ventura nuestra, esta dama, Marquesa de “Luján y Aledaños”, sabe de piedras, ¡con tanta autoridad!... sí, de piedras, no ponga ese gesto, desde las más pequeñas o encriptadas como la famosísima “Rosetta” hasta las ciclópeas pirámides del país del Nilo. Con tan clara maestría nos ilustró sobre Egipto que más de uno alcanzó un máster de descifrador de jeroglíficos, mientras otros, de cerebelos menos consistentes, obtuvieron en los pórticos de la universidad de Argamasilla de Alba el carnet B1 para cabalgar sobre camellos. Ella, sin embargo, es licenciada por la Cisneriana Universidad de Alcalá de Henares; ejerció en la villa de Los Palacios... otros palacios, como los Reales Alcáza-

res, nos enseñó documentada y con gusto, con mucha autoridad.... tomándose su tiempo para una visita literaria sin un ápice de desperdicio, cierto, pero en la que estuvimos a punto de fenecer al estar nuestras posaderas privadas de asiento; a fuer de sinceros la visita nos gustó..., sí ... pero, Paulina por favor... ¡no tan luenga!, ¡no tan luenga!

DM - Della llegóme su reputación y notoriedad por los comentarios que suelta sobre las letras, que suelen ser tan ajustados que no merecen ni de poner ni de quitar un punto.



Mª Paulina Molino

BC - Tan certeros son... como de boca del mismísimo Séneca.

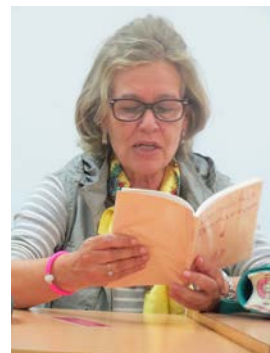
DM - De reojo parece mirarnos quien a su vera se sienta.

BC - **Mª. Paulina Molino** es ella. Oriunda de su Extremadura y trasplantada a estos lares. Bien ganada fama tiene de mujer instruida y versada en múltiples disciplinas, de ello damos fe por sus múltiples aportaciones con las que ensancha nuestro entendimiento. Agradecidos nos sentimos a ella que en tiempos procelosos durante dos años sostuvo el rumbo de nuestra nave.

DM - ¿Y esa hermosa mujer, que alegre mueve sus ojos alegres, (Como *piropeando*) vivaces como castañuelas repicadas con priesa?

BC - No es otra que **Felisa**. Digo que en todos los reinos conocidos, no es posible que se halle una tan prodigiosa memoria como aquesta con la que nos honra y regala nuestra escritora ingeniosa y rapsoda sin par, tal es el garbo y el donaire de sus recitados en las sesiones de nuestra Corporación.

BC - Proseguimos nuestra plática. ¿No le cansa? Pues ahí le presento a un gentilhomme alto de cuerpo, bien pro-



Felisa Lerya



José María Domínguez

porcionado y muy galán, con alguna semejanza a su famoso hidalgo: a **José Manuel Domínguez**; no le va a la zaga a Felisa en cuanto a su memoria y condición de rapsoda porque también nos deleita recitando tanto como guarda en su caletre; lo hace con un estilo sugerente y pausado levantando los ojos hacia arriba que pareciera como si fuese leyendo en su misma frente. Fue juglar en su juventud (ved cuán lozana la conserva); recorrió todos los reinos de la península embelesando con sus poemas y cautivando con odas, baladas y rancheras, trovas que cantaba con arte no solo ante el pueblo, sino ante nobles y reyes. Su gallardía y buen parecer declaran muy al vivo su linaje; ved su alzada de cuerpo alto y enjuto, no se le puede desear más prestancia. Un gran hombre y un hombre grande menos mal que pagamos a prorratea que si hubiéramos de hacer las partes a las medidas de los cuerpos, la suya sería muy visible.



Juan Carlos Peche

DM - ¿Y aquel que encoje sus hombros y parece esconderse?

BC - Mil norabuenas nos acompañan al sentir hoy entre nosotros su presencia: ¡**Juan Carlos!** Es parco en palabras pero muy cordial. Nos transmite ingenuidad y sencillez por arrobos. Escribe por derecho y pone tal ilusión que le vemos progresar cada día, pues siempre el cielo favorece los buenos deseos. Con su esfuerzo y perseverancia, ya que plazos hay como ilusiones le sobran, a buen seguro que el tiempo nos promete próspero suceso. Nos mantiene en vilo al ocultarnos el título de sus creaciones, que no nos revela hasta el final. Con qué gracia, compás, suspense y limpia sonrisa recita: “Y el título es... ¡el céntimo!”

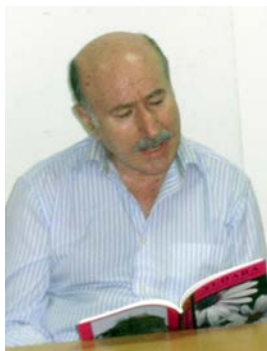
DM - Bien por Juan Carlos, y ejemplo a imitar pues siempre el cielo favorece los buenos deseos. ¿Y aueste que paréceme también como algo cohibido?



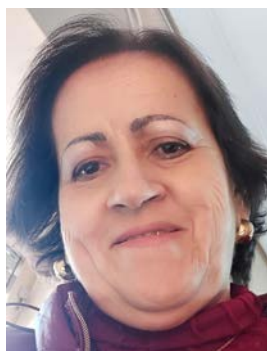
Jaime Almeida

BC - ¡**Jaime!**, de más allá de la mar oceana. Observador atento. Jamás le veréis en trifulca enredado, pues cuando toma el papel y el cálammo no hace discursos; deja fluir su corazón y lo hace con tal naturalidad que nos traslada a las tierras de su Ecuador nativo para escribirnos de las costumbres de sus gentes, de su infancia, y sin proponérselo y sin filigranas nos traspone y acerca a su profunda humanidad. Satisfecho permanece a la sombra de la cofradía que un día descubrió y en su fuente sigue bebiendo. Mucho nos holga ir saboreando el progreso de sus trabajos con el sosiego que su ilusión merece, pues ese punto, él, por su empeño y constancia, lo está logrando y nosotros lo disfrutamos, que al bien hacer jamás le falta premio. Como a Juan Carlos ensalza la sencillez, a Jaime la humildad le engalana.

DM - Bien advierto cómo se ha ganado vuestro afeto porque cuando entras al corazón de un hombre de bien nunca sales de él. Esa figura que ahí advierto...



Alfonso Domínguez



Idania Guerra

canta en prosa y verso a su Habana añorada.

DM - Dos damas observo al lado de ella como sacadas del mismo troquel.



Trini Díaz

y coloquios; su espíritu algo reservado, esconde los análisis más punzantes en cualquiera de las aristas que tocamos

BC - Acierta porque ambas parecen de la misma horma, son Trini y Sole. Ambas serenas, ambas prudentes, parroquianas ambas que gozan de nuestro respeto y afeto. **Trini**. De carácter sociable, a la vez que reivindicativo, y juicio ponderado. Siempre atenta, hace gala de su pasado galeno, al emitir un diagnóstico certero a cualquier debate u obra que se exponga; es colaboradora eficiente y responsable, trotadora de nuestras rondas, paseos, travesías, avenidas, calles y plazas, a las que, con su estilo natural y prosa directa, tan bien retrata.

Sole. Amable asociada que participa en nuestras tertulias y propuestas razonables con las que nos regala sin entrar jamás en disquisiciones ni porfías



Sole Saldaña

DM - ¿Y la turbamulta de los más callados de ahí enfrente?



Mª José Montilla

BC - ¿Callados dice? ¡Verá cómo se animan cuando comience nuestra asamblea! Los lidera **Mª José** activa contertulia de agradable carácter y fácil conversación. ¡Qué os diré de ellos! **Pepi, Mayca, María Luisa, Isabel Montero, José Manuel Casado** son nuestros queridos “oidores” a quienes nos encomendamos cuando leemos nuestras

composiciones, que beben tan de buena gana, según permanecen y quedan de quedos y fascinados cuando las escuchan. No será posible que yerren, pues son contertulios discretos que aguzan atentos el oído y dan por dicho lo que oyen sin entran en comentarios... en voz alta

DM (*Condescendiente*) - Vos sabéis cómo el silencio fue siempre alabado de los sabios.

BC - Hacia nuestros oídos miramos sabedores de su benevolencia... ¡y de que en acabados los ripios no nos van a desollar. Fíjese ahora en esos dos asientos que voacé encontrará vacíos, aunque no lo están del todo para nosotros que aún sentimos la presencia de dos ilustres asociados ausentes de este cenáculo, sí, pero que, a buen seguro, desde la patria simbólica de los poetas, desde el monte de Apolo y de las Musas, desde las cumbres del mismísimo Parnaso, nos animan y bendicen; corresponden, d. Miguel, a las figuras de Luis Carlos y la de Calderón.



Pepe Calderón



Luis Carlos Mendías

DM (*Interrumpiéndole asombrado*) - ¿Calderón? ¿El bachiller imberbe que admiré en Salamanca?

BC - No es el de la Barca que voasé conoce, aunque no le va a la zaga en sus trovas, pues últimamente ha sido laureado, y así lo luce entre sus blasones el prestigioso premio Carmen Conde. Es **Pepe Calderón** un poeta digno merecedor de muy levantadas alabanzas que consigue transportarnos con sencillez a su contagiosa humanidad pues no siempre lo que se sabe sentir se sabe decir. Y él lo siente y nos lo dice.

En la esquina, al fondo, dominando ahora el flanco derecho aún está en nuestra mente **Luis Carlos**. Poeta excelso cosechador de triunfos y premios a paladas. Nos gusta su poesía honda y medida. De un modo espontáneo el ritmo viene a sus poemas con palabras que asienta elegidas como de molde. De su nobleza y limpia mirada no se podía esperar mas que sean buenas sus palabras y obras y eso es lo que dél estimábamos y en eso somos todos de un común parecer. Cristiano y hombre de bien a derechas que ha cantado continuamente la esperanza en su fe. Es seguro que está en el cielo calzado y vestido. Pepe Calderón y Luis Carlos, dos poetas queridísimos, dos próceres transparentes, colmados de inspiración, que cantaron al sentimiento y tan certeramente nos lo escribieron.

DM - Bien decís, si así los estimáis, y si tan diestros fueron al transcribir su estro, encendido por las nueve del séquito de Apolo, pues la pluma es la lengua del alma.

BC - Y mientras nos holgamos en esta tan luenga plática, no se le escapan los paseos por entre nuestras filas de esos dos cofrades que entre nosotros pululan. Son **Te-re** y **Magdaleno** que por ahí andan con sendos cacharros en ristre. Entrambos son cautivos de una misma afición. Ellos son la memoria de nuestros actos. Unas veces

reproducen nuestros retratos, otras graban ese instante hermoso que a cualquiera emociona pero que pudiera pasar inadvertido, a voacé y a mí, si no fuera porque ellos plasman con sus artilugios cuanto con sus ojos ven y sus sensibilidades les reclama.



Pepe Magdaleno

Pepe Magdaleno, dueño del señorío de Matute (el Justino), es retrato de Sancho Panza. (Ved que della va bien servido) De mollera agraciada y holgado talle. A fe mía, que no sois persona que os detuviérades en las apariencias y así como la encina da bellotas, el peral peras y la parra uvas, con solo mirarle sus bondadosos ojos, no solo no menguará por él vuestro afeto, sino que le veréis digno gobernador de Barataria la ínsula que el bueno de su Sancho no acertó a gobernar. Por su sana disposición habémoslo menester que a las buenas gentes, como a las cosas bien hechas, Dios las bendice.

Tere, esa saludable dama, es además, la reina del photoshop, un programa informático que permite retocar las fotos para nuestra web.



Teresa López Barranco.

DM (*Extrañado*) - “Foto...” “informático...” “fotoshop...” “web...” Enjuto tengo hoy el cerebelo porque no conozco ninguna de esas palabras. ¿En qué idioma son? ¿turco? ¿de Flandes? ¿bereber?

BC - Luego se lo explico porque tendría que hablarle por lo moderno y encaramarme en una industria que no rebaso; sería muy largo mi discurso y debo acortarlo, D. Miguel, que ahora nos aprestamos a celebrar nuestro aniversario como habíamos acordado con un ágape. Y es la hora. Hemos de partir a un lugar comarcano de esta collación. ¿Viene con nosotros a la venta de “El Panzón”? ¿Sí? Pues acompáñenos. Dese priesa vuesa merced y alargue el paso que muero por echarme algo a la boca y eso ha de ser antes de tres kiries. ¡Venga, venga con nosotros!

(Breve pausa y en otro tono:) **¡Fin de la primera parte!**

BC - Así fue cómo al salir del Tejar, enfilamos la vía de la Santa Fe, cruzamos la de la Argentina y alcanzamos ésta que honra la memoria del insigne cronista de las Indias, D. Francisco Lope de Gómara. Hemos llegado...

(Levanta de nuevo los brazos, como al comienzo de la primera parte, ahora señalando con los índices hacia arriba, proclama:)

¡Segunda parte!: ¡En la venta “El Panzón”!

BC - (*AD. Miguel*) Pase, pase a este nuestro refetorio y siéntese entre estas buenas gentes que aquí se reúnen para fraterna colación. Ha de saber que tenemos la oportunidad de gustar de estos exquisitos y raros manjares tras negociar con desnudo el precio para yantar.

DM - También yo muchas veces negocié con ahínco pues cuando se es pobre aumenta el atrevimiento.

BC - Es el caso que convencimos al dueño de esta humilde venta, para que nos acogiera y así defendernos de las tórridas inclemencias del cielo que empiezan a ser en estas fechas de grandísimo rigor.

DM - A fe que lo son.

BC - Ahora comparta nuestro ágape; aquí nos tiene, alegres, delante de estos pots desbordantes de una bebida sanadora y espumosa a la que llamamos cerveza, alivio de nuestros gaznates, un brebaje émulo aventajado que no le va a la zaga con las bondades y milagros de su fierabrás; aquí nos encontrará prestos con el anhelo de templar la sed, como rendidos y fervorosos acólitos haciendo todos honor de nuestra pertenencia a la muy fina, fría, rubia, real e ilustre Hdad de los anhelantes impenitentes de la beatífica Cebada y Lúpulo celestial, en su ausencia del mayor dolor, cultivado junto a la venerada collación de la Santa Cruz del Campo. *(Aparte, para sí mismo:)* ¡Vade retro fierabrás!

DM - Sea pequeño el vaso, con moderación y sin exceso, que el almuerzo ha de ser corto y la cena aún menos, que la salud del cuerpo se fragua en la oficina del estómago.

BC - Pues quédese y mire que no comemos con el gesto almidonado y pulido de clérigos y bachilleres. Verá con qué afán y prontitud arremetemos contra las viandas.

Debajo de su buen parecer, y mientras trasegamos del plato al estómago, acabemos lo



Agustín Domínguez

que teníamos comenzado que en poco tiempo veremos el fondo de la canasta. Déjeme, pues, si a bien lo tuviérase, continuar hablándole de **Agustín Domínguez**. Conferenciante sobrado tal como si en Salamanca hubiérase licenciado, porque sepa que con su serie “Nuestro origen es nuestro destino” nos mantiene expectantes y cariacontecidos a cerca de nuestro pasado y futuro; sólo nos ha ilustrado por el momento con tres conferencias y aún no sabemos nuestro origen, no lo sabemos, algo que, como voacé sí sabe, ni los siete sabios de Grecia ni todos los pensadores de la antigüedad, ni los filósofos más actuales nos han conseguido revelar, un origen remoto que para comprenderlo hay que remontarse muy lejos, muy lejos en el tiempo, muy alto, muy alto en el espacio.

DM - ¿tan alto?

BC - Sí... y tanto... ¡a otro planeta! pero es que nos tiene saltando sobre ascuas al afirmar que en el universo hay seres prodigiosos que lo habitan que, para más señas, son super inteligentes, poderosos y fortotes... agobiaitos nos tiene con que ya vinieron a la Tierra y trajeron y tallaron unas piedras así de grandes que, me pareció entender, hemos de levantar... ¡a pulso!; agobiaíto porque ya apunta a que nuestro destino no es el cielo, sino Orión, ese cúmulo de siete estrellas hermanas, sí, las Pléyades, que lo pueblan a no sé cuántos años luz de nuestra tierra. Tres conferencias y de mi origen nada sé, y, torpe de mí, porque para saber de mi destino... no sé todavía cuántas conferencias más me esperan. Además de conferenciante, ya ve que conspicuo, no le faltan dotes de persuasión, hasta yo mismo me he cuestionado... que a la

velocidad de la luz... ese “asteroide” de Orión no está tan lejos y colijo que algún día quizás podría llegar a él... eso sí, saliendo de mi casa tempranito.

DM - ¿Os burláis de él?

BC - Lejos, lejos de voasé esa sospecha. Sólo una pizca de humor, pues le debo un respeto, señor, porque Agustín, “Manquepierda” confeso, es nuestro reciente alcaide. Acude a nuestro solar, alegre como llamado por mil campanillas, ilusionado y feliz con impulsar la trayectoria de nuestra Asociación. En su zurrón, la cólera de Aquiles, el ímpetu del toro que raptara a Europa, todas las fuerzas del mismísimo Hércules o las de las furias de mil titanes. Trae sus alforjas repletas de sanos propósitos y provechosas iniciativas. Tenga por cuenta y apunte que es imaginativo, radical, impulsivo, y que, a trueque de encajar alguna incomprensión, rema en contra de la corriente con espíritu positivo y renovador; su entusiasmo y vehemencia hace que en ocasiones se deja llevar de las priesas y sean entonces sus formas las que mengüen su capacidad de comunicación, mas, como es el caso que quiere a Itimad como Ulises a su Ítaca, prestémosle nuestras manos y voluntad para sostenerlo en su perseverancia, pues está dispuesto a empujar, por babor o estribor o desde la popa a la proa la nave de nuestra Itimad, que el cielo le guíe a él, y nosotros le secundemos.



José Pedro Caballero

DM - Empresa ilusionante la de mantener henchidas las velas de esta Hermandad que seguro merecerá el patrocinio de Su Majestad cuando a sus oídos lleguen su rumbo impecable y fructífero. ¿Aqueste que con mirada fija nos escudriña?

BC - **José Pedro**, un antiguo colega de Magdaleno, pues entrambos fueron hombres principales en la misma casa de cuentas. Perfil de Quijote por su alma soñadora es nuestro José Pedro, hidalgo de privilegio por merced real, cofrade ejemplar de virtud invaluable de tanta como atesora pues no habrá como él otro en toda la redondez de la tierra: afable, sensible, pacífico, de porte noble, comedido y sonrisa abierta que también comparte con nosotros sus composiciones poéticas... cuando dello ha menester.



Ramón Gómez del Moral

DM - ¿Y aquel que tan afanado toma tantas notas?

BC - **Ramón**. Doblemente Gómez del Moral. Gentilhombre y Duque de Villalón, ¡tan galán! Tiene el talle menguado, pero bien hecho. Para ser Sancho le falta la panza de Magdaleno y para Quijote la estatura de José Manuel. No se le puede desear más ligereza ni más garbo. No sabe voacé con qué tino y ceremonia ejerce de secretario en nuestros cabildos. Entero ante el desaliento, trabajador infatigable, capaz de sostener él solo y con un solo brazo el andamiaje de nuestra Asociación. ¡Nunca le daremos las gracias suficientes!

DM - Su gallardía y buen parecer declaran muy al vivo su linaje. ¿Es éste... caballero de armas o de letras?



Agustín Pérez



Sandra Salvatori



Luis Ángel

BC - ¡Dambas! Pues de un lado nos ha mostrado siempre, junto con su afecto, la claridad de su amor patrio y en cuanto a las letras, compite con acierto en todas las lides que lidia. Servicial siempre y grande la voluntad para servirnos. En cuantas ocasiones nos representa utiliza sus armas de señorío y saber estar. ¡Digno de muy levantadas alabanzas! Como **Agustín Pérez**, nuestro prioste cofundador. Pertenece a la cofradía de los “PereGonzález”. Amante de Hermandades y pendones con aldabas. Pregonero y cantor, como Rosario, de los padecimientos y glorias de Nuestro Señor y su Madre amantísima. Gustaba de llevar sobre sus hombros el peso de nuestra Itimad y liviano le parecía que era y sigue siendo mucho su amor por ella. Tiene su genio aguzado como una lezna y lecciones diera, de proponérselo, a aquellos de Monipodio, pues así es de avezado en las entretelas de nuestro mundo literario. Bebemos consejos para nuestra formación de sus críticas constructivas y acertadas. Sabe decir una misma cosa de mil modos diversos. Industrioso para hacer de decorador, albañil, fotógrafo, juglar, galeno... o maestro de lo que haga falta, ¡hasta el barro modela! y si necesario fuera haría de saltimbanqui. En ninguna parte do va halla tregua ni descanso. No le alcanza un punto de sosiego a este prolífico escritor y poeta, cantor y pregonero de las excelencias del arrabal de Triana y al que desde ha poco le podéis leer traducido al idioma de Dante por el arte de **Sandra Salvatori**, itálica princesa, nuestra embajadora en la Toscana que en ocasiones nos alegra y honra con su presencia. Que es mujer buena se le nota a la distancia. Pese a su aparente fragilidad ella es excelsa dominadora de las lenguas de Berceo y Petrarca. Gran conocedora de autores españoles es fémina amable de recursos infinitos en cualquier conversación sobre literatura. Amiga y colaboradora asidua de nuestra Aldaba.

No está ahora presente, pero he de mencionarle a **Luis Ángel**, afincado por algún tiempo en la subbética cordobesa, allá en la que fuera “ciudad de los judíos”, Lucena. Es nuestro eficiente y pulcro guarda de caudales actual, varón de inquietudes sanas y juglar del sentimiento, morador a las sombras del Olimpo, (¡qué digo de las sombras, muy cerca de su centelleante cima!), es, también y sobre todo, un inspirado poeta cuyos versos suenan con la más perfecta cadencia que tuvo la edad pasada, tiene la presente y espera tener la que está por venir (que no es bien que mi flaqueza no resalte y defraude esta verdad). Para los menesteres de este oficio le hemos sustituido temporalmente por un lacayo lego en latines y huero con los números.

Acaba, señor, el desfile con la última de los presentes. Esta que veis aquí a mi lado, atenta y en guardia por si le llega su turno es **Oti**. Por ella mis suspiros cansan



Oti

los cielos y encienden el aire. Es la mitad de mi alma o, por mejor decir, toda ella. Turbadora de mi sosiego, navaja de mis pesadumbres. Brinco de mi alma. Para bien de mi mal que es señora con imperio de la hacienda que poseo y eso acepto yo de muy buena gana (que en los reinos como en los ayuntamientos ordenados debe haber un árbitro). Hacen que sea mucho nuestro entendimiento dos poderosas razones (la una por lo que ella sabe, la otra por lo que yo me callo), que ella conquista por lo bravo lo que yo por manso adquiero. Ella es más presta al contradecir que al obedecer y solo en este punto querría, si a vuesa merced le fuera posible y fuese así servido, la mudase su condición



Ana Villalobos

Nuestra hueste es más amplia y cuenta con miembros asentados en otros reinos. Por acabar de echar el sello a su mucha paciencia, verdad y cortesía, no puedo dejar fuera de mi memoria en esta tan provechosa ocasión a aquellos que aquí con nosotros agora no nos pueden acompañar por diversos acomodos, pero a quienes tenemos en mucha y grande estima, d. Miguel, como **Ana Villalobos** la que adereza sus versos como para príncipes, fue nuestra adelantada en la capital del Santo Reino a donde marchó en seguimiento de su familia, desterrada con ella o della cautiva. Y yo para mí tengo que no sabemos todavía si en alas de su misión de

esposa y madre, o convencida de que era estéril su creatividad mientras no huyera de esta reunión de herejes.

No nos olvidamos de **Manuel Guerrero**, Un incondicional que comparte nuestro redil; sabemos de su disponibilidad y buena acogida que es mucho su amor y afición por estas huestes; asentado en sus tierras cordobesas, en la Egabro visigoda y en Lucena, perla del Sefarad. Le tenemos presente por su calidad humana y como excelso poeta porque ¿a quién no suspende y maravilla esta máquina insigne de hacer versos que alumbra con su lírica claridad al mismo Olimpo?

También nos acordamos de nuestro socio cordobés **Miguel Ángel García Conde** que, junto con **Elena Marqués Núñez**, (otora colaboradora y correcto-



Manuel Guerrero



Elena Marqués
Núñez



Miguel Ángel García
Conde,

ra de nuestra revista) fueron brillantes galardonados del IX Certamen Nacional de Poesía Rumayquiya. Con su poemario *Matemática impura* el primero.

Y en nuestro pensamiento tenemos a **José Luis Adame** que anda algo maluscón por el quebranto que sufre su cuerpo aquejado de pequeños contratiempos. Confiamos estamos de su pronta recuperación pues según escribió él mismo en carta que en-



José Luis Adame

vió con un propio a estas huestes: *“Gracias a vuestros rezos y reconfortantes palabras estoy observando la mejoría en mi estado de salud”*. (Amigo José Luis, un poco de paciencia pues conoces cómo sabe el cielo sacar, de las mayores adversidades nuestras, nuestros mayores provechos y encomiéndate a Dios de todo corazón, que muchas veces suele llover sus misericordias en el tiempo que están más secas las esperanzas.) De otra parte, es versado en flamenco, saetas y pregones; hombre de gran voluntad que intenta amarrar los versos con primor y compás y que siempre quiere hacer lo mejor, sino que a veces no los hace desfilar en formación. Plegue a su Providencia que pronto se cure.

D.M. - Que así sea y quiera el cielo, pronto y presto, mudar sus achaques en luz clarísima.

BC - Aún hay muchos más cofrades que no nombro por no hacer inacabable mi perorata pero que voacé va a saber dellos pues le entregaré un pergamino que tengo pergeñado con una relación de los que lo fueron en otro tiempo, así como otros que ya no están, o fueron menos asiduos, o que distintos caminos tomaron y a los que seguimos teniendo en grande consideración. De todos ellos queden sus glosas más amplias para mejor coyuntura.

Por vida de vuesa merced que se tenga y mire bien lo que a partir de agora ha de hacer si quiere estar y seguir entre nosotros aquí, aquí donde nos mantiene unidos un hilo... ¿qué digo un hilo?, ¡una maroma! de afecto y admiración.

Ítem más, antes que se me vaya del magín, tome nota de este apuntamiento: Mire en qué tecla toca y no demos de comer al diablo en sabiendo voacé, que esta Hermandad es abierta, según consta en sus reglas, por lo que puede participar en su quehacer, mas sin faltar ni siquiera un punto, a ninguno de los cuatro siguientes:

1º A cada uno ha de respetar y querer de balde. RESPETAR y QUERER es un negocio que lo tomamos con tanto ahínco y ponemos tanta voluntad en ello, que entre nosotros discutimos cuál merece más alto rango pues todos somos presos de la misma afición y todo el que nos acompañe ha de entrar en la discusión deste pleito, pues su vivencia da la vida a nuestra congregación como la sangre a nuestros cuerpos la da.

2º Por la convivencia en nuestra asamblea y concejos, para no acaparar el tiempo, no alargará sus intervenciones y razonamientos más de lo necesario, procurará no hacerse pesado dándoselas del cómico o caricato de la reunión, y SERÁ TOLERANTE cuando haya de sufrirlos.

3º Otramente ha de sentirse preparado a sufrir los efluvios de ciertos mejunjes de los pintores que nos preceden compartiendo nuestra aula, pues, testigos hay de

aquesta verdad, huelen sus pinturas a tres tiros de arcabuz y, en no estando con antelación abiertas las ventanas, hieden que trasciende.

4º Otrosí y mientras esté de pupilaje con nosotros, colaborará, con seis maravédies al mes en el gobierno económico de nuestra república.

La cincha de mi conciencia no aprieto si le juro que ya sabe cuanto yo sé. Cuanto yo sé de lo buenos de estos buenos cristianos y amigos. No infiera nada negativo sobre ni uno solo. Siempre quiero decir lo mejor dellos sino que las más de las veces no acierto y por eso le digo que he dado un filo a mi lengua en la piedra de la adulación para no engordarles con lisonjas y para que afloren espontáneas sus esencias, pues gran bellaquería y deslealtad sería no catarlas y tantas son que a no verlas tendría yo que tener los ojos en el colodrillo. Item, D. Miguel, se me tiene que traslucir, que me río de casi todo y hago de la amistad mi mejor estandarte y que por tanto jamás consintiera hacer agravio ni ferir a ninguna de sus ánimas porque antes me clavara yo un clavo en la frente, perdiera mi hacienda, me sacasen los ojos de la cara, desollado vivo me viere, o me cosiera yo la boca con cabos de zapatero. ¡Que a remar a galeras de por fuerza me envíen si a alguno, ni siquiera por asomo, hubiera dado motivo para enojarle!, que muy lejos da en el blanco quien por bellaco o malnacido me tuviere. Así sea o no quede de mí pedazo. Si a pesar de todo no fuere perdonado, penitencias haré que en los cielos sean recibidas en descuento de mis pecados.

En fin, que yo me muero porque vuesa merced vea de verdad que aquí estamos muy contentos y es tal nuestra suerte que, sólo con vernos unidos, es como si nos entrara la ventura por la puerta sin solicitarla.

Es todo, D. Miguel. Espero que haya llegado a su comprensión cuál es el espíritu que nos anima, más por la clarividencia de su intelecto que por mi destreza en describillo.

No se le pasen de la memoria mis advertimientos.

¡No! No frunza el entrecejo con tanto ahínco y tanta firmeza. Os veo atónito. Poned pausa a vuestro asombro y a la persistencia con que sus vivos ojos me siguen mirando. Y pues ya nos conoce, no se vaya, que le acogeremos como merced señaladísima.

A este punto veo agora su cara más alegre, de do colijo que vosa merced asiente... y... ¡se queda con nosotros! ¿Se queda?... Le veo indeciso. (*Aparte:*) - (*Antes que nos acoja un recio desmayo...* ¡Tere o Magdaleno, le voy a entretener un instante con corteses razones. Aprovechadlo y hacednos una foto para la revista).

DM (*Pensativo*) - Peculiar reunión, en efeto. (*Decidido*) Sí, me quedo.

BC - ¡Albricias! La fortuna ha usado sus vueltas y revueltas para traernos a este real y feliz encuentro, tan maravilloso que parecíame que todo este suceso pasaba en sueños y que toda esta algarabía era cosa de encantamiento, señal es clara que Dios ha sido servido.

Pues si el quedarse le da contento, el nuestro se nos sube al campanario, ese es nuestro “gaudeamus” del que darán muestra esta noche infinitas luminarias. Vuesa merced sea bien venido, (*Señalando al grupo*) siéntese entre nosotros y siéntase entre nosotros, como un miembro más del grupo, nuestro regocijo se acrecentará y sonría en fin a la vida para alegrar la nuestra, se honre mucho y coma de todo, (que duro

sufrimiento es ver la comilona desde la linde), y hable con todos y no disimule y verá qué bendiciones le echamos. (*Exultante:*) Desfilen ya los catadores y maestros de cocina, sean servidos los manjares, raciones y fuentes. Venga vos-a merced con nosotros en buena hora y sea entonces con cien mil norabuenas.

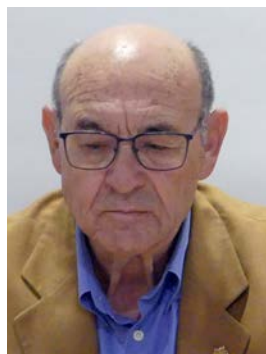
(¡Sosiéguese, señores, que hay viandas para todos!)

(*Solemne*) Cuanto le plugo a D. Miguel compartió y comió con nosotros. Dile el pergamino (*Más solemne*) **¡Y con esto se fue!**

FIN

Post Scriptum: (*Altisonante y con afectación:*) Hagamos fin y remate: Esta auténtica e inverosímil historia, digna de grabarse en bronce y esculpirse en mármol, fue puesta en pie para gloria de los siglos venideros, en el año del Señor de dos mil y veintitrés, en su Pentecostés.

El Bravo del Bel alcázar.



El número de personas que puntualmente se han sentidos vinculadas con Itimad a lo largo de estos veinte años es muy amplio, de ahí la imposibilidad de mencionarlas a todas. Misión casi imposible referirnos a cuantos han aportado sus creaciones, o se han interesado por nuestras actividades, o han participado en ellas o han colaborado de distintas formas, y **de un modo expreso a todos los patrocinadores, protectores, colaboradores y suscriptores de nuestra revista Aldaba**. No obstante, grato y obligado nos resulta compartir el canto a la amistad y a las artes con este docto elenco: **Paco García Uceda**, muy académico, riguroso vate, prolífico poeta y cofundador de Itimad junto a **Vicente Fonseca**, que no el rector salmantino, sino ciudadano de la Villa, actor y director de escena que derivó sus quehaceres hacia el teatro y las clases de oratoria. También fue cofundadora **Loreto Mora**, especialista en el arte de la décima. Su esposo, **Pepe González**, escriba en los primeros tiempos de esta Cofradía. Siracusa, la incitadora de nuestra publicación Aldaba que no concluyó y terminaron por afinar y determinar otros agremiados. **Jesús Méndez Las-trucci**, eximio escultor. La acuarelista impresionista Paquita

Tobaruela y sus grabados. La poeta grafista **Rosa Yáñez**. **José María García**, otro escritor que tras su estancia como militar en la batalla con los seguidores de Mahoma dedicó sus tiempos libres a la musa Talía al formar y dirigir su grupo de teatro, 'Aguaclara'. **Alfonso Ávila**, pintor y dibujante, miembro muy activo que fue del equipo de dirección; junto a Conchi, su esposa, ambos actores consumados, además de tertulianos, burlándose de su propia sombra con un sano humor, se dedicaron tanto al teatro leído como al interpretado. A fe, que él bien guardó nuestros caudales y bien sirvió a nuestra comunidad; la una y el otro son dignos de ser traídos a nuestra memoria agradecida. Acordamos en Asamblea, por vía de nuestro buen gobierno, que en aquestos tiempos fuese él quien llevara el control e hiciese las particiones de nuestros maravedíes. De este necesario oficio, tanto él, como en la actualidad Luis Ángel, se han conducido como atentos cancerberos de nuestros posibles. **Carmen Valladolid**, dama de alta alcuria cuando compone, Madame Gignol cuando escribe, destacable impartidora de talleres de creación, que nos conduce con su lirismo a los más altos, sublimes y siderales estratos; ausente ahora porque anda haciendo méritos para asentarse en la Corte. **Carmen Lourdes 'Acuarela'**, fiel colaboradora en nuestros principios. Silvio, mi padrino, el narrador que añorarán los tiempos por venir que gustaba de explicar sus escritos por si alguien no los colegía. Yoyi y su sensibilidad expresada de breves y contundentes estrofas. También marcaron hitos la desaparecida y llorada **Pepita Oliva**, así como **Carmen García Moruja**, hoy protectora y colaboradora y que tantas veces; ambas, accedieron a premios en nuestras lides poéticas.

Y a otros más cuyos nombres, (acabado ya el término de las presentaciones y por despacharlas con más brevedad), **guardo en mi memoria**, como **Paco Soler** que hizo de cronista gráfico y nos ilustró con una bien trabajada y retórica conferencia sobre el navegante Juan Sebastián Elcano. **Concha Mingorance**,

con sus fértiles y sentidas composiciones literarias. **Isabel Recio** una suscriptora enamorada del verso y la pintura a quien voacé siempre la vería risueña. A **Julián, María y Antonio José Sánchez**, tres poetas y escritores de atiborrada sensibilidad. **Dolores Gil** pintora exquisita que nos obsequió pincelándonos en vivo un bodegón muy realista. A Nieves Schmaeing, sita allá, por tierras malagueñas. **José María**, esposo de Sole, comentando y afirmando acertados asertos. A la galeno con afición a las letras, **Nati Rodríguez. Ignacio Pérez**, gran oidor.

Ligia Rueda, trovadora distinguida, de gran altura lírica que perdimos para siempre cuando la memoria hizo lo propio con ella. **María Luisa Soto** (con su inseparable motocicleta, y continuamente tomando apuntes), cuya alegría y humanidad echamos de menos. **Eloísa Zapata**, colaboradora tanto con el verso como con la prosa. **Elisa Isabel Mellado** amante del romance, la narrativa y la fotografía con varias portadas premiadas en su haber de nuestra Aldaba. La polifacética **Pepita de Dios**, que no se arredra ante cualquiera de las disciplinas artísticas. **María Fernanda Trujillo**, prosista y poetisa de relieve. **Carmela Esteban**, siempre con penetrante atención y curiosidad por cuanto se trata. **Fernando de Cea**, almirante de la sección del cinematógrafo de nuestra Aldaba.

No me quiero olvidar de nuestro asociado **Juan Antonio Caballero de Palacios** y los excelentes colaboradores: **Miguel Fernández Villegas, Pepe Sabín, Rafael Ávila** o **José Luis Tirado**

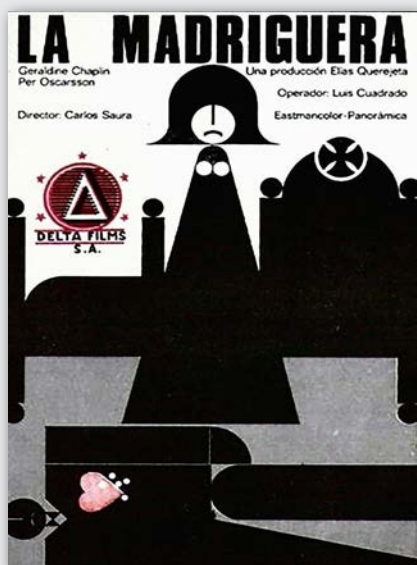
Y los más recientes... **Ángel Ramón y Regla**, etc., etc., etc.

Contando con la benevolencia y comprensión de quienes pudieran no verse reflejados en estas referencias, sepan que también son considerados por nosotros con nuestra más cordial simpatía y afecto.

En Sevilla, Septiembre de 2023.

ITIMAD.

PASIÓN POR EL CINE



“LA MADRIGUERA” (Carlos Saura, 1969)

Intérpretes: Geraldine Chaplin, Per Oscarsson, Teresa del Río, Julia Peña, Emiliano Redondo.

Guion: Rafael Azcona, Geraldine Chaplin y Carlos Saura.

Fotografía: Luis Cuadrado.

Música: Luis de Pablo.

Montaje: Pablo G. del Amo.

Diseño de producción: Emilio Sanz.

Productor: Elías Querejeta.

Unos días antes de la gala de los premios anuales de la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España, y antes de recibir un Goya honorífico a toda su carrera, fallecía el gran director Carlos Saura. Desde esta tribuna queremos sumarnos a los incontables homenajes que se han hecho a la excelente y prolífica carrera de uno de los mejores directores españoles de la historia.

Después de un brillante estreno como director con *Los golfos* (1960) y de una obra maestra en su tercera película (*La caza*, 1966), Carlos Saura comienza una larga etapa de colaboración con el productor Elías Querejeta. El realizador aragonés arranca quizás la parte de su carrera más recordada —y la más criticada— con una trilogía formada por las cintas *Peppermint Frappé*, *Stress es tres tres* y *La madriguera*.

Aunque todas ellas contienen la mayoría de los elementos que configuraron el estilo del cineasta durante los años que trabajó con Querejeta, las dos últimas quizás sean más secuenciales. En *Stress es tres tres*, Saura propone una *road movie* con un triángulo formado por los personajes interpretados por Geraldine Chaplin, Fernan-



do Cebrián y Juan Luis Galiardo. Los dos primeros forman un matrimonio inestable, mientras que el tercero en discordia es un amigo de ambos. Un triángulo que modifica la cinta rodada en exteriores para convertirla en una de las más claustrofóbicas del director gracias a los primeros planos y a la tirantez existente entre los tres protagonistas.

La siguiente película de Carlos Saura podría ser una continuación de la anterior, con el matrimonio protagonista viviendo una crisis que ya parece permanente. **La madriguera**, es el título, ahora sí, claramente claustrofóbico de un filme donde el escenario es la vivienda de una pareja sin hijos, acomodada y aburrida.

La guerra encubierta entre ambos se desata cuando ella se refugia en el pasado para combatir el hastío del presente. Poco a poco va transformando una casa ultra moderna en la vivienda de su infancia. Así, los muebles antiguos y el vestuario apollado del trastero vuelven a reinar en las habitaciones para desesperación del marido.

Los juegos, cada vez más tensos y peligrosos, dominan una trama guiñolesca a lo Mankiewicz, donde, no obstante, abundan los tics y las obsesiones particulares de Saura. Algunas ya vistas en **Stress es tres tres**: las heredadas de Buñuel, como los insectos y los sueños; o las marcas de la casa, como los grabados de un tratado de anatomía antiguo del cuerpo humano, que se nos antoja quiere representar lo feo del interior de las personas, lo que bulle por salir al exterior, es decir, lo que en realidad son cada uno de ellos.

La referencia al pasado (Geraldine probándose vestidos decimonónicos) y las conductas erráticas de los personajes son otros lugares comunes en la obra de Saura. Una filmografía, la de esta época, etiquetada como perteneciente al cine de “arte y ensayo”, con guiones cada vez más crípticos y metafóricos.

Otra vez con Querejeta en la producción, y con Geraldine Chaplin al frente del reparto, a la sazón pareja de Saura durante doce años, el director pone el acento en la denuncia social contra la burguesía. Algo parecido a lo que Claude Chabrol hacía en Francia, pero desde un punto de vista más simbólico debido a la aspiración disidente del realizador oscense.

Debido a todo lo anterior, las cintas de Saura se convirtieron en las pioneras del cine posmoderno europeo. Es verdad que, en general, no han envejecido muy bien, sin embargo, eso no es óbice para justificar la saña con la que parte de la crítica *antisaurista* ataca unos largometrajes que, por méritos propios, ya forman parte de la historia del cine español y, acaso, del mundial.

Fernando de Cea (Sevilla).

CALLES DE SEVILLA

Las Plazas.

Voy a dedicar este artículo a hablar de las plazas públicas de los pueblos y las ciudades. Esos espacios comunes que compartimos, donde se realizan actividades que a lo largo de los tiempos han ido cambiando según el tiempo y las culturas, pero que en esencia han llegado hasta nuestros días manteniendo el mismo sentido. Por donde quiera que vayamos pueblo, ciudad o aldea siempre nos los vamos a encontrar.

Con frecuencia son el elemento nuclear de una población, alrededor del cual comienzan a levantarse los edificios más representativos, con lo que se convierten en símbolo de poder, Suelen estar en el cruce de las calles principales o en los

ensanches del trazado urbano con su centro ocupado por fuentes o estatuas de personajes ilustres a los que se quiere dar reconocimiento. Rodeado de edificios religiosos, civiles o viviendas de principales de la ciudad. Las plazas sirven a la población como zona de esparcimiento, actividad comercial o manifestaciones religiosas. En los pueblos pequeños de España hace ya unos años o quizás todavía, se celebraban los bailes de las fiestas patronales, se daban los bandos del Ayuntamiento o se convocaba a los vecinos en situaciones extraordinarias.

En la antigua Grecia se conocía como el Ágora y los romanos la establecían en el punto de confluencia de las dos vías principales (Cardo y



Entrada a la plaza de Santa Marta

Decumano) y la llamaron Foro. Las plazas grecorromanas se establecían como centro político ya que era en ellas donde se consensuaba y debatían las decisiones y normativas por las cuales se iba a regir la ciudad, además de ser centros de cultura y enseñanza, también se reunían allí los filósofos y maestros para compartir sus conocimientos.

Durante la Edad Media los espacios públicos adquirieron un carácter más religioso, la vida de la ciudad mira más hacia la iglesia y lo divino como eje de su vida. Por lo general las iglesias poseían una plaza ante su fachada y desde ahí todo giraba en torno a lo divino. Con el Renacimiento se modifica de nuevo el concepto haciéndolo girar en torno al hombre y hacia una revaloración de los espacios públicos, volver a hacerlos civiles y que brinden servicios a los ciudadanos. Es así como el Renacimiento deja atrás los viejos cánones y se concentra en el acontecer humano, sobre todo con los tamaños que ya no son divinos sino humanos, se construye por el hombre para el hombre. Los monarcas fueron los gestores de una nueva concepción urbana. Las ciudades españolas del medioevo eran peatonales, pero en el reinado de Felipe II aparecen las plazas mayores, que se diferencian de las plazas anteriores por poseer mayor tamaño y ser rectangulares. Son comunes las plazas porticadas, es decir, espacios arquitectónicos cubiertos que en algunos edificios o manzanas de casas se disponen ante la entrada para protegerse del frío y de la lluvia. Con el tiempo son usados como tiendas o locales de restauración.

Estos son los antecedentes de nuestras plazas actuales y hoy día podemos disfrutar de muchas de ellas conservadas y admiradas como Patrimonio Histórico, entre ellas la Plaza Mayor de Madrid, Salamanca o la de Ocaña, en Toledo, entre otras.



En Sevilla nos gustan las plazas, la vida en la calle, las charlas con amigos, la tarde al sol sentados en un banco, abrir un periódico, entablar conversación con desconocidos, quedar con los amigos en la placita del barrio, sentarnos para tomarnos unas cervezas... De hecho, he tenido la curiosidad de contar en el callejero más de 150 plazas recogidas y creo que no son todas. Las tenemos de muchos tamaños desde la más pequeña o quizás la que más, que sería la de Santa Marta, hasta la monumen-

tal Plaza de España o la antigua de San Francisco. Solo me voy a referir en esta ocasión a la de Santa Marta porque creo que las otras merecen un artículo aparte.

Al hablar de la Plaza de Santa Marta se nombra en los callejeros como plaza, placita o barreduela. Es una plaza recoleta, íntima, con perfume a azahar y jazmín; silenciosa y discreta porque de hecho hay que saber que está ahí para poder visitarla. Debe su nombre al antiguo Hospital de Santa Marta fundado en 1385 por el canónigo Fernando Martínez, arcediano de Écija. Ni sus dimensiones ni su aspecto eran el que hoy conocemos, pues a lo largo del tiempo este espacio ha sido modificado para adap-



Placita de Santa Marta

tarlo a las muy distintas reurbanizaciones de la zona, como el derribo del Corral de los Olmos (1790) o la Exposición de 1929 para la cual se ensanchó la calle Mateos Gago, quedando la plaza reducida al tamaño actual.

La planta es de forma trapezoidal y se accede por un estrecho pasillo sinuoso, que se abre para pasar bajo un espacio cubierto por un arco rebajado y un hueco adintelado donde probablemente hubo una puerta. En la pared de la izquierda podemos contemplar un azulejo blanco y azul de San José con el Niño en brazos que tiernamente le acaricia la cara. Solo tres viviendas y un postigo del convento de la Encarnación son sus vecinos. El centro de la plaza lo preside un Crucero de estilo renacentista obra de Diego de Alcaraz (1564) procedente del Hospital de San Lázaro donde estuvo hasta el Siglo XX. Representa una imagen de la Piedad por un lado y un Crucificado por el otro.

Este recinto ha tenido vecinos ilustres como nos recuerda el azulejo que se encuentra en la fachada de una de las casas “*Aquí murió el arcediano de Carmona Don Mateo Vázquez de Leca, en 1649*” también vivió y murió el venerable Padre Fernando de Contreras, en 1548; o el Canónigo Don José Torres Padilla fundador de la



Compañía de las Hermanas de la Cruz, en 1878. Esta plaza tan singular ha inspirado a escritores y poetas como Romero Murube, Felipe Cortines o Manuel Barrios Masero, entre otros.

Desde los años 30 del siglo XX se venía celebrando aquí los domingos por la mañana el mercado de monedas, sellos, vitolas y relojes antiguos que se trasladó posteriormente a la Plaza del Cabildo donde lo encontramos en la actualidad, aunque muchos de nosotros todavía lo recordamos aquí. Por este motivo, era muy conocida por los sevillanos, pero hoy en día la mayoría de sus visitantes son turistas que, creo yo,

no saben muy bien qué están contemplando, pues no conocen ni la historia de la recoleta placita de Santa Marta que, silenciosa y perfumada, se deja fotografiar para pasar a la posteridad en no sabemos que país.

Trinidad Díaz Esperillas
(Sevilla).





NOTICIAS



Presentación de libro: ‘La Pardo y los rusos’

El día **10 de mayo** en la Librería Verbo sita en calle Sierpes se presentó una nueva novela de la cordobesa María Chups Gómez: *La Pardo y los rusos*.

Es un relato de ficción en el que la autora pone voz a la propia Emilia ante la innata curiosidad que manifiesta poseer por la literatura y el mundo rusos en la última década del siglo XIX. El libro nos adentra en los últimos años de la vida privada y pública de la aristócrata Emilia Pardo-Bazán y de la Rúa-Figueroa, condesa de Pardo Bazán, que fue novelista, periodista, ensayista, crítica literaria, poetisa, dramaturga, traductora, editora, catedrática, autora de libros de viajes, escribió cuentos e impartió conferencias, además de ser la introductora del Naturalismo en España. Fue tan polifacética que dedicó dos libros a la gastronomía: *La cocina española antigua* (1913) y *La cocina española moderna* (1917).



Círculo Mercantil: Nueva Junta Directiva

Quien fuera presidente de la Junta Directiva del Círculo Mercantil de Sevilla, D. Práxedes Sánchez Vicente, durante once años, concluyó su período de gestión y el **17 de mayo**. Tras la celebración de las elecciones generales fue elegido el nuevo presidente, D. José María González Mesa.

Son numerosos las metas alcanzadas por la Junta saliente (CL Aniversario de su fundación, los eventos culturales, deportivos y sociales, obras de reforma en las sedes centrales y deportivas, conservación del patrimonio artístico, etc.). Todo ello ha hecho que se hayan aglutinado los vínculos con los asociados al tiempo que han producido que el Círculo Mercantil sea una referencia para el pueblo sevillano y los actos culturales se hayan intensificado en estos más de dos lustros, y aunque la pandemia de



la Covid-19 impidió se celebraran las elecciones previstas para el 2020, la entidad no ha dejado de tener actividades, virtuales en los momentos más duros ante el cierre de las instalaciones, pero que al implementarse 'El Mercantil en casa' se ofrecieron programaciones e informaciones al socio.

En una misiva dirigida a los socios por el nuevo mandatario de este arraigado Círculo, ha manifestado, entre otros apuntes:

... *“El cuerpo social se ha pronunciado en las pasadas elecciones y somos conscientes de que tendremos que trabajar codo con codo con todos los socios para poner en valor las distintas visiones que se han dado a conocer. Por ello, desde este momento, nos ponemos a vuestra disposición con el fin de seguir mejorando el Mercantil con sus más de 150 años de historia.*

La junta directiva que presido viene cargada de ilusión y ganas de trabajar, siendo sabedores de que nos queda una incesante y ardua labor por desarrollar en pro de nuestro querido Mercantil.

Contamos con todos vosotros para hacer posible una entidad donde nuestras familias disfruten de todos los servicios que se ponen a su disposición.

Las actividades sociales, culturales y deportivas son nuestras mayores preocupaciones, es por ello que nuestra labor se centrará en fomentar y dinamizar estas actividades, así como en facilitar la participación de todos los socios en ellas. También vamos a tener muy presente el origen empresarial de la entidad y vamos a apostar para que siga teniendo peso como enclave dinamizador.

La sede social de la calle Sierpes, las instalaciones deportivas y la caseta de feria tendrán especial atención para que cada uno de estos espacios puedan ser disfrutados por los socios siendo lugar de encuentro y de disfrute para nuestras familias.

Nuestro deseo más ansiado es que la paz social sea el denominador común entre los socios y que nuestra única motivación sea la constante mejora de nuestro Mercantil. Deseamos que la contribución y la suma de todos sean la fuerza vital que impulse al Club, remando en la misma dirección y con el mismo propósito, logrando así un club positivo para todos y cada uno de nosotros.

Queremos ser la voz del socio. Tu voz cuenta desde estos primeros pasos, por lo que mantendremos una escucha activa que suponga un valor añadido al trabajo que nos habéis encomendado y que estamos seguros, llevaremos a buen puerto entre todos.

No quiero despedirme sin dejar pasar la oportunidad de ponerme a vuestra disposición. Aquí me tenéis para todo aquello que conlleve mejoras en nuestro Círculo Mercantil e Industrial de Sevilla”.

Desde nuestra asociación deseamos a la nueva Junta los plácemes, parabienes y éxitos que ha logrado la saliente y que su trayectoria sea la esperada por sus socios.

Asociación Coral de Sevilla. Concierto de Vivaldi.

El coro y orquesta de ACORDES (**Asociación Coral de Sevilla**) ofreció el sábado día **10 de junio**, en la trianera Parroquia de San Jacinto, un amplio concierto de Antonio Vivaldi:

- Concierto Alla Rústica,
- Salmo 'Laudate Dominum'
- Arias 'Nulla in mundo pax sincera' y 'Vestro Principi Divino'
- y los doce pasajes de su famoso Gloria RV 589, en re mayor.

Todo ello brindado como antesala del Corpus Christi de Triana.

Medio centenar de voces de las cuatro cuerdas (sopranos, altos, tenores y bajos) fueron acompañados por una orquesta compuesta por trece profesores. En esta ocasión, la Asociación Coral de Sevilla contó con las participaciones de dos divas del *bel canto*: la soprano **Aurora Gómez** y la mezzo **María Ogueta**. Todo ello bajo la magistral dirección musical de **Jesús Becerra**.

El aforo de la parroquia se completó y el público congregado, con unos interminables aplausos mostró su satisfacción por la audición del concierto.



Hermandad del Carmen de San Juan de Aznalfarache. IV Exaltación.



En la parroquia de san Juan Bautista (Barrio Bajo) de la vecina población de San Juan de Aznalfarache, a través del amplio y nutrido programa de cultos y actos extraordinarios que este año se están dedicando a la Virgen del Carmen -que comenzaron el 25 de marzo-, a lo largo del mes de septiembre, se siguieron celebrando por la Hermandad de la Virgen del Carmen de esta localidad.

Continuaron conmemorándose los cincuenta años de la hechura de la Stma. Virgen del Carmen, Alcaldesa Perpetua y Honoraria de la Villa, que fue gubia-da por el insigne escultor Antonio Eslava Rubio.

Entre estos diferentes actos nos congratulamos en señalar la IV Exaltación

que pronunció nuestro asociado Agustín Pérez González.

Presidieron el acto: el párroco, D. Gabriel Sánchez García; la alcaldesa, Doña María Luis Moya Jiménez; el Hermano Mayor, D. Miguel Ángel Dorado Aranda y el anterior exaltador, D. Francisco A. Acosta Baena, que presentó a nuestro asociado.

El pregón resultó muy del agrado de cuantos concurrieron y Agustín recibió los plácemes y felicitaciones de todos los asistentes. Después, en la Casa Hermandad, se tuvo la ocasión de degustar unas especialidades gastronómicas artesanas. Tampoco faltaron los cantes flamencos.

Círculo Mercantil. Ciclo de conferencias: “Manifestaciones del amor”



MANIFESTACIONES DEL AMOR

CICLO DE CONFERENCIAS SOBRE EL AMOR EN LA HISTORIA, LA LITERATURA, EL ARTE Y LA CIENCIA

26 de septiembre al 18 de diciembre

19:00 h.

hasta completar aforo

cum.magno.jubilo@gmail.com

Salón de actos
Siempre 55
Círculo Mercantil e Industrial
Sevilla

escanea el código QR

EL COLLAR DE LA PALOMA Y LA TRADICIÓN AMOROSA Antonio de Lara	26 de septiembre
EL VIAJE DEL AMOR EN DANTE Manuel Romero Tallafigo	3 de octubre
DEL MITO AL EROS Javier Almodóvar	10 de octubre
LEONOR DE AQUITANIA Y EL AMOR CORTÉS Carmen Sánchez Alarcón	17 de octubre
LAURA, EL AMOR DE PETRARCA Francisco Martínez Cuadrado	24 de octubre
EL CUERPO DEL AMOR Miguel Florián	31 de octubre
REPRESENTACIÓN DEL AMOR: ICONOGRAFÍA DE VENUS Antonio Rodríguez	7 de noviembre
LA GLORIETA DE BÉCQUER: UN CANTO AL AMOR Manuel Ruiz-Garrido	14 de noviembre
LA SEDUCCIÓN AMOROSA EN TRES ÓPERAS DE SEVILLA José Armenta	21 de noviembre
UN PASEO ROMÁNTICO POR SEVILLA Pilar Recio	mañana de noviembre por determinar
LAS RELACIONES AMOROSAS ENTRE LOS ANIMALES Mariano Cuadrado	28 de noviembre
GAULIGO Y EL AMOR Concepción Torres	4 de diciembre
ETAPAS DEL AMOR Carlos Roque Sánchez	12 de diciembre
AMOR Y LOCURA: CELOS Y DELIRIO Alfonso Mateo	18 de diciembre

CUM MAGNO JUBILO

Asociación de docentes con vocación de transmitir a la sociedad sus conocimientos y experiencia

Por segundo año, el salón de actos del Círculo Mercantil inició su programación cultural en colaboración con la asociación “Cum Magno Jubilo”, conformada por catedráticos y docentes con el objetivo de promover la educación y la cultura a través de una serie de conferencias temáticas impartidas por expertos en cada una de las materias. Desde la historia a la ciencia, diferentes expertos analizarán las múltiples facetas del amor en una serie de conferencias semanales a partir del próximo martes

El primer ciclo se iniciará el **26 de septiembre**. Explorará las “Manifestaciones del Amor” a lo largo de la historia, la literatura, el arte y la ciencia. Estas sesiones se extenderán desde octubre hasta diciembre. todos los martes, a las 19:00h. La entrada es libre, pero el aforo es limitado.



CRÍTICA LITERARIA

ESPAÑA. TRES MILENIOS DE HISTORIA

Antonio Domínguez Ortiz

En este maravilloso ensayo escrito en prosa narrativa de gran calidad, el profesor Antonio Domínguez Ortiz nos narra todos los acontecimientos históricos de nuestro país: **España**. Apoyado siempre en el hilo temporal histórico va desglosando de cada época sus hechos, sus costumbres, sus creencias, su “modus vivendi”, sus guerras y sus conquistas y un sin fin de enredos palaciegos. Todo lo que debemos saber los españoles sobre nuestro país y que la inmensa mayoría de los españoles ignoran. Tal vez debido a los pésimos planes educativos que desde varias décadas sostienen el currículo escolar donde el docente la mayoría de las veces se encuentra perdido.

No es un libro cualquiera, es un libro donde se conjuga todo el saber de España y lo que un docente debe transmitir ante su alumnado. Fraccionar en retazos la historia de nuestro país y crear grandes lagunas en el haber del hilo histórico no es nada recomendable. Si de algo nos debemos sentir orgullosos los españoles es de nuestra historia, de lo que hicimos y construimos, sin anacronismos ni traiciones a lo que nuestros antepasados fueron e hicieron.

«Escribo estas páginas —afirma el autor— con cierto aire de testamento literario, para responder a una demanda imperiosa, para colaborar en una tarea de renovada actualidad», la de llenar «el vacío que deja la ausencia de una au-



téntica enseñanza histórica en los actuales planes de enseñanza obligatoria».

Dicho queda por el autor, Antonio Domínguez Ortiz, el gran profesor de Instituto y de Universidad que desde su docencia derramó todo su saber adquirido por sus estudios en archivos de Simancas, Salamanca,

Sevilla...y otros tantos más. Su espíritu investigador no decayó nunca. Era tal su firmeza en el transmitir la historia de nuestro país que no queda más remedio que dar las gracias allá donde esté desde el 21 de enero de 2003 cuando se nos fue a la edad de noventa y tres años y se apagó su

curiosidad por este pícaro mundo, como él decía.

Paulina Sanjuán Navarrete
(Sevilla)

LA CARA NORTE DEL CORAZÓN.

Dolores Redondo

Se trata de una historia que se desarrolla entre el Valle del Baztán (Navarra) y concretamente en Elizondo, y un lugar de los Estados Unidos.

La protagonista de esta historia es Amaia, que pasa su niñez en Elizondo y que se ve rodeada y vive gravísimas situaciones, que le causan verdadero miedo y pavor.

Con 25 años y como subinspectora de la Policía Foral, participa en un curso de intercambio para policías de Europol en la Academia del FBI en Estados Unidos y allí le toca vivir verdaderas experiencias en relación con una serie de crímenes que se vienen produciendo cuando ocurren desastres derivados de diferentes huracanes que afectan a una serie de ciudades.

Es una novela muy interesante, en la que su autora va relatando los hechos que la protagonista va experimentando, a caballo entre su niñez y su posterior vivencia en el FBI.



José Pedro Caballero Sánchez.

SI DESEAS UNIRTE A NUESTRA ASOCIACIÓN, CONÓCENOS

A través de nuestra página **w.w.w.itimad.org** o asistiendo a las sesiones que tienen lugar todos los lunes hábiles del Curso, a las 20:00h, en el **Centro Cívico 'Tejar del Mellizo'**, c./ Santa Fe nº. 2 (Parque de los Príncipes).

TODAS LAS ACTIVIDADES SON DE LIBRE ASISTENCIA

EL PERSEGUIDOR.

Julio Cortázar

En una búsqueda inquieta de otros valores, de otros significados, de otros lugares, se intersecan dos puntos de vista: la percepción del biógrafo y la sensibilidad del biografiado. El primero está detrás de su labor y el segundo, dentro de sus solos.

El biógrafo, que se dedica con método al estudio de la inspiración contorsionada en una nueva técnica, parece incapaz de entregarse a la fuerza trágica de las incoherencias de su biografiado, de conocerlo más íntimamente. La crudeza de su objetivismo solo lo deja fraternizar superficialmente con las debilidades del artista retratado. Es más, su perfeccionismo resulta inoportuno, ya que su biografiado no busca la perfección. El biógrafo establece una distinción entre el arte y la vida; el arte del biografiado se condensa en las congojas que lo asaltan, y no se encasilla en la definición de un estilo porque el artista vibra y pone al descubierto su dolor, sus ocurrencias en ocasiones discutibles. El biógrafo, por su parte, no tolera extravagancias: [...] *no necesito confesarlo, cualquiera que me conozca sabe de mi horror al desorden moral [...]*. Ni siquiera aspira a asombrar: *Antepongo minuciosamente las palabras a la realidad que pretenden describirme, me escudo en consideraciones y sospechas que no son más que una estúpida diálectica*. El biografiado, en cambio, se aparta de sus propias palabras crispadas y echa mano de la onomatopeya —expresión de nuevos ritmos dinámicos que se sincronizan con trágicos espasmos— porque para él no son inmutables las cosas. Descubre, por el contrario, que el mundo es *elástico*, lo cual amplía la variedad de los símbolos que se presentan a su imaginación como si fueran realidades nuevas (¿Cómo se puede pensar *un cuarto de hora en un minuto y medio?*). Y mientras el biógrafo, atento al buen gusto y a las notas explicativas adecuadas para entretener al público, se desvive por captar la intención del artista, este último, con su aire ambiguo, sin tener preten-



siones de éxito, va elaborando improvisaciones que, retorciéndose de dolor y gritando de alegría, siempre suenan diferentes: el músico ya no es aquel músico, y su música tampoco es la de antes (*Esto lo estoy tocando mañana [...] Esto ya lo toqué mañana [...]*). Entonces, el biógrafo, el que tendría que ser el mejor intérprete del arte de su biografiado, el más capacitado para traducir el misterio de tanta anarquía mental, termina resultando el menos afín por estar anclado en su comodidad burgués: [...] *mi buena salud, mi casa, mi mujer, mi prestigio. Mi prestigio, sobre todo. Sobre todo, mi prestigio*.

Bruno V., crítico de jazz, es el yo narrativo de esta nove-

la breve en la que no hay capítulos, sino partes, momentos de una dimensión total; *secuencias*, dice Bruno, que traslada a un plano puramente estético —finas observaciones, enunciaciones pulcras, sin calor ni ritmo, de teorías que aparecen como revolucionarias en su biografía—, las trepidaciones más íntimas de Johnny, las que nunca encuentran reposo; desiguales, sincopadas, desordenadas.

Johnny Carter, el saxofonista de jazz, es el protagonista de la novela: las mismas iniciales del autor, quien construye el personaje como homenaje —la primera de los tres epígrafes que encabezan el libro— a Charlie Parker. Con su lenguaje repleto de manías (el tiempo: un malogrado ensayo de hoy se hace, en su imaginario, tan antiguo como futuro; el espejo: réplica de imágenes estancadas en una pluralidad de existencias aparentes; las urnas: presencias silenciosas pero activas, siempre a punto de revelar sus secretos; los agujeros: la ruptura de la lógica del tiempo y de los hechos), que su música depura o aprovecha, da sustancia a su talento.

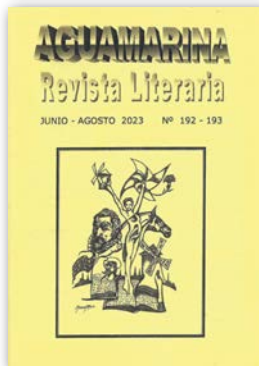
Sin embargo, lo que el músico interpreta con concisión y el biógrafo trata con prolijidad disertadora en su obra crítica, se desarrolla de manera distinta (*en privado, en esto que estoy escribiendo*) en una especie de diario, un vehículo de expresión que permitirá a Bruno corregir la hipocresía con que él mismo ha estado falsificando la psicología de Johnny con tal de defender su propio triunfo, incorporando, rigurosamente entre paréntesis, lo que no hace más que delatar el cinismo y el utilitarismo del biógrafo. Pues, a medida que se desarrolla la narración (en París, en la creatividad inagotable de los años 50), Bruno, como cualquier autor, va llenándose de resentimiento hacia su “personaje”, un rencor que no excluye la admiración. Porque Johnny se revela tan desnudo con su estro que parece surgido del

delirio. Porque Johnny no huye ante las contradicciones, ante los anhelos más ocultos. Porque es el perseguidor de un ritmo lejano, más amplio, más allá de la dignidad, la religiosidad, la muerte.

Al fin y al cabo, ni Bruno ni Johnny son personas íntegras. No obstante, mientras que Johnny, remedando (tercer epígrafe) el verso de Dylan Thomas —el poeta al que el saxofonista lee todo el tiempo— pide que le pongan una máscara (de la apariencia, quizás), Bruno no cumple con su propósito de sinceridad, amplificado por el versículo apocalíptico de la segunda epígrafe. Y esa incapacidad es lo que produce, en un momento dado, una fractura momentánea, un desplazamiento rítmico. Es decir, el tiempo presente, que afirma la simultaneidad entre lo que se narra y lo que acontece, se convierte bruscamente en un tiempo futuro (la intención del tono póstumo de la distancia) para volver al compás del tiempo presente rematando la dualidad: el fracaso de la racionalización de todo ideal ante los sueños del artista que no terminan nunca. *Bruno, el jazz no es solamente música, yo no soy solamente Johnny Carter.*

Sandra Salvadori Martini
Pisa (Italia)

HEMOS RECIBIDO

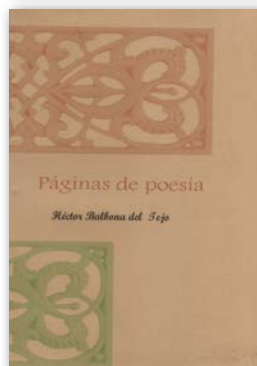


En los números 191 y 192-193 de la revista literaria **Aguamarina**, que edita Rafael Bueno Novoa desde Leioia (Vizcaya), se aportan numerosas colaboraciones en poesía -más de una veintena de cooperaciones de muy variables contenidos y estilos-, que contrastan con las recibidas para la sección de prosa que no alcanzan la decena de participaciones, también interesantes. Con las secciones Obra clásica: *Nada*, de Carmen Laforet y *Crimen y Castigo*, de Dostoievski; Séptimo Arte, con el comentario la película argentina, 1985, y *20000 especies de abejas* y sendas entrevistas, se complementan los presentes números.

Nos llega el nº. 77 de la Revista *Amics de la Poesia*, que edita la Asociación Literaria Castellonense Amigos de la Poesía. Además de poemas de asociados y noticias, en este número se publican las Convocatorias del XI Premio Internacional de Poesía ALCAP, así como del Concurso Poético de Primavera ALCAP 2024.

En el editorial del número 169 de **Atalaya Filatélica**, que es considerado como extraordinario, se han sacrificado artículos para poder dar cumplida cuenta de los numerosos acontecimientos vividos en la Sociedad Filatélica Sevillana con motivo de la celebración del 90 aniversario de su fundación. Un trimestre cargado de actividades, trabajo y satisfacciones. Felicidades por este paradigmático aniversario.

Dos libros nos envía desde Gijón **Héctor Balbona del Tejo**. En el primero, *‘Dándole al magín’*, es fruto de la confluencia de otros dos anteriores: *Ocurrencias*, de 2014, y *Chisporroteos*, de 2016. Al tercero lo



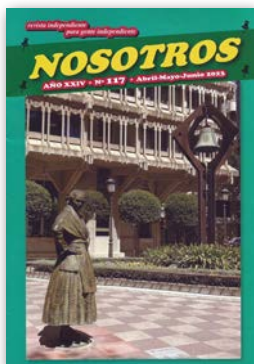
quería denominar *Destellos*. Su estilo nos recuerda las *Gregerías* de Ramón Gómez de la Serna. El segundo libro *Páginas de poesías*, es exclusivamente de poemas y son ochenta y nueve. Gracias por este envío.

Desde Alicante, recibimos las últimas ediciones (139 y 140) de *La Cita*, *Paraíso literario donde nace la ilusión*, que gestiona Agustín Ballester Herrero. Con un emotivo y sentido recuerdo hacia Sergio Álvarez Muñoz se inicia la primera publicación, fallecido contando solamente cuarenta y seis años. En su interior también se plasma una entrevista realizada en la TV alicantina cuando presentó su novela 'La pesadilla de Lucía' que continúa en la segunda y que está especialmente dedicada al Día de la Madre. Agradecemos la divulgación que en su interior hace de nuestra revista Aldaba.

La participación de los trabajos en el Boletín Literario nº 37 de **NENSE** está igualada, pues el mismo número de colaboraciones se incluyen procedentes de autores de la provincia de Jaén como externos a ella. Simpático, y con su pizca de enigma, el trabajo en prosa del editor, Ignacio Alcántara Godino.

Editada por la Asociación Revista **Nosotros**, recibimos su publicación 117. En su editorial, llenos de gozo, resaltan la concesión del premio DESTACADO DEL AÑO 2023 que han recibido de la concejalía de Servicios Sociales del Ayuntamiento de Ciudad Real. El motivo es por haber alcanzado los veinticinco años trabajando en esta revista. Les fue entregado en el Teatro Quijano el pasado diez de mayo. Nos congra-



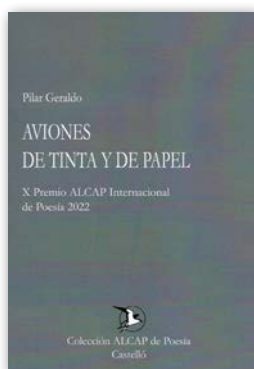


tulamos por ello y deseamos que sigan añadiendo más prósperas etapas a favor de la Cultura y la amistad.

Recibimos desde Zaragoza el boletín nº. 152, de **Pluma Libre y Desigual**, correspondiente al mes de abril, que dirige su coordinador general Fernando Mombiella. Una veintena de colaboradores la hacen posible aportando narrativa y verso y, en contraposición con la mayoría del contenido de otras revistas y boletines, en este número, solamente la cuarta parte de ellos lo dedican a la poesía.

Desde Cádiz nos llega la revista Cultural **Tántalo** (nº. 96) que corresponde al verano de 2023. En su portada nos muestra el Baluarte de san Carlos sito en la ciudad gaditana desde su construcción en el siglo XVI-II. Aziz Amahjour, Alejandro Arauz Castro, Rafael Arauz González, Eulogio Díaz del Corral, Sanaa El Aziri, Washington Daniel Gorosito Pérez, María Sierra León Muñoz, Joaquín Moreno Gómez, Gabriel Rodríguez Morales, Rocco Giuseppe Tassone, Fernando Usero Cerdán y Lorenzo Vidal, con su notables colaboraciones, consiguen que esta revista sea amena e instructiva. *Cultura para todos...* que es la razón de ser de la Asociación.

Desde Tarrasa (Barcelona) recibimos, en edición particular, **Vientos sembrados**. Está confeccionado por VALDOR, Salvador Benincasa Pagliaro y en él incluye una obra pictórica y unas pinceladas escritas. Entre sus facetas artísticas figura el grabado y el arte postal en comunión con su pasión por la Poesía, la Filosofía y las cuestiones sociales.



Recibimos desde Castellón el contenido del X Premio **ALCAP** Internacional de Poesía. La galardonada, Pilar Gerardo, titula su poemario *Aviones de tinta y de papel*. Con esta publicación son 48 los premios fallados. Enhorabuena a la Asociación y a la ganadora.

GALERÍA DE ARTE



La belleza de las olas
Jaime Almeida.



J. Magdaleno

Puesta de sol
José Magdaleno Báez.



De la huerta
Lorena Montilla.



Gaviota en vuelo
Regla Hidalgo.



Chimenea del Algarve
Tere López Barranco.



Contraluz
Ana Sánchez “Anabsolut”.



Ofrenda
Triana Domínguez Quesada



Imitando a la luna
Ramón G. del Moral.



Mi preferido. Acrílico y madera
Alberto Giménez Romero.



Aleixo
Rocío Romero



Torbellino de fantasía.
Anónimo



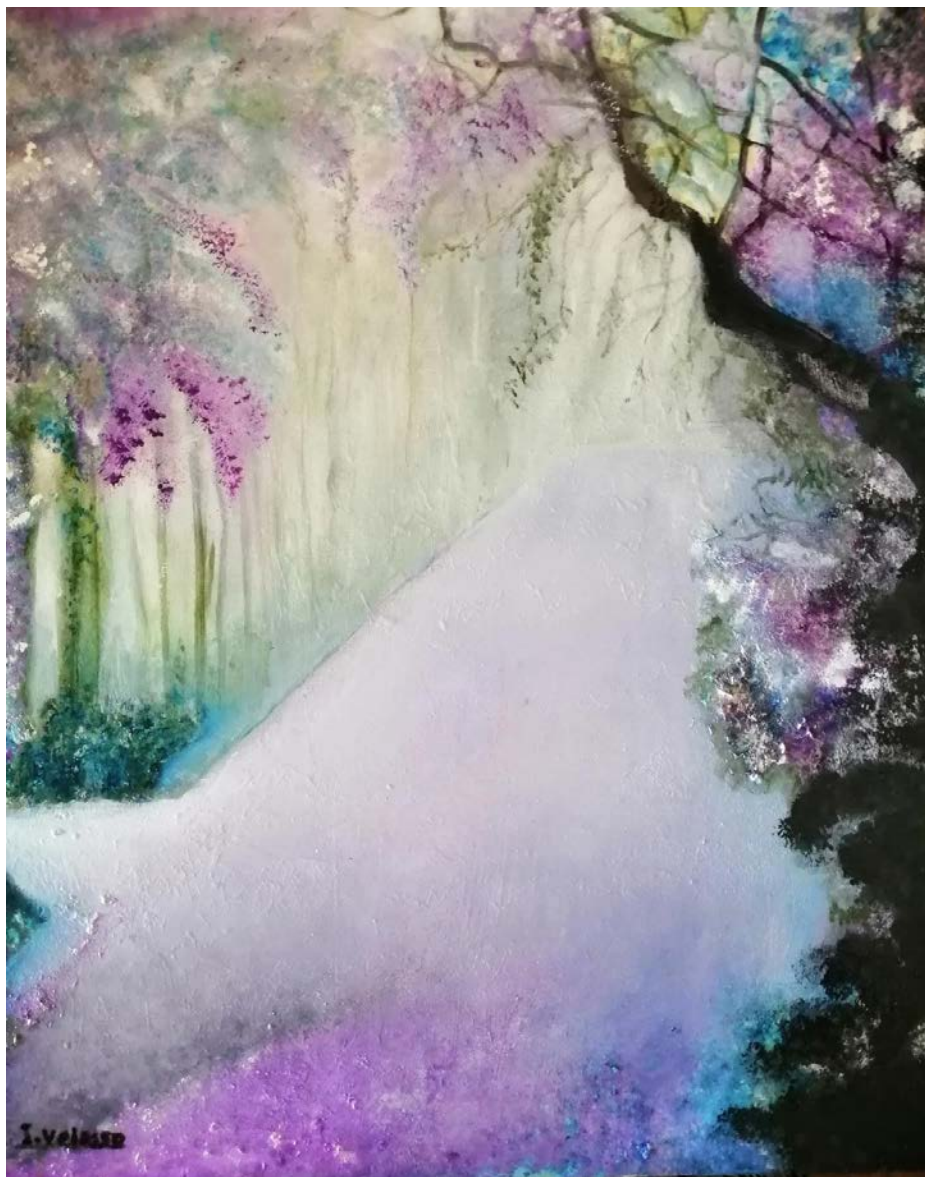
Piedra ornada
M^a Antonia Muñoz.



Flores. Esmalte
Pilar Montilla.



Pastel.
Mª Dolores Gil. Mantilla.



Entre la bruma del sendero. óleo sobre lienzo
Isabel Velasco.





ALDABA

Revista de Creación Literaria y Plástica

Nº 32 Invierno 2017

Asociación Artístico-Literaria Itimad



Ramón Gómez del Moral

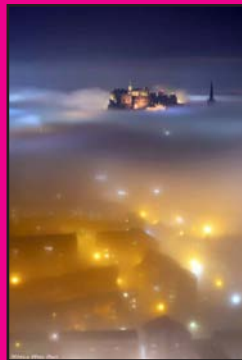




Asociación Artístico-Literaria Itimad

ALDABA

Revista de Creación Literaria y Plástica
Nº 41 *Invierno 2020*



Asociación Artístico-Literaria Itimad

ALDABA

Revista de Creación Literaria y Plástica
Nº 46 *Ototo 2021*

